



El Ruedo
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.332 - 30 diciembre 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA

¡¡FELICIDADES!!

Antoylo

todas LAS CARTAS llegan

CALLES CON NOMBRES DE TOREROS

Don Juan M. Meneses Lindón quiere encauzar ciertos problemas de actualidad, dentro de lo taurino, y desde Elche (Alicante) nos lo expone de esta manera:

«Soy madrileño afincado desde hace algunos años en esta tierra tan hermosa, mas sin sentirme en ningún momento desarraigado de la que me vio nacer, y, también, taurino de corazón durante toda mi vida.

He leído que, dado el enorme crecimiento de Madrid, dentro de no mucho constituirá una especie de galimatías el poder saber donde está cada calle y aún el inventarle nombre, por lo que se proponía que, al estilo norteamericano, se las fuera denominando por números sucesivos. Ya ha habido protestas contra esta idea que, así de sopetón, nos suena a todos bastante mal y, además de unirme a ellas, quiero proponer una idea en consonancia con la tradición más netamente española y que daría, por resultado, unos nombres de calle cuya situación sería difícil de olvidar.

¿Por qué, en vez de utilizar nombres de dudosa resonancia, no se emplean en la rotulación callejera los nombres de los famosos toreros que han estado yendo desde la niñez todas las generaciones de españoles que somos, han sido y lo serán? Sería un detalle simpático y no hay que dudar que estos hombres, a su manera, también hicieron historia. ¿Pueden ustedes decirme si este método ya ha sido usado en alguna población española?»

En más de una población española, sí, pero no utilizando nombres de toreros famosos en general, sino siempre para honrar a hijos de la tierra que alcanzaron renombre taurino. Que nosotros sepamos, en Córdoba hay cuatro calles que ostentan respectivamente los nombres de Lagartijo, Guerrita, Machaquito y Manolete. En Zaragoza hay otras tres denominadas de Nicanor Villa «Villita», Florentino Ballesteros y Herrerin. Y, por último, Bilbao no olvida a su torero de más postín, ya que tiene una calle que se llama de Cástor J. Ibarra «Cocherito». Pero en la Villa y Corte no parece ser que aún se haya utilizado el sistema, así que expuesta queda su iniciativa, para lo que gusten mandar los que pueden hacerlo. No hay duda de que el nombre de un torero es música celestial comparado con la frialdad de una cifra.

BULO EN LA PRENSA DANESA

De él nos da cuenta nuestro atento suscriptor señor N. C. Wolthers, quien desde Naerum (Dinamarca) nos envía la traducción del sucedido—junto con el original—, y nos da cuenta de su actuación contra la «serpiente de invierno» que se han inventado aquellos compañeros «made in Dinamarca»:

«Agradeciéndoles su respuesta en el número 1.327 de esa revista, les envío de nuevo el recorte del periódico danés «Atuelt» del 20 de agosto de 1969, cuya tendencia me parece extremadamente anecdótica.

¿Hasta qué punto han llegado las preocupaciones nacionales? Sementales mansos en plazas españolas... ¡Señores, señores, por favor!

Como podrán imaginarse, he enviado una carta al dicho periódico, dirigida al señor Johansen, explicándole la denominación «bos taurus ibericus» con sus principales aspectos históricos, anatómicos y psíquicos, y aconsejándole respirar tranquilamente y moderar su celo. Adjunto mi traducción del texto del recorte.»

El bulo en cuestión se centra en la llegada a Dinamarca, durante el pasado agosto, de una Comisión española para comprar sementales mansos, que «oficialmente» serían empleados en la agricultura española. Sus criadores en Jutlandia desconfiaban, sin embargo, de la buena fe de aquellos compradores oficiales, suponiendo pintorescamente que su verdadero fin era el de ser lidiados en los más renombrados cosos ibéricos, por lo que el presidente de la sociedad protectora de animales «La Golondrina» pensaba dirigirse al ministro de Agricultura dándole pidiendo una investigación. Esta ridícula postura—que es contra la que el señor Wolthers ha protestado en la carta que nombra, esgrimiendo un arma tan eficaz como la de la más simple cultura tauromáquica—fue ya comentada a su debido tiempo en EL RUEDO, posiblemente a base del recorte de nuestro correspondiente, a quien nuevamente damos las gracias por su doble atención. A ver si acaban de enterarse por ahí de que para morir sobre la «candente arena» no se puede ser un toro cualquiera.

LA PRIMERA OREJA EN MADRID

Sobre esta efemérides taurina, pregunta don A. Serra, de Barcelona:

«En la Peña teníamos creído que la primera oreja concedida en la plaza de Madrid lo fue a Chicorro, pero hemos leído en un semanario que la que se dio a éste fue la segunda. ¿Querrían aclararnos a quién se concedió la primera en Madrid?»

En la biografía de José Lara «Chicorro», dice don Francisco de Cossío: «En 1876 toreó en 12 de las 27 corridas que se celebraron en la plaza de Madrid, y el 29 de octubre obtuvo en ella el mayor éxito de su vida torera, sin duda, y cortó la primera oreja que el público madrileño pidió para coronar la labor de un matador.» Y copiando de la descripción hecha por el escritor taurino don Antonio Peña, espectador de esta corrida, a la que asistían el Rey don Alfonso XII, la princesa de Asturias y los príncipes de Sajonia Weimar, desmenuza así el acontecimiento: «Lo que pasó en la plaza no hay nadie capaz de describirlo. No se vio jamás espectáculo semejante ni más cigarros y prendas de vestir desparzamados por la arena. Ni creo que se haya visto jamás a un torero ejecutar cuatro suertes distintas: el salto de la garrocha, quitar la divisa sin capote al brazo, poner tres pares de banderillas (dos de ellos de a cuarta) y matar, finalmente, al toro. El público, fuera de sí, y no sabiendo de qué modo había de colocar su entusiasmo a la altura del mérito de Chicorro, pidió desforadamente que el toro le fuera concedido, y a ello accedió el presidente. El afortunado lidiador cortó la oreja a la res y la mostró a los espectadores, que aplaudieron con frenesí, consumándose de tal suerte un acto sin precedentes en estos tiempos en la plaza de toros de Madrid.»

TOREROS Y SANFERMINES

Mademoiselle Odette Versil, que vive en Vevey (Suiza), estuvo en Pamplona durante la pa-

sada Feria de San Fermín y quedó fascinada, tanto por las corridas como por el previo espectáculo de los mozos corriendo en el encierro. Pero le quedó una duda que, para que quede aclarada, nos expone hoy así:

«Di por bien empleado el madrugón que me costó—estaba ya en mi puesto a las siete de la mañana— el poder presenciar lo que llamaban el encierro, o sea, los muchachos corriendo por las calles delante de los toros bravos hasta llegar a la plaza, pues para hacerlo con tanta rapidez y aún maestría para eludir a los animales, tenían que tener piernas de acero, igual que músculos de acero bajo su fina apariencia debían tener los matadores que, más tarde, tuve la suerte de admirar, aunque éstos con lujosa vestimenta. Y quisiera saber una cosa, ¿tienen por costumbre los dichos toreros el correr también los toros confundidos entre la multitud, o bien ellos se reservan únicamente para mayores empresas?»

Corrientemente, los toreros se incluyen en el último apartado que nos cita, ya que el correr el encierro puede resultar peligroso, y ellos, no sólo han de derrochar valentía, sino también arte, solos y delante del cornúpeto. No, no es corriente que lo hagan, aunque puedan existir casos excepcionales y aislados, como el que precisamente ha ocurrido en este año en que usted ha sido espectadora. El protagonista del suceso fue el matador de toros José Fuentes, que hizo correr los toros como un navarro más (aunque él no lo sea), y que al parecer no piensa repetir la experiencia, según manifestó después de ser asistido de algunas lesiones leves que se causó al sufrir en el tumulto una caída involuntaria. Aunque salió de la enfermería por su pie, durante la cura manifestó: «¡Esto es tremendo! Es la primera y última vez que correré en los encierros.»

LA SUERTE «DEL PERDON»

Don José García Alarcón, de Antequera (Málaga), quiere saber claramente:

«Tengo entendido que fue uno de los Gallos quien inventó una suerte que llamaron del perdón. Si no es salirme de los límites fijados, ¿quieren ustedes aclararme cual de los diversos toreros de esta famosa familia fue el autor de lo antedicho y si fue este mismo, o cual de ellos, el que tomó dos veces la alternativa?»

Fue el segundo de tal apodo, o sea, Fernando Gómez, padre de Rafael y José, que adoptó el mote cuando ya figuraba con él su hermano mayor, José, que actuaba de banderillero. Tomó la alternativa en Sevilla, después de torear mucho tiempo como novillero. Teniendo ya veintisiete años más, a fuer de torero pundonoso, no se autoconvenció en prueba tan decisiva y renunció al doctorado. Cuando creyó encontrarse en debidas condiciones, volvió a tomarla—las dos veces en Sevilla—diecisiete meses después, y confirmándola en Madrid el 4 de abril de 1880. Se dice que fue de él de quien sus hijos heredaron todo su arte y sabiduría, pues sabía todo lo que había que saber en el toreo, y cuando las circunstancias le eran propicias sabía ponerlo en práctica como nadie. . . menos a la hora de matar, que solía ser calamitosa. Como inventó la larga cambiada de rodillas, los guasones la llamaron «del perdón», alegando que con ella lo imploraba por su poca fortuna con el estoque.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI. Madrid, 30 de
diciembre de 1969. — Nú-
mero 1.332. — Depósito
legal M. 381.958



PREGON DE TOROS

AÑO NUEVO, TEMPORADA VIEJA



No es este título un alarde pesimista, sino una palpable realidad, porque "la vida sigue igual". El próximo jueves comenzará un nuevo año, indudablemente; pero nada haremos, por propia voluntad, para emprender una vida nueva. Seguiremos acudiendo a nuestros tajos laborales a las mismas horas en torno a las cuales acomodamos las restantes del día. Si en algo las modificamos será tan sólo por una imposición legal: jornada intensiva obligatoria, fin de los espectáculos a las once de la noche, prohibición del pluriempleo, absoluta supresión de horas extraordinarias y otras medidas por el estilo, con las que se pretende que los españoles alcancemos ese nivel europeo tan suspirado y, al parecer, tan necesario para que podamos ingresar, bien alta la cabeza, en el Mercado Común.

Entraríamos por el aro y, en un dos por tres, de una rutina pasaremos a otra rutina, en virtud de la cual ya no se podría decir que España es diferente. Sólo por dos cosas seguiremos, durante un tiempo indefinido, siendo diferentes: por los salarios a nivel europeo, que es por donde a los españoles nos gustaría empezar, y por las corridas de toros, que continuarán desarrollándose sin renovación alguna.

Los mismos empresarios, las mismas plazas, los mismos diestros y no digo con los mismos toros porque éstos mueren cada tarde; pero serán muy semejantes. La temporada nueva fue la pasada, con aquello del monopolio y los guerrilleros; pero como la novedad resultó mal para las Empresas, las aguas vuelven este año a su cauce y cada quisque se las arreglará, como pueda, para ir tirando.

Es probable que la única novedad para este 1970, a punto de nacer, consista en un aumento del precio de las localidades, aunque sólo sea por lo de la descongelación salarial y la libertad de precios. Si en este año que acaba se avinieron tirios y troyanos a rebajar sus ingresos, querrán desquitarse en el próximo. Confían los empresarios en que los "guerrilleros" bajarán sus humos y que todos los demás se conformarán con sus últimos honorarios. Pero, por otra parte, los subalternos quisieran elevar los suyos en un cien por cien, lo que es, además de lógico, absolutamente justo.

También está sobre el tapete acordar que sean las Empresas las que paguen al personal subalterno, lo que les serviría para justificar el aludido aumento de los precios de las localidades, sin perjui-

cio de hacer repercutir el nuevo gasto en los honorarios de los diestros.

En resumen, que el público será el pagano de tantos vidrios rotos, además de soportar una temporada con las mismas viejas formas de años pasados, pues tampoco los ganaderos están en condiciones de aportar la anhelada ilusión del toro cuatroño, aunque sí podrán elevar sus precios, con el viejo pretexto de que las ganaderías no son rentables, lo que llena de confusión al público, que no se explica, entonces, por qué todo el mundo quiere ser ganadero, empezando por los propios diestros y los propios empresarios. Es un lío absurdo, pero cierto.

Un buen amigo y aficionado impentente con el que converso sobre estos asuntos, asegura que hay una solución a la que podría dársele cauce legal, obligando a las Empresas a que organicen un elevado tanto por ciento de sus espectáculos a base de novilladas. Recuerda para ello lo ocurrido en las temporadas de 1949 al 50, cuando Aparicio, Litri, Antonio Ordóñez y algún otro, constituían el máximo atractivo; pero uno piensa que ahora no hay novilleros para soportar semejante responsabilidad y que inevitablemente seguiremos viendo los mismos carteles de hace más de cinco años, con la agravante de la falta de ilusión y de afición que acusa la mayoría de los interesados, más atentos a la percepción de buenos honorarios que a los sagrados intereses del público.

Me duele el tono pesimista de esta perorata en días como los que discurren, cuando se llena de alegría y se cruzan, por todas partes, felicitaciones de Navidad y promesas de un próspero año nuevo; pero tal es la verdad y nada más que la verdad. La ilusión y la esperanza hay que basarlas en la paciencia. La Fiesta tiene que seguir y seguirá como sea, hasta que un día surjan nuevos "fenómenos" que reanimen a la desencantada afición, sin necesidad de que sean lanzados con aparatosas propagandas, que este es el más grave mal que se padece. Mientras "poner en órbita" un torero no deje de ser un proyecto de negocio de un señor "Equis", poco podrá adelantarse. Hay que ver novilleros mal vestidos, con trajes de alquiler y desconfiar de los que debutan con los más lujosos vestidos de luces, tras los cuales se adivina la existencia de un "promotor" que va a su particular negocio. El genial atisbo del Pipó con Cordobés no es fácil que se repita, como habrán comprobado el propio Pipó y sus imitadores.

Por Juan LEON

REFRESCANDO MEMORIAS

LA «VULGARIDAD» DE JOSELITO Y LOS «MALES» DE MANOLETE

Sinceramente, confieso que no sólo no me molesta, sino que, por el contrario, me satisfacen las opiniones exageradamente adversas o elogiosas sobre los toreros actuales. Son las consecuencias lógicas de la pasión taurina, y ya saben ustedes que es ésta la mejor vitamina de nuestra Fiesta brava. Pero si esos criterios adversos se refieren a toreros desaparecidos y, más aún, víctimas de una tragedia ocurrida en el ejercicio de su indiscutiblemente peligrosa profesión —aunque hasta esto se discuta—, me parece, por lo menos, lamentable.

Yo soy de los convencidos de que hoy se torea infinitamente mejor que antaño, por idéntica razón —el innegable progreso de los tiempos— que los viajes se hacen en avión y no en diligencias o en ferrocarril incómodo; que los autos modernos parecen todavía más admirables si al lado de ellos se pone uno de los primeros «Ford» de principios de siglo, se habla por teléfono con ciudades lejanas y se ve por la «tele» una corrida, un partido de fútbol o cualquier acto que se está celebrando a muchos kilómetros de distancia. Y porque así lo creo titulé uno de mis libros «Cualquier tiempo pasado no fue mejor», enfrentándome con la afirmación poética de Jorge Manrique.

Pero media un gran abismo de esto a creer que los que pasaron a la Historia como figuras eminentes del toreo no servirían hoy ni para mozos de espadas de cualquiera de los diestros actuales. Suelen ser los más denigrados los que precisamente fueron máximas figuras de su época; por ejemplo, Josecito y Manolete. Dolorosísimo, creanlo ustedes...

Joselito nació torero del vientre de su madre —frase nada fina, pero que en esta época puede decirse en lugar de aquella de que «lo trajeron de París». Cuando empezó de becerrista sabía de toros lo mismo que en aquella época gloriosa en la que formó pareja con el revolucionario Juan Belmonte. Y su sabiduría fue precisamente la que hizo que no figuraran entre sus partidarios los que van a los toros en busca de emociones. Joselito poseía la difícil facilidad de hacerlo todo bien, y dando la sensación de que lo que él estaba ejecutando podía hacerlo cualquier espectador, incluyendo entre éstos a los que por primera vez ocupaban un asiento de tendido. No se veía el peligro que se advertía, por ejemplo, en Juan Belmonte. Pero éste era el primer admirador que tenía Joselito, del que declaró más de una vez que había aprendido mucho, frase que José repetía cuando hablaba de Juan, del que también era un admirador entusiasta.

Aclaremos que al hablar de la difícil facilidad de Joselito no quiere decir que éste no impregnara también de emoción la suerte que ejecutaba, y de ahí los entusiasmos que provocaba entre los espectadores, aunque la mayoría de éstos —la masa— comentara luego con más ardor las faenas del trianero.

Por lo que a Manolete se refiere, se ha dicho que trajo muchos males al toreo. Y eso lo niego yo resueltamente.

Los males principales de que se acusa son el toro chico y el afeitado. Y la res «a modo», como se les llamaba entonces a los toros terciados, y el afeitado existían ya en los tiempos de Gallito y Belmonte, y cada uno de éstos tenía en Sevilla una persona de confianza —la de José era Juan Soto, y la de Juan, Domingo Ruiz—, encargada de ver los toros antes de ser llevados a Salteras o a los Merinales, que eran los encerraderos de entonces. Al afeitado se le llamaba «arreglo de cabeza», y Corrochano se ocupó en un artículo publicado en «ABC» del cajón que vio en los Merinales, en el que se hacían los tales arreglos «para igualar las defensas», cuya era la justificación de la maniobra, para la que había personal tan experto por lo menos como el que hubo después.

Y por lo que a toros de deficiente presentación se refiere, no olvidemos el primer mano a mano de los dos fenómenos, celebrado en 1915 en nuestra plaza de toros, a cuya corrida vinieron críticos de toda España, y uno de ellos, el veterano y admirado Curro Castañares, tituló su crónica: «Un mano a mano con monos-monos.» Y escándalos por la deficiente presentación del ganado, ninguno superó después al de la tarde de la alternativa de Juan Belmonte, que salieron por los chiqueros el doble de los toros anunciados para sustituir a los que el público rechazó a gritos.

Me contraría tener que citar estos recuerdos por lo que tienen de desagradables, pero los ataques injustos a personas cuya historia gloriosa está muy por encima de anomalías antojadas, obligan a refrescar la memoria de quienes la perdieron.

Juan DE MALAGA

Al leer el artículo sobre Joselito del señor Alfonso nos acordamos de una frase de un político español

«NO QUIERO HACER MARTIRES, SINO MENDIGOS»

Si me preguntaran por mi profesión no lo dudaría un momento en decir: la de lector, pese a tener que ser industrial espartero por tradición familiar; después, funcionario sin vocación, aunque amabilísimo con el público que no tenía la culpa de ello y, en la actualidad, periodista profesional que, como diría Cúchares, «lo que gana es roba, pues gozo toreando». Yo, escribiendo.

Pero por encima de ser modesto periodista —me gusta

ría ser el mejor para proclamarlo en público como lo hizo Luis Miguel en la Monumental de Madrid delante de un toro—, soy lector. De obras taurinas, políticas, agrícolas y, cómo no, de periódicos y revistas. Me gustaría ser rico para tener dos cómodas habitaciones, una, para el verano, y otra, para el invierno, para pasarme la vida leyendo.

Pero, al filo de los cincuenta años, jamás he leído una cosa tan carente de elegancia

espiritual, como la que ha escrito en nuestra revista don José Alfonso sobre Joselito.

El trabajo, en cuestión, no tiene desperdicios. Es un constante ataque al gran maestro de Gelves. «Respeto todas las opiniones —dice el señor Alfonso—, pero de la mía, muy modesta, no me apea una «escuadra de marines.»

Tal vez, opino yo, lo haría un soldado de infantería española que, dicho en honor

a la verdad, es la mejor del mundo.

Dice don José Alfonso: «Yo vi más de cien veces al hijo menor de la «señá Gabriela» y puedo hablar con «conocimiento de causa.» Más adelante afirma: «Yo admire a Joselito, grandemente, como un banderillero formidable, fuera de serie, de antología. Pero ahí se paraba el autobús.»

Con esta afirmación del señor Alfonso, para mí, también modestamente, queda descali-

ficado para juzgar a José Gómez Ortega «Joselito».

En el trabajo que comento «no lo tuvo el Señor de la mano» al autor: «Las multitudes —copio textualmente del señor Alfonso— son voltarias. Lo mismo erigen ídolos que lo derriban. Creo que seguirnos en la misma línea de... penalty. Poco después de la corrida moría Joselito en Talavera de la Reina.»

Si da náuseas leer «una evocación heterodoxa», más lo es contestar punto por

Cuando el Señor no nos tiene de su mano al escribir

punto a tan peregrinos argumentos. Lo he dado a leer a aficionados y hasta a algunas amigas. Opinión general: deplorable. Hasta nos ha quitado a los españoles —esto no quiere decir que don José Alfonso no lo sea— el que España sea el país de los grandes entierros. Mas, claro: que los nacidos en España tengamos respeto, el máximo respeto, a los muertos, aunque

se tenga que escribir sobre ellos negativamente.

Jamás olvidaré el mal sabor de boca que me ha dejado don José Alfonso con su artículo. Si me preguntaran las cosas más desagradables que he leído en mi vida, contestaría sin pensarlo un instante:

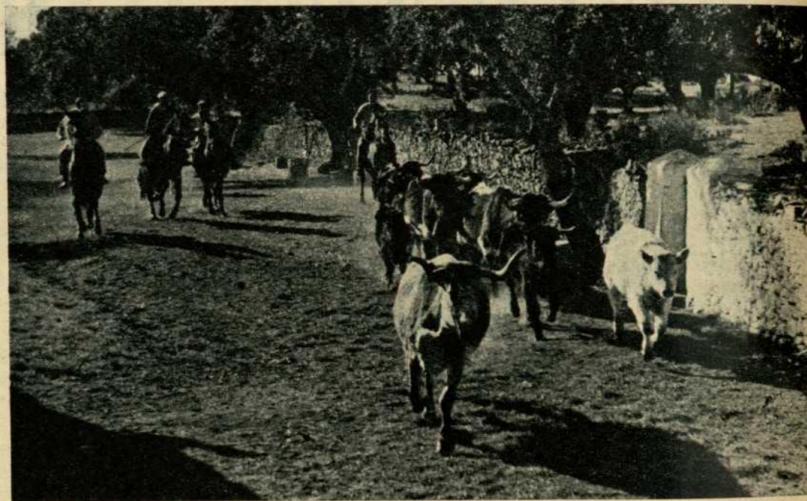
La primera, cuando un tristemente célebre político español, al indultar al glorioso general don José Sanjurjo

por la sublevación del 10 de agosto, exclamó para calmar a un grupo muy numeroso de diputados a Cortes, que le afeaban su conducta:

—Yo no quiero hacer mártires, sino mendigos.

La segunda y última: el desafortunado artículo de don José Alfonso:

«No lo tuvo a usted Dios de la mano», señor mío. José ANTONIO GANGA



Los machos son conducidos a la placita. Va a empezar la faena del herradero.

Se celebraron en la finca «Sageras de los Toros», propiedad de los condes de Montarco, las faenas de herradero y tiente. Asistió un grupo muy nutrido de invitados, entre los que se encontraba la genial «bailaora» Manuela Vargas.

De acuerdo con las nuevas normas, los becerras fueron marcadas con el número 9, fecha del día de su nacimiento.

Al final torearon los invitados diversas vaquillas. El conde de Montarco, buen aficionado, destacó toreando con clase y estilo una de las becerras.

El día terminó —como es clásico en estas faenas— con una fiesta campera, en la que la asistencia fue muy nutrida.



La primera res cae bajo el fuego de la marca. El conde de Montarco empieza la operación.



En un descanso de la faena los condes alimentan a los espléndidos perros de la finca.

HERRADERO Y TIENTA EN «SAGERAS DE LOS TOROS» EL CONDE DE MONTARCO DESTACÓ TOREANDO UNA BECERRA



A un amaletilla le rompió una becerra el capote. Uno de los invitados, el señor March, le entregó cinco mil pesetas —momento que recoge la foto— para que se comprase otro.



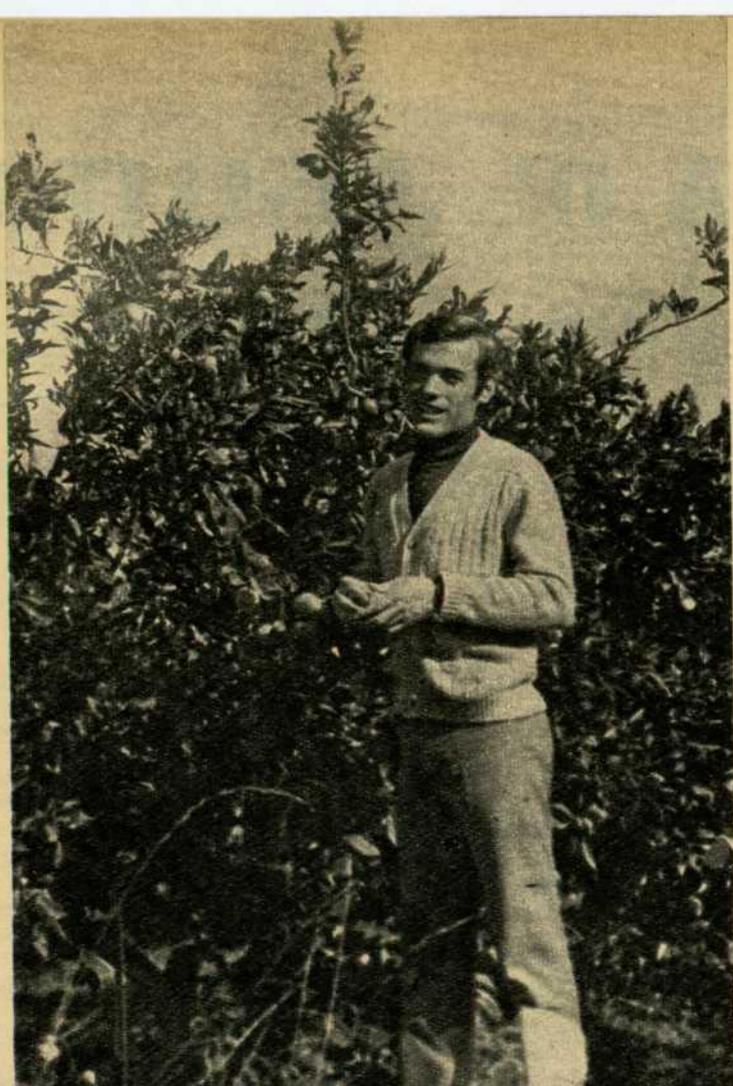
Un grupo de invitados, entre los que se hallaba la célebre «bailaora» Manuela Vargas, que es de la familia.



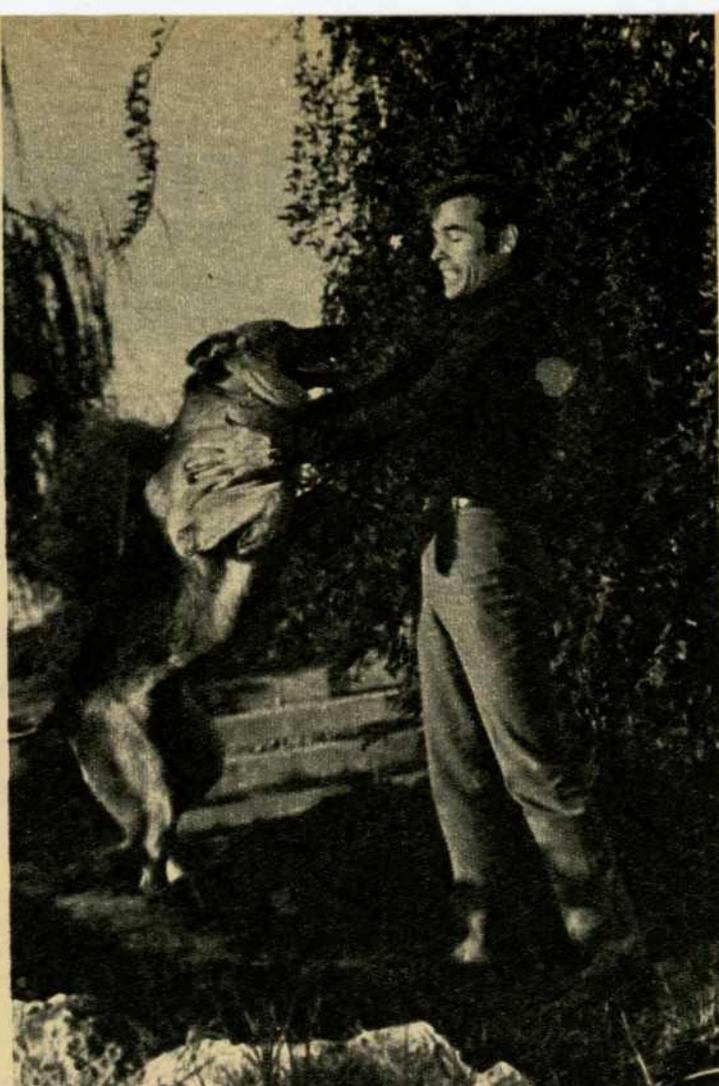
Manuela Vargas bebe con garbo para entrar en ambiente.



El conde de Montarco toreó al final. No pudo contener su afición y saltó al ruedo. (Reportaje gráfico PRIETO.)



NARANJAS.—Una gran cosecha de naranjas se ha registrado en la finca propiedad del futuro torero. Es lógica su alegría.



TOM.—Ese es el mejor amigo de Julián, según propia manifestación. Los días que no hay corrida le acompaña a todas partes.

económicamente. Lo que pasa es que es indispensable torear un buen número de novilladas antes de ir al doctorado y que el aficionado vea en uno que en realidad es todo un matador de toros.

—¿Cómo será la temporada 1970?

—Para contestarle a esta pregunta, primero tengo que decirle que posco una fe ciega. Con ella va toda la ilusión de mi vida. Por ello, en cuanto me acompañe tan sólo un poquitín la suerte, ¡qué duda cabe que voy a torear esas setenta corridas de toros!

—¿Contento con esas cincuenta y dos novilladas que toreaste?

—Contentísimo, ahí están esas ochenta y cinco orejas y trece rabos que corté en triunfo; ello pone de manifiesto que artísticamente la cosa ha ido superior. Tan sólo una «astilla» llevo clavada, pero con el convencimiento pleno que de matador de toros me la sacaré con los dientes.

—¿Qué cartel será el de la alternativa de Julián García?

—Seis toros de Benítez Cubero, de Sevilla; padrino, Diego Puerta, y testigo, Paco Camino.

—¿No te pueden meter en un apríeto esos dos toreros?

—¿Qué duda cabe que tanto Diego Puerta como Paco Ca-

JULIAN GARCIA, DE PASTOR

SERA MATADOR DE TOROS AL INICIARSE LA PROXIMA TEMPORADA

«Estoy metido en muchos líos y hay que dar solución a todos»

A Julián García, qué duda cabe que le han salido bien las cosas durante el período de toros que acabamos de dejar. Ha sido el torero «del reclinatorio» quien más corridas ha toreado durante la pasada temporada: cincuenta y dos novilladas en su haber.

Pero cuenta que «se ha metido en muchos líos» y que tiene necesidad de darles solución rápidamente. Uno de éstos: la finca de naranjos que adquirió a principios de la temporada pasada. Pero como todo le va saliendo redondo a Julián García, su primera cosecha naranjera ha sido un pleno éxito, una de las mejores que ha dado la

finca en toda su existencia. Con el producto monetario de la misma irá «suavizando» al amigo que se la vendió.

Pero la gran ilusión de su vida no está puesta en los naranjos, precisamente. Ahí está, como quien dice, su alternativa detrás de la puerta. Este hecho ocurrirá, Dios mediante en la Magdalena de Castellón, la temporada que se avecina, pues su apoderado se la tiene escriturada. Quiere torear más de setenta corridas de toros y recorrer en triunfo todas las importantes ferias de nuestra Península.

Julián García se manifiesta tremendamente ambicioso. No se para en pajas. O todo o nada.

—¿Cómo fue la cosecha naranjera?

—Muy buena; hasta el punto de que quien me vendió la finca parecía estar arrepentido de haberlo hecho. Pero me ha tocado darle íntegro todo el producto moneda de tal cosecha a este buen amigo. Había que ir «suavizándolo».

—Y la cosecha taurina, ¿cómo le fue a Julián García?

—No puedo quejarme a este respecto. Pero las novilladas no suelen ser rentables



PAELLON. — Y como brindis final —no hay que olvidar que vive en Valencia— la consabida paella que él mismo cocinará. Que aproveche.

OPTIMISMO. — Julián García ofrece a unos amigos una copa de vino español. El novillero, ante su alternativa, está optimista.

TIROS. — Durante los ratos de ocio, el novillero se entrega a la caza y de vez en vez, o de cuando en cuando, no falta tras él la «ca»...
(Fotos CERDA JR.)

mino pueden meter en un aprieto al que inventó el toro! Pero yo iré a lo mío y haré todo lo que esté a mi alcance para alzarme en triunfo ese trascendental día de mi existencia como torero. No estoy dispuesto por nada del mundo a desperdiciar esa oportunidad.

—¿Tu admiración por dos toreros de actualidad?

—Mire, yo voy a nombrar tres, porque en realidad son tres hombres a los que admiro desde que empecé a querer ser torero: Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Paco Camino. Estos son los tres leones de nuestra torería.

—¿Qué le preocupa más a Julián García, ¿lo artístico o lo económico?

—Diré que son dos cosas que van ligadas entrañablemente, pues si no se triunfa en lo artístico, bien poco tienes que hacer en lo económico. Así, que a arrimarse muy aprisa y muy derecho para que seguidamente venga lo demás. Yo tengo, por tanto, muchas prisas por ganar dinero; hay que arreglar mucha gente en mi casa, y yo me acuerdo de cuando en un pueblo de Albacete sacaba un rebaño de cabras al monte a pasturar y no se me olvidan el hambre y el frío que tengo pasados. Esto no se me puede olvidar nunca.

José CERDA



TRIUNFO.—Esa es la cabeza del toro de Matías Bernardos que le proporcionó en Valencia un éxito mayúsculo en mayo de este año.

OR A NARANJERO



JULIAN GARCIA Y NUESTRO CORRESPONSAL EN VALENCIA VISITARON A LOS ANCIANOS DEL ASILO DE ONDARA

**Hicieron entrega
de los donativos
recibidos a lo lar-
go de la campaña
realizada
por nuestro
compañero**

Todos los años, nuestro corresponsal en Valencia, Jesús Lloret «Recorte», ha venido organizando un festival benéfico en la plaza de toros de Ondara, en donde se dieron cita las primeras figuras del torero. En esos festivales actuaron Domingo Ortega, Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, Litri, Antonio Ordóñez, Diego Puerta, Paco Camino, Jaime Ostos, Mondeño, Curro Romero, Pedro Benjumea, Santiago López y el «as» de los novilleros actuales, Julián García. Siempre este festival constituyó un gran éxito artístico y económico, elogiándose la magnífica obra llevada a cabo por Recorte en favor de los enfermos de la leprosería de Fontilles o de los niños del Asilo de San Juan de Dios.

El festival organizado este año fue a beneficio del Asilo de Ancianos de Ondara, y en el mismo tomaron parte Paco Camino, Pedro Benjumea, Santiago López y Membrives, de matadores de toros, y los novilleros Pepe Luis Díaz y Julián García. El resultado económico del mismo fue en esta ocasión negativo. No obstante, Recorte inició una campaña en favor de los ancianos del referido asilo, campaña que ha culminado en un gran éxito, y en la que colaboró la emisora Radio Valencia, con su espacio «Ustedes son formidables», en la que hubo importantes donativos de gente relacionada con la Fiesta de los toros. Hay que destacar los donativos enviados por la Empresa de la plaza de toros

de Valencia y Empresa de la plaza de toros de Játiva, que para tan caritativo fin enviaron cinco mil pesetas cada una. Con idéntica cantidad contribuyeron los señores Garrido y Noguera, concesionarios de la plaza de toros de Ondara. El abogado asesor de la Empresa de Valencia, don Juan Ferrández, nos entregó mil pesetas. Igual cantidad, el empresario don José Belmonte y los apoderados de toreros don Francisco Sanz y don Juan Claver. También participaron con importantes cantidades las cuadrillas de Santiago López y Julián García, la Empresa de caballos de la plaza de Valencia, señores Peris y Navarro, el ex torero Ginés Parra y los veteranos aficionados abonados al Portón de la plaza de toros de Valencia, que contribuyeron con dos mil quinientas pesetas.

Se recaudaron en total alrededor de unas OCHENTA MIL PESETAS, y para hacer entrega de dicha cantidad al Patronato del Asilo de Ancianos de Ondara, se trasladó a este pueblo alicantino una embajada, en la que figuraban el novillero Julián García, el empresario señor Martí, los señores Garrido y González —de Radio Valencia— y nuestro corresponsal Jesús Lloret «Recorte», que fue quien inició tan magnífica obra, a través del periódico «Levante», de Valencia.

En Ondara fueron recibidos por las autoridades y miembros del Patronato del Asilo, que agradecieron el importante donativo que entregaron para los ancianos.

Después giraron visita al Asilo para ver a los ancianos allí acogidos, con los que conversaron cariñosamente, animándoles y repartiéndoles turrónes que para tal fin había regalado la fábrica valenciana Los Golosos.

Una tarde inolvidable en Ondara, en donde una vez más los toreros y personas relacionados con nuestra Fiesta demostraron sus elevados sentimientos caritativos, acudiendo en ayuda de los necesitados.

LAS CORRIDAS DE TOROS EN MEJICO FUERON SUSPENDIDAS EL AÑO 1916

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, GENERAL VENUSTIANO CARRANZA, FIRMO EL DECRETO

LOS CONTRAVENTORES SERIAN CASTIGADOS CON MULTAS Y ARRESTOS, SEGUN LA GRAVEDAD DE LA INFRACCION

EN EL AÑO 1919 VOLVIERON A CELEBRARSE CORRIDAS EN VARIOS ESTADOS Y EN EL SIGUIENTE ABRIÓ DE NUEVO SUS PUERTAS AL PÚBLICO LA PLAZA DE EL TOREO

Por Juan LAMARGA BERNARDOS

Hasta hace solamente unos años, todo aquel que necesitaba ir a Méjico tenía que utilizar el barco, y los toreros no constituían una excepción. La travesía, desde cualquiera de nuestros puertos, venía a durar unos quince días. Ahora, el viaje en avión sólo dura unas horas. Los trastornos que en su organismo sufrían muchos pasajeros durante las primeras singladuras pueden evitarse utilizando ese rápido y cómodo medio de transporte. Lo de los quince días y los trastornos pasó a la historia gastándose unas pesetas más en el pasaje. Ahora, a nadie choca el que un espada toree el jueves en Monterrey, San Luis de Potosí o Guanajato y, al domingo siguiente, en Tarragona.

Ignoro quien fue el primer torero español que llegó a esas tierras para actuar en sus plazas, y también la fecha. Pero lo cierto es que la marcha de los toreros españoles supera el siglo. Méjico ha dado muy buenos toreros y los seguirá dando, y, en Méjico, la Fiesta de los toros tiene una importancia extraordinaria. Años ha habido en que por motivos profesionales quedaron interrumpidas las actuaciones de los diestros aztecas y españoles, por lo que ni unos ni otros cruzaron el charco para torear ante distintos públicos. Y, como nada hay eterno, las relaciones volvieron a ser amistosas, los matadores reanudaron sus temporadas, los

aficionados, tanto de allí como los de aquí, salieron ganando, y también la Fiesta.

Pues bien, para los diestros de ambos países, la gran sorpresa, en la temporada de 1916, la constituyó la prohibición de las corridas en Méjico. Aquel año los lectores, tanto de los diarios como de las publicaciones semanales de índole taurina, dejaron de insertar en sus páginas—como habitualmente venían haciéndolo— las reseñas de las corridas, que tanto interesa conocer no sólo a los aficionados, sino a los toreros, a los que hacen la campaña en aquellos Estados y a los que se quedan aquí, a los empresarios, a los ganaderos y a los críticos. ¿Por qué fueron prohibidas? ¿Quién lo ordenó? Las respuestas a éstas y otras interrogantes las conocerá el lector si sigue leyéndonos.

Toreros hubo a los que la noticia les cogió pisando tierra mejicana, y para éstos la sorpresa si que fue de las gordas. Una estancia breve y media vuelta a la derecha, camino de España, puesto que nadie era capaz de saber si la prohibición sería cosa de meses o de años. ¿A qué se debió la suspensión del espectáculo? ¿De quién partió la orden? Pues estaba fundada, entre otros motivos, en que provocaba sentimientos sanguinarios, y quien firmó la disposición fue el Presidente de la República, general Venustiano Carranza. El decreto, que entró en

Un año después de hacerse cargo de la Presidencia de la República, el general Venustiano Carranza firmó un Decreto suspendiendo la celebración de corridas de toros en Méjico, que se reanudaron, en su totalidad, el año 1920, en cuyo mes de mayo murió asesinado.



Que entre esos hábitos figura, en primer término, el de la diversión de los toros, en la que, a la vez que se pone en gravísimo peligro, sin la menor necesidad, la vida de un hombre, se causan torturas, igualmente sin objeto, a seres vivientes, que la moral incluye dentro de su esfera, y a los que hay que extender la protección de la ley.

Que, además de esto, la diversión de los toros provoca sentimientos sanguinarios, que, por desgracia, ha sido el baldón de nuestra raza, a través de la historia, y en los actuales momentos incentivo para las malas pasiones, y causa que agrava la miseria de las familias pobres, las que, por proporcionarse el placer malsano de un momento, se quedan sin lo necesario para el sustento de varios días.

Por todo lo cual, he tenido a bien decretar lo siguiente:

Artículo primero. Se prohíben absolutamente en el distrito federal y territorios federales las corridas de toros.

Artículo segundo. Se prohíben, igualmente, en toda la República las corridas de toros hasta que se restablezca el orden constitucional en los diversos Estados que la forman.

Artículo tercero. Las autoridades y particulares que contravinieren lo dispuesto en esta ley, serán castigados con una multa de mil a cinco mil pesos o arresto de dos a seis meses, o con ambas penas, según la gravedad de la infracción.

Transitorio. Este decreto comenzará a estar en vigor desde la fecha de su publicación.

Dado en el Palacio Nacional de Méjico, a los siete días del mes de octubre de 1916.—V. CARRANZA.

Al comandante secretario de Gobernación.—Presente.»

Hasta ahí el contenido del decreto, pero completamos tal noticia diciendo al lector que el 23 de febrero de 1919, en el coso de Monterrey, actuaron los espadas mejicanos Rodolfo Rodarte y Miguel Gallardo, que se las entendieron con ejemplares de la divisa de Malpase (cruza de Pablo Romero), y a principios de 1920 se celebraron otros festejos en distintas capitales, en los que actuaron Punteret, Carrato, Pastoret, Ernesto Pastor, Ignacio Gómez, Algabeño II, Manolito II y Salvador Corona.

Y, ¡al fin!, la tarde del 17 de octubre de 1920, abrió nuevamente sus puertas al público la plaza de El Toreo, con un mano a mano entre Juan Silveti y Angel Fernández «Angelete», diciendo un crítico en el preámbulo de su crónica «...habiendo pasado ya por fortuna la época en que el capricho de un hombre nos privó de nuestra Fiesta...»

Diremos, por último, que durante el transcurso de esos cincuenta años surgieron en tierras mexicanas—para bien de la Fiesta— muchos y buenos toreros, a los que, en su momento juzgó la afición española, y otro tanto puede decirse de los que de aquí marcharon para presentarse en los ruedos de aquel país.

Que las relaciones entre los toreros aztecas y españoles sean cada vez más cordiales es nuestro deseo y ¡a vivir se ha dicho!

vigor el día 7 de octubre de 1916, decía así:

«En todas las repúblicas quedan suprimidas las corridas de toros por decreto del comandante primer jefe, encargado del Poder ejecutivo.

VENUSTIANO CARRANZA, primer jefe del Ejército constitucionalista, encargado del Poder ejecutivo de la nación, en uso de las facultades de que me encuentro investido, y

Considerando: Que siendo el deber primordial de todo Gobierno asegurar a todos los individuos que forman la colectividad del Estado el goce de los derechos fundamentales, sin los que la sociedad no puede existir ni llenar debidamente sus fines, tiene también, como consecuencia, la obligación de fomentar aquellos usos y costumbres que tiendan a la realización de aquel objeto, sea favoreciendo el desenvolvimiento de la personalidad humana, sea procurando la mejor adaptación a ella a las exigencias y necesidades de la época, así como, igualmente, tiene el deber de contrariar y extirpar aquellos hábitos y tendencias que, indudablemente, son un obstáculo para la cultura, o que predisponen al individuo al desorden, despertando en él sentimientos antisociales.

Que el deber de procurar la civilización de las masas populares, despertando sentimientos altruistas, y elevando, por tanto, su nivel moral, se está procurando cumplir en Méjico, con especial empeño, por medio de los establecimientos educativos, en los que no sólo se da instrucción, sino también educación física, moral y estética, que prepare suficientemente al individuo para todas las funciones sociales; pero tal obra quedaría truncada y, como incompleta, no produciría su efecto si, a la vez, se dejasen subsistir hábitos inveterados, que son una de las causas principales para producir el estancamiento en los países en que han arraigado profundamente.

PLAZA DE TOROS DE JUAREZ

Domingo 7 Noviembre 1909. A las 4 en punto de la tarde.

Gran corrida extraordinaria organizada en honor de los forasteros de la feria de El Paso.

El empresario Rodríguez Hernández presentará en este magnífico espectáculo al matador sevillano famoso en todo el mundo

MANUEL LAVIN

«ESPARTERITO»

que ha sido contratado para torear esta gran corrida por un estipendio exorbitante y que, una vez cumplido su contrato con el empresario Rodríguez Hernández, partirá directamente para la ciudad de Méjico, donde toreará en competencia con el matador campeón del mundo.

Se lidiarán y matarán
4 bravos toros de primera calidad de la gran ganadería «EL CARMEN»

Estos toros han sido escogidos en la vacada perteneciente al
MILLONARIO GENERAL LUIS TERRAZAS

Una de las muchas atracciones de tan excelente corrida la constituirá la presentación del famoso

«Don Tancredo»

PRECIOS DE ENTRADA

Asiento de grada..... \$ 1.25
Tendido..... \$ 1.00
Entrada general..... 50 c.

Advertencia importante. Para mayor comodidad de los señores y señoras, la empresa ha establecido el despacho de billetes en el número de THE MEXICO SALES CO., calle del Comercio, 33 1/2.

Figura en la MUESTRA AZUL.—El abono mejor vendido de Juárez, México, Guerrero del THE THREE B. B. DRY GOODS STORE.

Juarez Bull Ring.

Sunday, November 7th, 1909. At 4 P. M. Sharp.

Grand Extraordinary Bull Fight given in honor of the Visitors to the El Paso Fair.

Manager Rodríguez Hernández will present for this magnificent exhibition

The World Renown Sevillian Matador

MANUEL LAVIN.

«Esparterito»

Who has been engaged to fight in to-day's grand performance at an exorbitant expense, and who will, after filling his contract with Manager Rodríguez Hernández, go direct to Mexico City to fight in competition with the world champion matador.

4 WILD STRICTLY FIRST CLASS «EL CARMEN» BULLS WILL BE FOUGHT TO DEATH 4

These bulls have been selected from the stock belonging to
MILLIONAIRE GENERAL LUIS TERRAZAS.

One of the many features in this excellent fight will be the presentation of the famous

«Don Tancredo» act.

Admission Prices, U. S. Cy.

Box Seat \$1.25. Grand Stand \$1.00. General Admission 50c.

Special Notice: For the accommodation of the AMERICANS and TOURISTS the management has arranged to have tickets on sale at the store of THE MEXICO SALES CO.—33 1/2 Comercio Street. Look for the BLUE SIGN.—The best appointed Curio Store in the City of Juárez, Mexico and also at the Branch of THE THREE B. B. DRY GOODS STORE.

José Rodríguez Hernández, Manager

Pensando más en la taquilla que en dar a conocer la verdadera categoría del torero, el empresario Rodríguez Hernández presenta a Esparterito como matador sevillano, cuando lo cierto es que nació en Madrid y no pasó de ser un novillero valiente, que no llegó a tomar la alternativa. Y sería curioso saber a cuánto ascendió el estipendio que le abonaron por despachar las cuatro reses, antes de torear en Méjico en competencia con el campeón del mundo.—Este fue el programa que el manager Rodríguez Hernández mandó imprimir para anunciar a los aficionados norteamericanos la celebración de la corrida que, en la plaza de Juárez, tenía como principal atractivo la actuación de Esparterito, novillero con gran cartel en el país azteca cuando corrían los primeros años de este siglo.

EFEMERIDES

ESPAÑOLAS 1969



PREMIO.—El día 5 de octubre se celebró en Salamanca la «Corrida-Concurso de Ganaderías», siendo premiado un toro de don Alipio, ganadero que aparece en la fotografía.

OCTUBRE

- ABARAN.**—Una banda de carteristas "trabajaba" en donde toreaban Cordobés-Palomo "Linares". Fue desarticulada en Abarán, según una información de "La Verdad", de Murcia.
- SEGOVIA.**—A la corrida de esta tarde asistieron los Reyes de Nepal, a quienes los diestros —Gabriel de la Casa y Juan José— brindaron sus primeros toros.
 - "Pueblo" publica hoy un reportaje en el que Serranito declara que ha despachado en su vida torera quince corridas de Miura y seis de Pablo Romero.
- GRANADA.**—El doctor don Juan Pulgar Ruiz, cirujano de la plaza granadina, ha presentado una querrela criminal contra Cordobés y Pipo y la Casa editora del libro "... O llevarás luto por mí", tras no existir avenencia en acto de conciliación. (El ilustre doctor se basa en que en el citado libro se pone en boca de los protagonistas una injuria personal contra él al decir que habían abonado una cantidad por aumentar la gravedad de la herida que Cordobés sufrió en la plaza de Granada en la Feria del Corpus de 1960 cuando intentó poner un par de banderillas rodilla en tierra.)
 - Gregorio Lalanda, en Soria solicitó matar el sobrero —un novillo—, a lo que no accedió la presidencia.
- JAEN.**—Rafael Alcalá, nuestro corresponsal, informa de que Curro Caro ha dejado de apoderar a Carnicerito de Ubeda.
- SALAMANCA.**—Corrida de Concurso de ganaderías, con motivo de la "Semana del Toro de Lidia". Fue premiado el toro "Cuatrero", de don Alipio Pérez T. Sanchón. El premio al mejor picador correspondió a Mejorcito.



RETIRADA.—En octubre, Antonio Labrador «Pinturas» anunció su retirada del toreo y, días después, se celebraba en su honor el justo homenaje. Ese es el momento de dar las gracias, rodeado de su esposa e hijos.



EXCESIVO.—El 10 de octubre, los toreros celebraron una reunión en la sede del Sindicato respectivo, por estimar que los impuestos sobre el rendimiento de trabajo personal era excesivo.



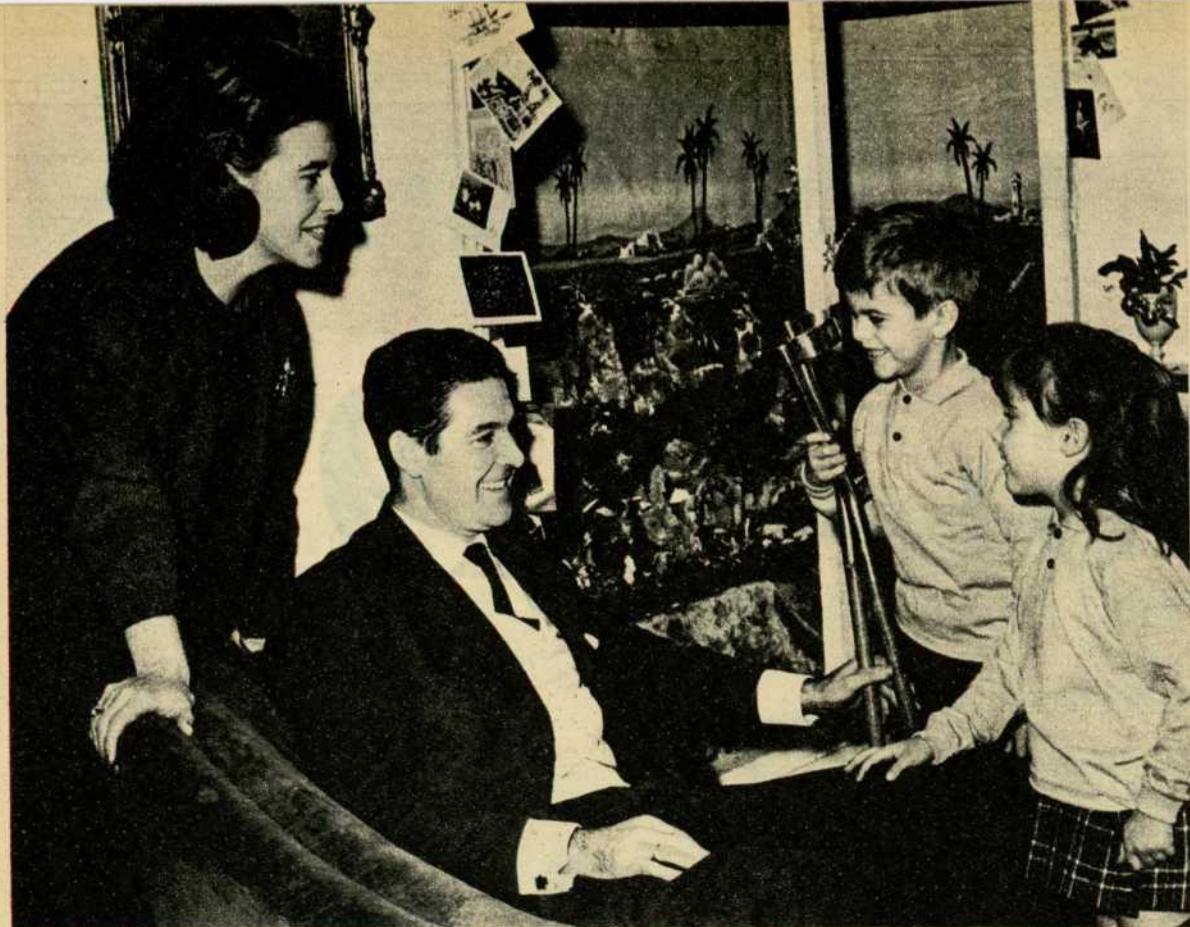
ALTERNATIVA.—En la Feria del Pilar, en Zaragoza, tomó la alternativa el diestro Vicente Linares. Ese es el momento de la feliz ceremonia.



ALTERNATIVA.—El día 12, en Madrid, en la plaza de Vista Alegre, se doctoró Curro Vázquez. La fotografía recoge el momento del acontecimiento.



COGIDA.—En la cuarta de Feria de Zaragoza resultó gravemente cogido el valiente diestro Miguel Márquez. Vean el momento de la cornada.



VUELTA.—El día 22 de octubre, Juanito Bienvenida anuncia su vuelta a los ruedos para la temporada entrante. En la fotografía aparece con su esposa e hijos.

EFEMERIDES ESPAÑOLAS

(Nuestro colaborador César Palacios consiguió dos medallas en el Certamen de pintura taurina.)

7. MADRID.—Antonio Labrador "Pinturas", ex-matador de toros y después gran banderillero, en unas declaraciones a nuestro admirado compañero Jesús Sotos, que se publican en nuestro semanario, anuncia su retirada.
 - El Jefe del Estado ha concedido la cruz oficial del Mérito Civil a nuestro colaborador gráfico Paco Mari.
 - En Montoro (Córdoba), por un informe de los veterinarios, fue suspendida la corrida de despedida de Cordobés y Palomo "Linares".
8. MADRID.—Se celebra una misa en la parroquia de Santa Susana por el eterno descanso del doctor don Jacinto Segovia. El piadoso acto fue organizado por la Asociación Benéfica de Toreros y la Dirección de la clínica del sanatorio de dicha Entidad, a la que tan vinculado estuvo el doctor Segovia.
10. MADRID.—Los toreros estiman excesivos los impuestos sobre el rendimiento de trabajo personal. (A la reunión asistieron matadores y rejoneadores.)
11. ZARAGOZA.—Tomó la alternativa en la primera de la Feria del Pilar Vicente Linares. Por resultar cogido muy grave Dámaso Gómez, padrino de la ceremonia, el nuevo doctor y el testigo —José Fuentes— actuaron mano a mano.
12. MADRID.—En la plaza de Vista Alegre recibió la alternativa Curro Vázquez, que resultó cogido de gravedad. Por actuar mano a mano con Fuentes, éste hubo de matar los seis toros. (Curro Romero no actuó por cambio de ganado.)

- Alternativa de Gregorio Lalanda, en Toledo.
 - También la recibió en Villena Angel Flores "Mejorano", que no había actuado en ninguna novillada picada.
 - Presentación de Princesa de París, rejoneadora, en la Monumental de Madrid.
 - En Abarán, al intentar clavar un par de banderillas, sufrió un percance —pronóstico reservado— Rafael Peralta.
14. ZARAGOZA.—Cogida gravísima de Miguel Márquez en la cuarta de Feria.
 19. BARCELONA.—Última corrida de la temporada.
 - Homenaje al presidente de Peñas taurinas de Vizcaya, don Valeriano González, a cuya iniciativa se debe esta labor.
 22. MADRID.—Juanito Bienvenida, en una entrevista publicada en "Pueblo" con



CASADO.—El día 8 de noviembre contrajo matrimonio en Madrid ese torero: Aurelio García «Higares». Lo hizo con la señorita María de la Estrella García García.



ADQUISICION.—En noviembre, el matador de toros Andrés Hernando adquirió la ganadería de don Eduardo Ocejo, transformándose así en ganadero.

nuestro estimado compañero Manuel F. Moles, anuncia su vuelta a los ruedos.

25. ALCALA DEL RIO.—Inauguración de una Escuela Taurina, patrocinada por el Alcalde y que será dirigida por Vicente Vega.
26. ANDUJAR.—Andujano regaló un novillo.

NOVIEMBRE

2. SEVILLA.—Novillada a beneficio de la Asociación de Empleados de la Maestranza.
 - Se celebra en Palma de Mallorca la última corrida de la temporada.
4. MADRID.—Nuestro estimado colega "Digame", en su número de hoy, publica la noticia de la concesión de la cruz de Beneficencia, con distintivo blanco, a don Juan de Dios Pareja Obregón.



HOMENAJE.—El 29 de noviembre, toreros y aficionados rindieron homenaje a Fleming ante su monumento, instalado en la explanada de la plaza de las Ventas.

8. MADRID.—En la iglesia de Santa Micaela contrajo matrimonio la bellísima señorita María de la Estrella García y García con el matador de toros Aurelio García "Higares".

- Antonio Labrador "Pinturas", ex-matador de toros y gran banderillero, recibió un homenaje en Madrid con motivo de su retirada.

- Falleció en Sevilla a los setenta y cuatro años de edad el que fue notable banderillero Antonio Mesa "Mesita".

9. MADRID.—Grave cogida de Calatraveño en la plaza de Vista Alegre.

- En Santa Cruz de Tenerife presidió la corrida "Miss España 1969", con otras bellezas mundiales.

10. MADRID.—Falleció en la capital de España el que fue notable banderillero Mariano Moya Lozano "Moyita".

11. MADRID.—Joselito de la Cal, ex-novillero y actual banderillero, según "Dígame" de hoy, ha sido nombrado inspector nacional del Grupo de Ganaderías de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería.

- Nuestro estimado compañero Ricardo Díaz-Manresa publicó hoy en nuestro semanario una entrevista con Pepe Amorós, ex-matador de toros y banderillero, con motivo de su nombramiento como asesor de las plazas de Madrid.

14. ZARAGOZA.—Falleció el que fue excelente banderillero Mariano Carrato, a los setenta y siete años de edad.

15. CARTAGENA.—Falleció en Cartagena el banderillero Antonio Vifias.

17. MADRID.—El matador de toros Andrés Hernando adquirió la ganadería de don Eduardo Ocejo.

18. MADRID.—Nuestro semanario da la noticia del fallecimiento de nuestro querido compañero Sebastián Ferrari, que durante tantos años fue confeccionador de EL RUEDO.

20. HUELVA.—Litri desmiente que vaya a volver a los ruedos.

22. MADRID.—Boda del popular matador de toros Manuel Amador con la guapa y gentil señorita Mayte Vara de Rey. La ceremonia se celebró en la iglesia madrileña de San Fermín de los Navarros.

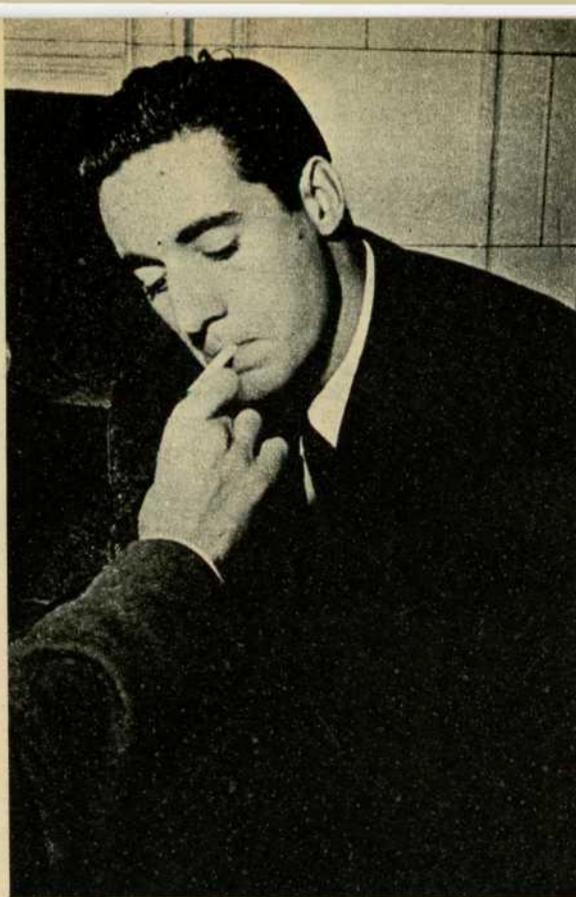
25. BARCELONA.—A nuestro querido colaborador y compañero Rafael Manzano le ha sido concedida la medalla al Mérito en el Trabajo, según una información de nuestra revista.

29. MADRID.—Los toreros españoles rindieron homenaje al doctor Fleming ante su monumento, instalado en la puerta principal de la Monumental madrileña. (Presidió el emotivo acto, en nombre del Alcalde, el primer teniente de alcalde, señor Suevos.)

DICIEMBRE

2. CORDOBA.—El padre del matador de toros Manuel Cano "Pireo" muere atropellado por su coche en un desgraciado accidente. (Su hijo presenció la tragedia, sin poder evitarla.)

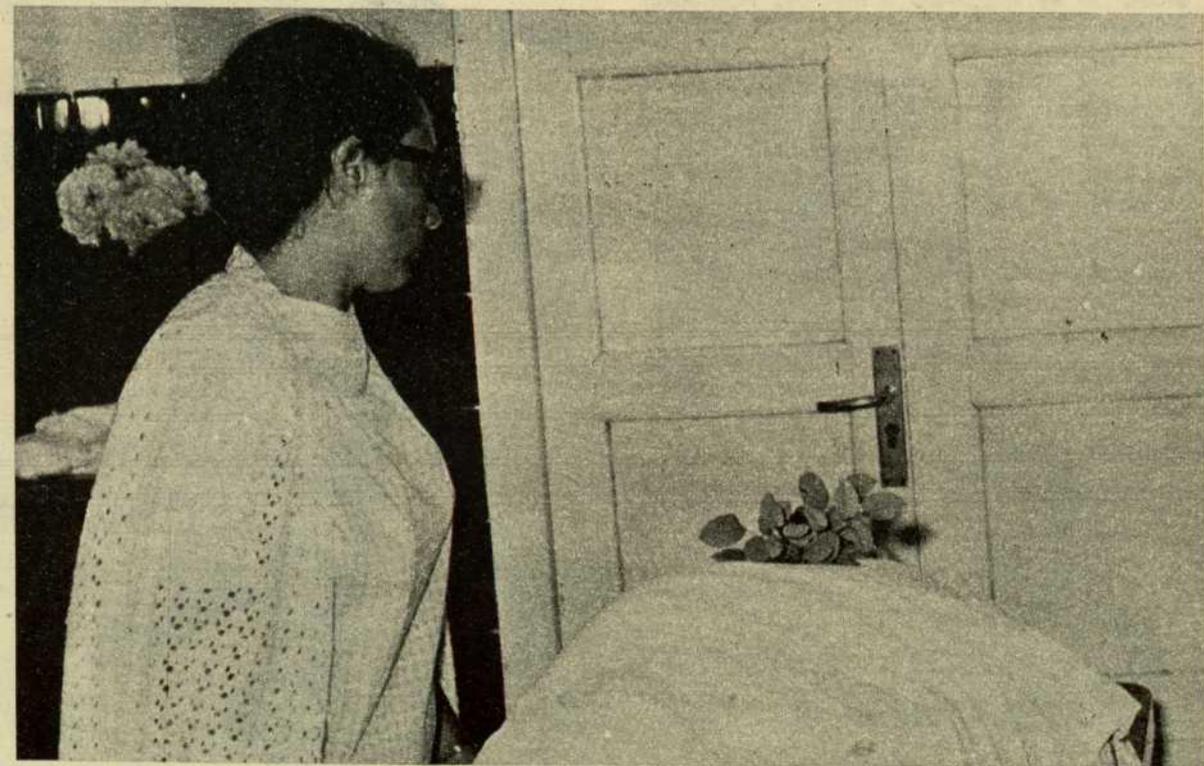
4. EL PUERTO DE SANTA MARIA.—Homenaje al ganadero don Salvador Domecq por sus éxitos en la pasada temporada, por la Peña "El Jerezano".



VUELVE.—Miguelito Báez declara en Valencia que vuelve a los toros la temporada 1970. Toreará alrededor de veinte corridas.



RETORNO.—También en diciembre, Curro Romero se decide: volverá a torear en 1970. La noticia no es oficial, pero digna de crédito.



DONATIVO.—La viuda de Paco Pita, doña María Luisa Álvarez, recibió un donativo de 421.080 pesetas, importe de lo recaudado por los profesionales del toreo.

5. PAMPLONA.—Ha sido facilitada la nota con el cartel de toros ultimado por la Comisión de la Casa de Misericordia con vistas a la Feria de San Fermín del próximo año, según un despacho de la agencia Mencheta.

7. ALMERIA.—Gravisima cogida del banderillero Pepe Castillo.

9. VALENCIA.—Litri, según ha manifestado, vuelve a los toros la próxima temporada. (La entrevista fue publicada hoy en nuestro semanario.)

- Angel Teruel, que se encuentra en España, se entrena en la ganadería de "Cortijoliva" con vistas a su presentación en Méjico.

11. SEVILLA.—Curro Romero volverá a los toros la próxima campaña.

14. SEVILLA.—Los toreros sevillanos vencieron a los cordobeses por dos goles a uno en un partido a beneficio de la Bolsa de Caridad de la Hermandad de Monte Sión.

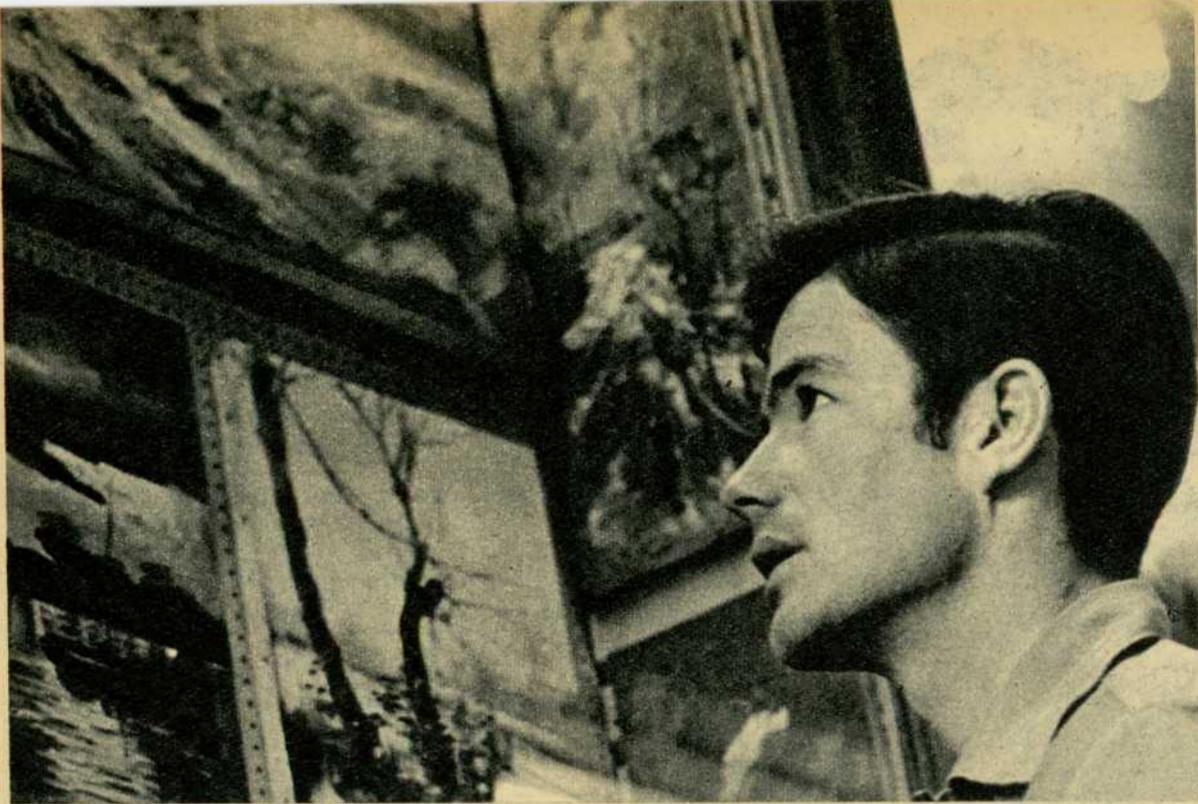
15. MADRID.—El presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Jorge Jordana de Pozas, entregó a doña María Luisa Álvarez Andrés, viuda del infortunado banderillero Paco Pita, un cheque por 421.080 pesetas, importe de lo recaudado entre los profesionales del toreo.

16. MALAGA.—Miguel Márquez no alcanzará las cien corridas en los ruedos europeos en la temporada 1969, como tenía previsto. Su apoderado ha manifestado que Márquez, que se encuentra en América, deberá guardar reposo quince días como consecuencia del percance que sufriera en la Feria de Zaragoza. Una vez efectuado seguirá toreando en América.

18. MADRID.—Hoy publica nuestro estimado colega "Pueblo" un suplemento dedicado a sus "Populares 1969". Agapito García "Serranito" es el popular en Toros.

19. SEGOVIA.—Palomo "Linares" ha comprado la plaza de toros de Segovia en cinco millones de pesetas.

20. MADRID.—Palomo "Linares" ha confirmado su noviazgo con Lilian Cristi-



CONVALECIENTE.—Desde América, el 16 de diciembre, Miguel Márquez anunció que no torearía en España las tres corridas que le faltaban para redondear el centenar, a causa de la lesión de la pierna.

EFEMERIDES ESPAÑOLAS



NOVIO.—Al regresar de América, Manolo Lozano da la noticia: se ha enamorado y contraerá matrimonio en breve.



EXCLUSIVA.—Parece ser que la Empresa de Madrid le firmó en diciembre una exclusiva al diestro sevillano Diego Puerta. Las condiciones económicas son ventajosas.



AMERICA.—Viti alarga la temporada americana y, además de varias corridas en distintas plazas, firma una exclusiva con Pimentel, empresario colombiano.

na Gómez, hija de un senador de Venezuela.

● Manolo Lozano, apoderado de los diestros Juan José y Gabriel de la Casa, a su regreso de América confiesa que se ha enamorado de una linda muchachita sudamericana. La boda, según él, se celebrará en breve.

21. **MADRID.**—La Prensa da como segura la exclusiva del torero sevillano Diego Puerta con la Empresa de Madrid. El número de corridas es importante y el total del dinero a percibir por el torero, también.

22. **MADRID.**—Se recibe la noticia de que Santiago Martín "Viti" amplía sus contratos por América y firma su apoderado una exclusiva con Jerónimo Pimentel para las plazas que éste regenta en Colombia.

25. **MADRID.**—Marcha a América el diestro Paco Camino. En el mismo avión lo hacen José Fuentes y Angel Teruel.

GANGA

América TAURINA

COLOMBIA:

CALI, 26.—Poco brillo en la primera de la Feria de Cali. Seis toros de Jaime Vélez para los diestros Angel Teruel, Héctor Villa «Chano» y Miguel Márquez. Un toro de Vistahermosa, de don Francisco García, para los rejoneadores don Angel y don Rafael Peralta.

Teruel, faena breve en su primero, un toro mansurrón, para tres estocadas y descabello. Silencio. Coloca a su segundo dos pares de banderillas desiguales, y uno al quiebro, que se aplaude. Con la muleta, faena deslucida, para media perpendicular y un descabello. Silencio.

MEJICO

SOLAMENTE OVACIONES EN LA MEXICO

MEJICO, 28.—Cuarta corrida de la temporada en la plaza México. Llano. Tarde soleada, con viento y frío. Toros de Torrecilla, con mucha presencia pero mansos en su mayoría, excepto tercero y quinto, que cumplieron. El tercero fue sustituido por uno de Reyes Huerta, ya que se rompió un pitón al rematar en un burladero antes de la faena de muleta.

Santiago Martín «Viti» bregó inteligentemente con el manso que abrió plaza. Faena torera y valiente, corriendo la mano en magníficos derechazos, continuando con doblones para sujetar al astado. Falló con la espada. Tres pinchazos y otros tantos descabellos. Palmas a la faena.

En el cuarto veroniquéo artísticamente. El toro llegó muy solo a la muleta, y aunque Viti se mostró empeñado en todo momento, no logró lucirse. Dos pinchazos y estocada, que tiró sin puntilla. Palmas.

Jesús Solórzano fue aclamado al veroniquear de forma clásica a su primero. Excelente faena por derechazos y naturales, que no supo coronar con la espada. Estocada en los bajos. Ovación y saludos desde los medios. Al quinto le realizó una magnífica faena por derechazos, redondos y naturales citando de frente. Pinchazo hondo y dos descabellos. Gran ovación y dos vueltas al ruedo en triunfo. Al final de la corrida fue despedido con entusiasmo.

Curro Rivera, ovacionado con el capote en su primero, que fue sustituido al partirse un pitón. El nuevo toro llegó difícil a la muleta, y Curro le hizo faena valerosa, muy cerca de los pitones. Estocada. Ovación. Brindó el que cerró plaza a Alvarito Domecq, que ayer llegó a Méjico. Realizó magnífica faena, con naturales largos y templados, derechazos y manoletinas. Pinchazo y estocada. Gran ovación y vuelta al ruedo. (Efe.)

UN TORO AL CORRAL A SOL

ACAPULCO, 28.—Buena entrada en la plaza Caletilla. Se lidiaron cuatro toros de San Tollo, dos bravos y dos nobles: uno, reparado de la vista, y el otro, que cumplió.

Eloy Cavazos, ovacionado con el capote en su primero. Faena completa, entre aclamaciones, para estocada. Una oreja y vuelta al ruedo. El segundo llegó al tercio final reparado de la vista. Cavazos lo lidió con inteligencia y mató de estocada. Ovación.

Carlos Málaga «Sol» fue ovacionado con el capote en su primero, al que realizó muy buena faena con la muleta; pero sus desciertos con el estoque le hicieron perder la oreja. Ovación y saludos desde el tercio. Al que cerró plaza le realizó trasteo emotivo. Sufrió un palotazo en la mano derecha, pero en vez de retirarse a la enfermería quiso matar sin poder hacerlo, ya que sonaron los tres avisos y el toro volvió a los corrales.

Por su pundonor Sol fue despedido con aplausos. (Efe.)

En relación con la anterior noticia diremos que el diestro venezolano Carlos Málaga «Sol» ha estado inactivo durante casi un año por la doble fractura que sufrió en el brazo derecho actuando, en diciembre de 1968, en la plaza de Tuxtla Gutiérrez.

SIETE OREJAS EN PURUANDIRO

PURUANDIRO, 25.—Corrida de feria de Navidad. Llano. Toros de la Viuda de Fernández, que dieron excelente juego.

El portugués Fernando dos

EMPEZO LA FERIA DE CALI

UNA OREJA A MIGUEL MARQUEZ

El colombiano Chano desaprovechó el mejor lote del encierro. Faenas deslucidas, con una estocada y descabello en el primero. Pitos.

Miguel Márquez, faena variada y vistosa a su primero. Mata de pinchazo y estocada. En el segundo, rompe la apatía de la tarde, recibiendo con buena tanda de verónicas. Con la muleta, faena valiente, con pases de todas marcas. Mata de estocada, recibiendo oreja y vuelta.

Los hermanos Peralta rejonearon y mataron a la usanza española, alternando mano a mano. (Efe.)

Santos fue ovacionado con el capote. Faena con pases de todas las marcas. Estocada. Dos orejas y vuelta al ruedo. En el cuarto de la tarde, faena dramática, que emocionó al público. Dos pinchazos y estocada. Una oreja y vuelta.

Antonio Lomelín fue ovacionado en los tres tercios de la lidia, siendo aclamado en banderillas. Su valerosa faena fue coronada con un volapié. La autoridad le concedió dos orejas. Dos vueltas al ruedo. Volvió a triunfar en el quinto de la tarde, pero pinchó antes de lograr la estocada. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Mario Sevilla fue ovacionado con el capote y la muleta; mató con magnífico volapié, que tiró sin puntilla. Dos orejas y vuelta al ruedo. En el que cerró plaza mostró valor y voluntad, matando de tres pinchazos y estocada. Silencio.

Dos Santos y Lomelín salieron a hombros. (Efe.)

Feria en Querétaro LA PRIMERA, GRIS

QUERETARO, 24.—Primera corrida de Feria. Toros de Jesús Cabrera, desiguales en presentación y flojos en mansedumbre.

Santiago Martín «Viti» toreó artísticamente con el capote, siendo aclamado. Ejecutó faenas llenas de voluntad sacando el mayor partido posible. Mató

a su primero con un pinchazo, estocada y descabello, gran ovación y vuelta. En el segundo, saludó desde el tercio.

Raúl Contreras «Pinito», con el peor lote, estuvo con deseos de triunfo, tratando inútilmente, de ligar faenas. Breve con la espada. Palmas en el primero. Silencio en el otro.

Curro Rivera fue aplaudido con el capote. Faena con pases de todas marcas, haciéndolo todo el torero; pinchazo y estocada, ovación y vuelta. En el que cerró plaza hizo faena valiente a dos dedos de los pitones. Fue cogido sin consecuencias. Terminó perdiendo una posible oreja al pinchar en tres ocasiones.—(Efe.)

EXITOS DE HUERTA Y CAVAZOS

QUERETANO 25.—Segunda corrida de Feria. Llano total. Toros de Ecatepec, bravos y nobles en su mayoría salvo el tercero, que resultó difícil.

Joselito Huerta fue aplaudido con el capote. Faena empeñosa y valiente. Estocada. Ovación y saludos desde el tercio. En su segundo volvió a ser ovacionado con el capote. Realizó una faena con pases de todas marcas, entre ovaciones. Estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo.

Eloy Cavazos fue aplaudido en un quite por chicuelinas. Faena brillante con adornos toreros. Estocada. Una oreja y vuelta al

ruedo. Mejoró su actuación en el quinto, realizando una faena que puso al público de pie, sonando la música en su honor. Estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero Mariano Muñoz.

El español Curro Vázquez mostró voluntad ante el peligroso tercer toro, pero no encontró la forma de meterle mano con la espada. Se sucedieron los pinchazos y sonaron los tres avisos, apareciendo los mansos en la arena. En el que cerró plaza tuvo momentos brillantes con la muleta, pero volvió a fallar con la espada, terminando con dos pinchazos y estocada.—(Efe.)

SIN PENA NI GLORIA

HUAMANTLA 25.—Novillada con reses de Piedras Negras, que dieron buen juego.

Miguel Villanueva y Raúl Ponce de León realizaron faenas lucidas en sus respectivos lotes, pero fallaron con la espada.

Fueron ovacionados después de la muerte de sus enemigos.—(Efe.)

Capítulo de novilladas

MAS AVISOS QUE APLAUSOS

GUADALAJARA, 25.—Novillada de Navidad en la plaza del Progreso. Ganado de Milpillas, bravo.

Alfredo Acosta fue aplaudido con el capote. Banderilleó entre aclamaciones. Faena empeñosa y valiente para dos pinchazos y estocada. Silencio. En el cuarto realizó brillante trasteo con pases de todas marcas, pero falló con la espada, escuchando un aviso. Por los méritos de la faena dio la vuelta al ruedo.

Miguel Munguía cumplió en su primero sin pena ni gloria. Mató con media estocada, aplausos. En el quinto volvió a mostrar voluntad, pero sin alcanzar lucimiento alguno. Media estocada Aplausos.

Luis Miguel Rivera fracasó totalmente, escuchando, en su primero, los tres avisos y volviendo el novillo vivo al corral. Bronca. En el segundo pasó fatigas al torear de muleta y mató con cuatro pinchazos y estocada. Pitos.—(Efe.)

DAVID CAVAZOS, A HOMBROS

SAN BUENAVENTURA, 25.—Novillada de Feria. Ganado de El Milagro. Bravo y manejable.

Rolando Valle, oreja en uno y ovación en el otro.

David Cavazos «Vito», hermano menor del matador Eloy Cavazos, obtuvo señalado triunfo en el primero, cortando las dos orejas y el rabo. En el que cerró plaza realizó bonita faena para dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Finalmente, fue paseado a hombros.—(Efe.)

NOTICIARIO MEJICANO

LOS TOREOS ESPAÑOLES

MEJICO, 23.—En círculos conectados con la Empresa de toros de la plaza Monumental de Méjico, de esta capital, se dice que el diestro español que hará su debut el 4 de enero será el gaditano Francisco Rivera «Paquirri». Habrá confirmación de alternativa, siendo probable que el padrino sea Raúl García.

Como noticia sin confirmar, se habla de la posibilidad de que Miguelín no pueda actuar esta temporada y, en ese caso, tomaría su lugar José Fuentes.

También es posible que actúe

el salmantino Juan José que ya se presentó el año anterior, dejando buen sabor de boca. (Efe.)

PIPO ADMIRA A CAPITAL

MEJICO, 23.—Rafael Sánchez «Pipo» se mostró entusiasmado de las posibilidades toreras de un incipiente novillero mejicano.

Se trata del hijo menor del ex matador de toros mejicano Alfonso Ramírez «Calesero» al que vio torear en la placeta de tentas de Las Huertas.

El segundo vástago de Calesero se llama José Antonio Ramírez y es conocido en el medio taurino mejicano con el mote de Capital.

En el tentadero de Las Huertas participó también Curro Vázquez, quien toreó con arte singular a una bravísima vaquilla, mereciendo su actuación los más cálidos elogios de cuantos asistieron a esa fiesta campera.

LA REAPARICION DE M. MARTINEZ

MEJICO, 25.—El diario «Esto» dice que los empresarios españoles Livinio Stuyek, Diodoro Canorea y Manolo Chopera vendrán a Méjico en los primeros días de enero y que presenciaron la corrida de reaparición de Manolo Martínez en la plaza Me-

xico, acontecimiento que debe tener lugar el 11 ó el 18 de enero próximo y asegura que el «mejicano de oro» matará en el campo un par de toros de las ganaderías de San Antonio Triana y Javier Garfias, como preparación para esa corrida.

Manolo ha estado inactivo en las últimas semanas por la lesión en la mano derecha que sufrió actuando en la plaza de Caracas en las postrimerias de noviembre.—(Efe.)

N. de la R.—Damos con todas reservas esta noticia, ya que —por lo que se nos informa— la salud de don Livinio Stuyek no le permitirá hacer el viaje, puesto que se halla pendiente de una posible intervención quirúrgica.

CURRO RIVERA, A CARACAS

MEJICO 23.—En círculos taurinos se dice que el matador mejicano Curro Rivera está en tratos con los organizadores de la corrida de la Prensa deportiva venezolana, que en breve tendrá lugar en la plaza Nuevo Circo, de Caracas, para tomar parte en dicho festejo.

De concretarse las informaciones, esa corrida significaría su debut en ruedos hispanoamericanos.—(Efe.)

VENEZUELA

PROYECTOS PARA 1970

CARACAS, diciembre, 29.—Variadas corridas se programan en Valencia del Rey y en Barquisimeto, precediendo a las cinco que se celebrarán en San Cristóbal, a partir del día 21.

En Valencia, para el 4 de enero se proyecta un cartel que incluirían Paco Camino, el mejicano Manolo Martínez y el venezolano Cielón de Puerto Cabello, con toros de la ganadería de Bella Vista.

En Barquisimeto, las corridas de la Feria de la Divina Pastora tendrán lugar del 3 al 11 de enero y, según los miembros de la Comisión de Espectáculos Taurinos de dicha plaza, serán base de los carteles Manuel Benítez «Cordobés» y Sebastián Palomo «Linajes» participando, asimismo, los venezolanos Lucio Requena y Adolfo Rojas.—(Antonio NAVARRO, corresponsal.)



HERMANO MAYOR.—El general don José Souto Montenegro hace entrega a Serranito del título de Consejero de Honor de la Cofradía malagueña del Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura.

TOROS EN MALAGA

MALAGA, 25. (De nuestro corresponsal.)—Hoy, día de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, se ha celebrado una corrida de toros de acentuado signo malagueño. Tres espadas de la propia tierra han estoqueado seis toros; tres, de don Pío y don Andrés Halcón, corridos en segundo, tercer y sexto lugares y, otros tantos, de Herejeros de don José Cebada.

El que rompió plaza, fue de gran presencia, pesaba 551 kilos; los restantes, muy bien de presentación, aunque no llegaban a la media tonelada de peso. Entraron bien a los caballos; hubo varios derribos, que dieron lugar a intervenciones de quites; a las veces, los astados salieron sueltos del castigo. Cuarto y quinto ofrecieron algunas dificultades.

Andrés Torres «Monaguillo» saludó con bello estilo al primero, jugando muy bien el capote. Aplausos.

do. El franco optimismo afloraba a sus labios...

—Sí, esto cansa. Es muy lenta la recuperación. Pero lo importante es que todo vaya a mejor. Los sufrimientos se dan por bien empleados...

Allí habían llegado los componentes de la Peña «El Puyazo», cordiales y estupendos, como siempre, para hacer presentes al torero enfermo de unos regalos propios de las fechas...

—Gracias, muchas gracias. Sois muy buenos y muy generosos...

El día anterior había recibido Serranito otra alegría en la semana de la Nochebuena: La vi-

sita del general don José Souto Montenegro, del Arma de Caballería y hermano mayor de la Cofradía del Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura, de Málaga.

El ilustre general, además de los mejores deseos de la Cofradía, traía para el diestro el título de consejero de honor y la invitación para él y sus acompañantes para presidir la procesión que hace su carrera oficial por la calle de Larios el día de Jueves Santo.

—Si mi estado lo permute, estaré presente en Málaga el 26 de marzo. ¡Ya lo creo que estaré!

Posee una voluntad férrea, una fe que asusta. Voluntad para realizar todo cuanto la ciencia médica le recomienda para salvar el futuro y llevarlo al punto del éxito. En esa lucha continúa Agapito García «Serranito», en quien, dicho sea de paso, la mejoría se observa día a día. El proceso es lento, pero se comienza a vislumbrar un horizonte halagüeño. Dios quiera que la moral del torero continúe como hasta aquí y que todos los esfuerzos que la Medicina está realizando fructifiquen en pleno éxito de recuperar al enfermo.

Ahora, en estos días de la Natividad del Señor, hemos vuelto a Sanatorio de Toreros para saludar a Serranito, desearle los mejores parabienes y —¿por qué no decirlo?— brindar con champagne el día de Pascua...

—Anoche cené «bomba» —dice el torero—. Preparé mi madre el cordero que..., ¡para qué te voy a contar lo rico que estaba...! Cenamos toda la familia aquí. Cena familiar, ya sabes. Todo, bien. Venga, venga, vamos a beber una copita.

Estaba muy contento «Agapi», como la familia y los íntimos le llaman. Sonreía a todo el mun-

LA NOCHEBUENA DE SERRANITO



FELICIDADES.—Momento de la visita que distintos componentes de la Peña «El Puyazo», en nombre de todos los socios de la misma, realizaron el día de Pascua a Serranito. Fueron portadores de varios obsequios propios de las fechas festivas.

CENA FAMILIAR EN EL SANATORIO DE TOREROS, «BRINDIS» DE CHAMPAGNE, OBSEQUIOS Y OTRAS COSAS

«NO ESTOY SOLO; NO ESTOY SOLO», DIRIA EL TORERO

AFECTO.—Muchas pruebas de afecto está recibiendo estos días Serranito. Cientos y cientos de llamadas telefónicas, de «christmas», de cartas, que el torero lee con interés. Luego comentaría: «No estoy solo...» (Fotos MONTES.)



SE CASO CERDA, JR.

En la iglesia parroquial de Santa Rosa de Lima, de Valencia, han contraído matrimonio la bella señorita María Elisa Domínguez Tortosa y nuestro colaborador gráfico Pepe Luis Cerdá Miguel (Cerdá Jr.), que fueron apadrinados por la señora Cerdá (Angelita), madre del novio, y el matador de novillos Julián García.

Los numerosos invitados —entre los mismos se encontraban distinguidos aficionados taurinos, tales como don Alberto Alonso Belmonte, don Juan Ferrandes y don Luis Alegre— fueron posteriormente invitados a un almuerzo en un céntrico establecimiento de la capital valenciana.

Desearnos a los nuevos señores de Cerdá toda clase de felicidades en su nuevo estado. Nuestra más cordial enhorabuena.



NOVIOS Y PADRINOS.—He ahí a los contrayentes, Cerdá Jr. y la señorita María Elisa, y los padrinos, la señora Cerdá (doña Angelita) y el matador de novillos Julián García.



ESTOCADA.—Julián García hace entrega a los novios del estoque para que, de «certera estocada», hagan cisco el hermoso pastel nupcial.

TROFEOS PARA MONAGUILLO, CEBALLOS Y SOLER

Con la muleta, echándole valor a la tarea y aguantando con vista y denuedo algunas coladas de su enemigo, hizo un lucido trasteo al que puso remate con pinchazo en lo alto y buena estocada. Gran ovación, oreja y vuelta al ruedo. En su segundo hizo adecuado trasteo con conocimiento de causa, en tablas, donde dio remate a su enemigo de dos pinchazos, media estocada, dos intentos y, final, descabello.

Ceballos toreó, con acompañamiento de aplausos, al segundo de la tarde. Faena de muleta e nla que hubo amplio repertorio; espectaculares pases, siendo muy aplaudido. Una gran estocada hasta la bola. Ovación fuerte, oreja y vuelta. Al quinto, le metió muy bien el capote, siendo ovacionado.

Con el trapo rojo sobresalió al trastear con la izquierda (detalle muy de elogiar), se adornó y entrando derecho hirió en lo alto, otro

pinchazo y media estocada abatieron a su enemigo. Ovación.

Miguel Soler lanceó muy bien al tercero, metiendo apretadas chicuelinas que se ovacionaron.

Hizo una valerosa faena de muleta, en la que destacaron manole-
tinas y giraldillas. Estocada fulminante; gran ovación, oreja, petición de otra y vuelta. En el que cerró plaza fue aplaudido al lancear de capa. Faena iniciada con pases por alto a los que siguieron otros, muy lucidos, de cerca. Buena estocada, siendo de nuevo ovacionado; oreja y recorrido de la periferia. Salió a hombros. Hay que registrar que la labor de los diestros tuvo singular mérito por el viento que dificultaba grandemente la tarea. Público, aproximadamente un cuarto de plaza. Y hasta el día 1 de enero, próximo, en que si Dios quiere torearán Bernadó, Utrerita y José Luis Román.

José MARIA VALLEJO



CASTILLO.—En el Sanatorio de Toreros dos hombres pasaron el día de Nochebuena: Serranito y el banderillero Castillo, que, como es sabido, resultó gravemente herido en una novillada económica. También a éste le acercó sus obsequios la Directiva de la Peña «El Puyazo», como se advierte en la fotografía.

(Foto MONTES.)

La sala de Serranito aparecía copada por las numerosas felicitaciones recibidas desde los distintos puntos de España y de otros muchos de más de nuestras fronteras. Cientos y cientos de «christmas, de cartas, de regalos varios...

—No estoy solo; no estoy solo. Estos ejemplos de solidaridad también cuentan mucho en mi moral. Di que estoy muy agradecido; que nunca podré olvidar todo esto

También el Sindicato Nacional del Espectáculo se ha acordado de Serranito. Y su presidente, don Jorge Jordana de Pozas, le envió una suculenta cesta de Navidad. Y Raquel, desde Tudela, varios discos, novedades toreras hechas música de pasodoble. Y un detalle que uno no se resiste a dejar reflejado en letra de molde:

Resulta que nuestro compañero Carlos Montes parece ser, según una información aparecida en estas mismas páginas, que se

quedó hace días sin «brindis» de champagne..., porque no había agua mineral, «deseo pasajero» del buen periodista gráfico. Pues bien; Raquel, admiradora del torero, leyó eso y envió al Sanatorio un botellón de esa agua, con el ruego de que se la entregaran a Montes y pudiera brindar. Bien, Raquel, bien. Pero para tu tranquilidad hemos de decir que Carlos Montes brindó como un tío..., aunque no probara el agua en tal momento. Lo hizo con champagne... Y el líquido de la botella lo vertió en la mesa casera, en el almuerzo de Pascua. Y brindó por los dos: Por Serranito y por ti. Ya lo sabes.

Al abandonar el Sanatorio, las llamadas telefónicas continuaban sucediéndose. «Agapi», invariablemente, tenía la frase en la boca:

—Todo va bien. Muchas gracias. Yo también os deseo felices Pascuas y un nuevo año. Igual que nosotros.—J. S.



BRINDIS.—La feliz pareja brinda sonriente por la futura felicidad conyugal. Así lo deseamos. Nuestra enhorabuena.

PARA PASAR EL RATO «MIENTRAS LLEGA LA HORA DEL DESPEJE»

Por Antonio CASERO



Ahora resulta que todos están conformes con la decisión gubernativa en relación con la edad del toro...

¡Bien, hombre, bien! Porque en la vida es mejor ir de acuerdo. En lo que sea, la unión hace la fuerza; menos la del toro, que se la hacen y se le dan los pastos y el cuidado del ganadero...

¡Muy bien! La pena es que, al parecer, el

cuatreño volverá a los ruedos el año 1973. Los viejos del lugar ya no sentimos ni siquiera impaciencia por verle salir de los chiqueros. Para esas fechas, ¿dónde estarás, Antonio?... Pero no me importa, porque la realidad es que de vez en vez hemos visto TOROS-TOROS... Y como, al parecer, luego saldrán siempre —como antaño— reses bravas de verdad, se va uno con la tranquilidad y el regusto de que nuestra Fiesta brava resplandecerá con nuevos bríos... Así sea.

ESTE año la «gente del toro» que vino desde España se encontró con algo que hace diez meses no existía: el sitio «a muerte» que ha puesto el progreso a la plaza de Santamaría.

Entonces su fachada se podía divisar desde varios ángulos, algunos de ellos distantes. Estaba en las tardes envuelta en una nubecilla de calina. En las mañanas, desde el cerro de Monserrate se veía brillar sobre el ruedo la lámpara central, cuando los rayos de la resolana comenzaban a resbalar sobre ella.

Cuando la última temporada de febrero, aún los matadores hospedados en el hotel Tequendama podían divisar las arcadas de la fachada y los «pasamanos» que hay en lo alto de los corrales, con sólo asomarse a sus ventanas del piso 25.

Pero hoy la plaza se ha perdido: está aprisionada por colmenas de hormigón en sus cuatro costados.

Dos bloques de apartamentos de 45 y 38 plantas se comienzan a alzar en la parte de atrás, a sólo 15 metros del balconcillo de sol.

Una torre, también multifamiliar, de 50, «cierra» la fachada por el frente. Otra más pequeña, delgada como un puro, está terminándose 40 metros a la izquierda de ésta y, para completar, en el único «flanco» que quedaba libre, el Ayuntamiento —aquí lo llamamos Alcaldía— del Distrito Especial, se puso a tono con la época y levantó un «planetarium» que se tragó el haz de luz que quedaba libre.

En total, 10.000 personas se encamarán a vivir en estas moles cuando estén terminadas. Eso será para mayo del 70.

Entonces el caso se vera frente a un problema que ya los aficionados calculan con cierta decepción: la plaza deberá ser techada, arriesgándola a que pierda su sabor taurino o se tendrá que construir una nueva.

Desde luego, la segunda fórmula resulta tan utópica como la esperanza de ver toros-toros en nuestros ruedos.

Pero, en cambio, la primera solución tampoco va a realizarse, porque el Distrito Especial no la considera necesaria, al menos por ahora.

El problema estará del lado de los empresarios, que va en esta primera serie de corridas vieron preocupados desde el callejón, cómo pendían de las varillas desnudas de los futuros edificios varias decenas de aficionados que, arriesgando sus vidas, disfrutaban del espectáculo.

Desde abajo se les veía en el contraluz de las nubes grises de Bogotá, aplaudiendo emocionadamente o protestando con silbatos de Policía de Tráfico.

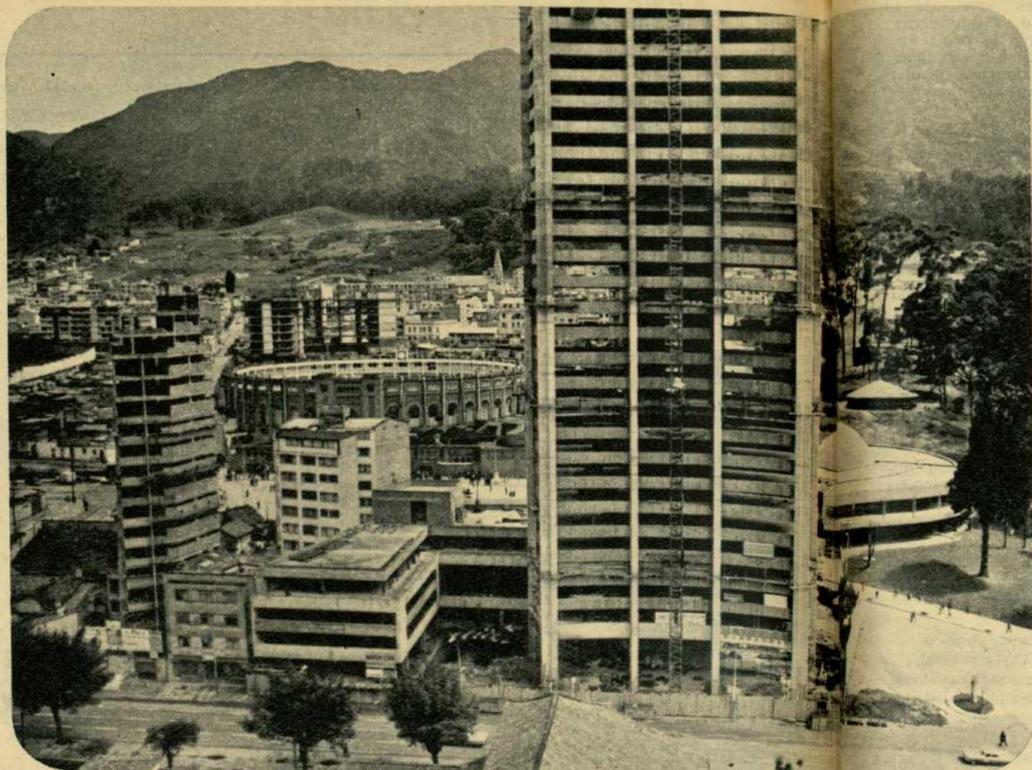
Humor bogotano podría llamarse esto. Buscaron silbatos para hacerse escuchar de los espadas. Sin embargo, los empresarios, frenéticos, calificaron el acto como «un abuso sin límites».

«¿Pero, será posible?», decía don Víctor Rodríguez. «No pagan; pero, en cambio, abuchean a los toreros desde allá. No hay derecho.»

Si el «robo» de la Santamaría se ve desde un punto de vista que obedezca a la realidad, hay que aceptar que fue víctima del progreso, y ni una palabra más. El argumento es contundente, desde luego. Sólo que el aficionado de «hueso colorado» no lo quiere aceptar.

En las mañanas de sorteo y aun cuando finalizaban las corridas, grupos de personas se quedaban paradas estrando el cuello y mirando a las nubes: tenían ce los de los edificios. Sentían que su plaza se iba muriendo poco a poco.

Uno mismo lo ha pensado varias veces y ha tenido que aceptar que, posiblemente, la afición es egoísta. Yo no sabría con qué palabra calificar esto. Lo cierto es que hay momentos en que no se quiere que el mundo siga adelante y que ojalá la Fiesta hubiese parado por los años veinticinco, así nos llamen recalitrantes. No importa. Debía ser fabulosa.



ENTRE REJAS.—Plaza «entre rejas». La construcción cvoide de la derecha es el «Planem» de Bogotá, que en febrero —cuando la última temporada— no existía. Atrás se insinúa un bloque de pisos, en construcción; el edificio que está en primer plano tapa otro de 38 pisos, también en construi. Al fondo, las faldas de los cerros de Monserrate y Guadalupe, límite andino de la Sabana.



CONTORNOS.—Así son los contornos de la plaza de Santamaría en Bogotá: contraste de líneas arquitectónicas entre los arcos mudéjares de la plaza, los tejados de la iglesia de San Diego, cuya construcción data de la Colonia, y los modernos bloques de edificios. Aunque por las palmeras parezca una ciudad de clima cálido, Bogotá es tierra fría.

COLOMBIA TAURINA

LA «SANTAMARÍA», CERCADA

Un reportaje de Germán
CASTRO CAYCEDO
Fotos del autor

BOGOTA: LA EMOCION ESTUVO AUSENTE...

BOGOTA (Del corresponsal.)
Sangre joven ha humedecido la arena de los ruedos colombianos en este comienzo de temporada. No hacía ni siquiera burbujas. Era aguada. No fue capaz de mojar bien la tierra que, como en Barranquilla, se levantaba con el viento, reseca, y se subía a los tendidos como una protesta cálida, sucia.

Es cierto que en Bogotá hubo este año mayor control para el peso de los toros, pero no por eso dejaron de ser novillos adelantados que se cayeron en muchas oportunidades.

Esta temporada de diciembre, que se esfumó entre tardes frías, por el clima de la capital, arrastró mucha gente hasta la Santamaría. Pero no hubo en los tendidos el calor de los aplausos en la medida de años anteriores, porque la Fiesta estuvo «en frío».

Estuvo en frío la primera tarde —por ejemplo—, por la apatía que las nubes cargadas contagiaron a los matadores, mientras un encastado encierro de Benjamín Rocha (procedencia del conde de la Corte) recargaba con fuerza sobre los petos y llegaba un tanto apagado a las muletas y capotes.

Y también fue fría porque los toros de Clarasierra pasaron por el ruedo sin emplearse en la medida que los toreros, esta vez, quisieron entregarse.

En Bogotá hubo pocas orejas, unas veces porque no se mató

pronto y otras porque los toros «no quisieron» colaborar.

El público acudió sin fervor. Nadie podrá negar que, aunque hubo cuatro llenos a reventar —porque la Empresa inició su exitoso sistema de ventas de abonos a pagar por cuotas desde tres meses antes—, el balance es, como las nubes, gris de lejía.

Acaso esto podría interpretarse como aviso para los años que han de venir, cuando, de acuerdo con lo que estamos viendo, los tendidos comenzarán a clarear paulatinamente.

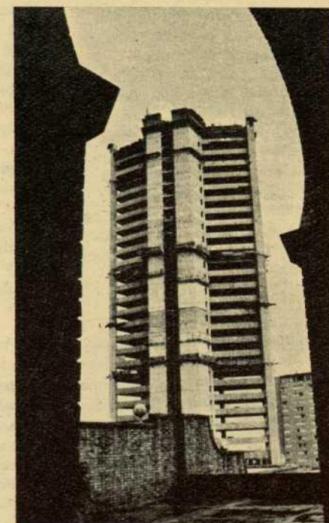
Si hay decadencia en la Fiesta colombiana es una pregunta que todo el mundo se viene haciendo desde el mismo día en

que rodó el último toro de la primera corrida. Habrá que dejar pasar primero estas Ferias que tenemos por delante, para comenzar a resolver la incógnita que hoy, cuando las mulillas tienen menos trabajo, nos formulamos aquí.

Habría que hacer un esfuerzo óptico muy grande para negar que en este diciembre, tanto en Barranquilla —nueva plaza— como en Bogotá, los únicos que hicieron mal negocio fueron los compradores de carne que merodean las plazas después de las corridas.

AUSENCIA

Un termómetro exacto del calor de una temporada son las



NO DEJAN RESPIRAR. — Parece que el progreso se hubiera metido entre los mismos pasillos de la Santamaría y el aficionado bogotano siente celos de los bloques simplistas de hormigón «que ahora no dejan respirar bien». Están por todos lados.

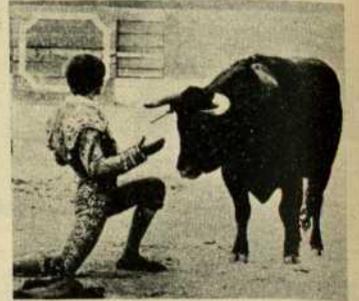


SORTEO.—Sorteo en Bogotá. Los miembros de la Junta Técnica de la Santamaría y los representantes de los toreros «estudian» la conformación de lotes. Este año los delegados del Gobierno «han apretado las clavijas» a los ganadores... Y se han visto novillos más grandes en el ruedo, como consecuencia.

Hubo en la «Santamaría» cuatro llenos a reventar, pero el público acudió sin fervor



★ **ALVARO DOMEQ.** — Muchas ovaciones ante un toro manso de Dosgutiérrez, al que cortó la oreja en su reaparición el caballero jerezano, que hizo gran faena a pie, para magna estocada.



VETO A LOS PERIODISTAS.— Salida del sorteo. Subalternos colombianos y «gente del toro» en esta latitud abandonan los corrales. No hubo entrada libre a la Prensa. Las autoridades querían evitar «trastornos» en el encierro porque, opinan, los periodistas no saben comportarse en los corrales.

tascas y lugares españoles donde los aficionados afluyen como hormigas antes y después de las corridas.

Este año las hemos recorrido todas, desde la Avenida Jiménez de Quesada hasta la misma Calle 26, sobre las puertas de la plaza. Y han estado casi siempre vacías. En la barra ha habido siempre un puñado de aficionados, villamelones unos, «entendidos» los otros. E invariablemente el comentario ha tenido un común denominador... «La emoción está ausente del ruedo.»

Desde luego, en nuestro medio periodístico colombiano, resulta poco menos que un pecado capital decir que no hubo emoción porque no hubo toros de respeto. Mejor dicho, no hubo toros. Pero ésta es una verdad tan clara como ese frío que cubrió los tendidos desde la primera tarde.

La gente, en su mayoría corta de conocimientos, no enjuicia en forma directa la temporada porque, en cierta forma, va a la plaza sólo para divertirse. Pero en el fondo habla usted con ella y ve que en su subconsciente tiene algo hueco. Es el espacio que le ha dejado en los últimos años el volumen de los toros que imaginó y el que luego ha encontrado en el ruedo.

Hablar de ejemplares de 460 kilos en vivo, porque se corrieron con ese peso, es cierto, y algunas veces con más, no resulta argumento que pruebe que aquí se están lidiando toros.

«El festival de América» comienza a entrar en el punto crítico de la parábola, porque la gente está a estas horas viendo las cosas como son. Esta temporada ha traído un primer aviso que debe ser escuchado por el bien de la Fiesta americana y sería un flaco favor callarlo.

La gente quiere la emoción que trae el toro, y si no se le da se va a ahuyentar pronto de esas graderías que hoy estuvieron llenas, pero frías. Apáticas en re-

EXITO.— Felipe Rocha, uno de los propietarios de la vacada que, con sangre pura de Santacoloma, obtuvo un éxito resonante.

lación con otros años, descontentas, decepcionadas en una buena medida.

Es necesario hablar de la Feria dentro de barreras. Desde luego. Entonces hay que decir que triunfó estrepitosamente, con la medida de las premisas anteriores, el ganadero Benjamín Rocha, con dos encierros jóvenes pero bravos. Enrazados, boyantes.

El primero se fue sin desorejar, pero dejó su sello sobre los petos. Eran de procedencia del conde de la Corte, y podrían catalogarse como la sal que dio sabor al pequeño grupo de taurófilos colombianos que, después de un año de inactividad, cambiaron sus lugares en el estadio de fútbol para venirse aquí con el sombrero cordobés impregnado aún de naftalina.

El segundo (procedencia de Santa Coloma, Joaquín Buendía) fue fabuloso para los de a pie y cumplió en las varas. Posiblemente esta segunda tarde fue la única que logró salvar de su

apatía al público, pues los toreros dieron largos naturales e interminables pases en redondo.

La tercera tarde tuvo ejemplares de Clarasierra, apagados, sosos, cortos en la embestida, pero sin malas ideas. Sólo hubo uno molesto. Los demás se refugiaban en tablas y dejaban que les perdieran el respeto. Hubo algunas palmas al valor. En el ruedo, sonrisas y clavetes esporádicos que caían lánguidamente y se embarraban de arena húmeda.

Final de Feria: una corrida «suelta» ocho días después de las tres primeras. Otro encierro de Clarasierra que cumplió en los caballos, pero que se apagó pronto. Que terminó parado dejándose acariciar los bigotes sin hacer nada feo. El toreo fue a media altura; el deseo de los toreros hizo la mayor parte de la tarde.

EL REGALO

Cordobés, y Palomo, que acapararon toda la expectativa reinante, estaban en Bogotá. Desfilieron las dos primeras tardes y nos enseñaron una nueva modalidad: la de regalar el sobre-ro antes de entrar a matar el primer toro de lidia ordinaria.

LA FERIA DE BOGOTA EN ESTADISTICA:

Linares, Cortés, Márquez y Domecq (rejoneador), empatados a oreja

Sólo se concedieron cuatro orejas en la Feria del Señor de los Milagros. Fueron los agraciados los matadores Linares, Cortés y Márquez, y el rejoneador Alvarito Domecq. A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Joselillo de Colombia.	1	2	—	—	—
Cordobés	1	3	—	—	—
Paquirri	2	4	—	—	—
Cáceres	1	2	—	—	—
Linares	1	2	1	—	—
Cortés	2	4	1	—	—
E. Trujillo	1	2	—	—	—
Márquez	2	4	1	1	—
Gilberto Charry ...	1	2	—	—	—

REJONEADOR

Alvarito Domecq 1 1 1 — —

DATOS DE MAYOR INTERES POR CORRIDA

- 1.ª No se concedió ningún trofeo.—Cordobés regaló un toro.
- 2.ª Linares y Cortés cortaron una oreja cada uno.
- 3.ª No se concedió ningún trofeo.
- 4.ª Reapareció, tras su retirada de los ruedos españoles, Alvarito Domecq.

GANGA

Allí —en cierta forma— estuvieron siempre sus éxitos más grandes.

Cordobés calentó los tendidos en la primera corrida y endiñó muchos, muchísimos muletazos. Pero no era el Cordobés de otros años. Le faltaba algo.

Sonrió en la cara de sus toros continuamente, pero con un gesto acaso sarcástico que, aunque no lo sepa, llegó hasta las graderías en la medida de lo que sentía muy dentro de su traje.

Fue que no le dio importancia a los enemigos, y eso se llevó el fervor. No dejó —«siquiera por ética», como decía un aficionado de barreras— ver el peligro, o no quiso simularlo cuando la gente, que todavía aquí va a ver tragedia, lo esperaba.

Es cierto que escuchó palmas, sí. Pero no tan fuertes como las que le enseñaron las veces anteriores. No cortó crejas, toreó el séptimo y la gente se lo agradeció.

Joselillo de Colombia estuvo en la cara de sus enemigos constantemente y la gente, olvidándose del poco cariño que le profesaba en años anteriores, lo aplaudió lánguidamente. Luego guardó silencio. Pero su actuación pasó y no dejó huella, a pesar de que él quiso estar en la lucha y en el triunfo.

Paquirri dió su pócima de alegría que se estrelló contra la barrera de frío que, como una coraza, ponía un muro entre el ruedo y los tendidos. Tampoco cortó orejas. Dio una vuelta al ruedo, luego de banderillar y de tratar de sacar los pocos pases que tenían sus enemigos, los menos aptos para el lucimiento.

SEGUNDA

En la segunda corrida la sangre de Santa Coloma levanta los ánimos. Esta vez sí hubo aplausos. Y aplausos atronadores. Dos broncas: la primera cuando fue estrellado contra un burladero el primer toro de Palomo, que arrastrándose llegó hasta el caballo, y allí quedó imposibilitado como testimonio de bravura. Era un torillo cardeno, tocado de pitones, que hubiese podido ser lo más bravo de la tarde.

El de Linares toreó con limpieza, con temple. Ha venido este año más torero, menos espectacular. Más de verdad. Su actuación ha de calificarse como extraordinaria, porque pegó los muletazos justos y entró a ma-

CORDOBES.—También éxito para el de Palma del Río, al que vemos en un desplante característico. No llegó a cortar trofeos.

tar cuando había que hacerlo. La gente aplaudió fuerte. Al final cortaba una oreja que pasó triunfalmente.

Manolo Cortés llegó a estos ruedos de Dios sin bombos ni platillos. Una aparición silenciosa con despedida de estrépito. Sus hechuras convencieron prontamente. Luego se centró y comenzó a torear y hacer que la gente fuera a más tras cada muletazo. Estocadón, oreja y petición de otra.

En su segundo volvió a estar bien y la historia se repitió, pero esta vez sin trofeo. Cuminó la corrida y la gente, al salir, sólo habló de él en adelante. Para su segunda presentación había expectativa por verlo. Y él correspondió a esa expectativa.

Pepe Cáceres corrió con el mejor toro de la tarde y realizó, posiblemente, la faena más grande de sus últimos tres años. Cómo lo toreó. Cómo le pegó muletazos por bajo hasta hartarse. El bicho, que comenzó irregularmente, fue a más y a más, hasta querer devorar la plaza. Faena de delirio que no quería colofonar con el estoque. Entonces pidió el indulto. El público lo apoyó. La presidencia y el ganadero no aceptaron. El público rugía. Cáceres entró a matar sin estoque, pero la bronca contra el presidente arreció. Entonces tomó la espada y pinchó algunas veces. En el arrastre quiso impedir la salida de las mullas y los aguaciles lo impidieron, pues no se había decretado vuelta al ruedo al animal, que sólo recibió una vara, como todo lo que a través de las cuatro tardes salió por la puerta de los sustos.

Total, que la gente se puso de punta contra la presidencia, y, en los intervalos que dejaban las salvas de aplausos, había broncas monumentales para el asesor.

TERCERA

La primera semana termina con una corrida de Clarasierra mansota y sin peligro, pero seca, que comunicó a las graderías un sopor inmenso.

En el callejón comentaba don Pepe Camará: «Con estos toros que puede morir en el ruedo que a la gente no le llega nada.»

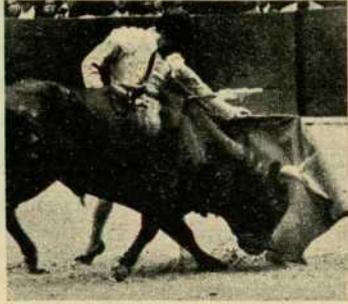
Temporada decembrina que se esfumó entre tardes con nubarrones grises y sangre de toro joven que no mojó la arena



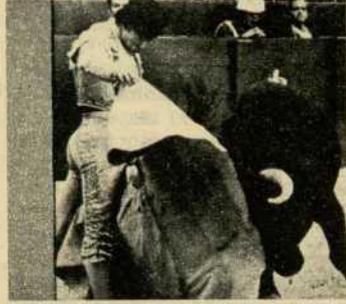
DILUVIO. — Palomo Linares y Manuel Benítez se resguardan como pueden del aguacero que cayó durante la segunda de Bogotá.



BRAVO.—He aquí a Pepe Cáceres porfiando por conseguir que a un toro de Rocha, destacado por su bravura, se le den honores.



EMOCION.—El público bogotano estuvo frío durante la feria; pero una de las emociones que le calaron hondo fue la de Miguel Márquez.



ESTILO. — Otro de los valores nuevos que cayeron con muy buen pie en la plaza de Bogotá fue Manolo Cortés, artista del capote.



ALTERNATIVA. — Confirmó su alternativa el torero colombiano Gilberto Charry, cuyo debut permitió abrigar esperanzas de torero.

Sin embargo, le llegó el valor de Márquez. Su honradez, como el año pasado, hizo un gran impacto en los tendidos, que esperaban desde antes de comenzar la corrida «al chiquito aquel tan valiente que vino el año pasado».

Con la pierna izquierda adormecida e hinchada, como consecuencia de su última cornada en Zaragoza, estuvo a milímetros de los pitones, cruzándose, sacándole lo que no tenía. Dos estocadas acabaron con sus enemigos y varias vueltas fueron el remate.

Pero a su lado también la valentía de un Paquirri contagiado que en las tablas hizo que los pitones de los toros acariciaran sus alamares. La gente se volvió loca con él en ciertos momentos, al verlo metido allá, dejando entre él y la barrera un espacio por el cual, aparentemente, no cabía el clarasierra. Pasó la tarde porfiando, porque nada más había que hacer.

Cuando saltó al ruedo el ejemplar que le podía haber traído las orejas toreó con el capote como un coloso. Pero el bicho se lesionó, comenzó a cojear y hubo que despacharlo pronto. «¡Qué mala suerte; qué mala suerte!», fue su único comentario entre barreras.

Completó la terna Enrique Trujillo, con los dos toros más potables de la tarde. Y estuvo sin sitio, porque no les había visto la cara a los toros en todo el año. Sin embargo, su actuación fue decorosa. Tuvo algunos destellos; pero no adquirió las líneas del éxito.

CUARTA

Y se acaba la temporada de diciembre con otros seis toros de Clarasierra, sosos, sin peligro, dejando que les llegaran a la cara. Don Alvaro Domecq se encuentra en el ruedo con grandes ovaciones y con un manso perdido de Dosgutiérrez, frente al cual deja traslucir su elegancia, su seriedad, su arte.

Pero el enemigo no tenía la magnitud que exigían las condiciones del caballista, que a base de tesón logró sacar la lidia adelante, rematando de gran estocada a pie, que le valió una coreada oreja.

Miguel Márquez nuevamente estuvo en plan de valiente y de

honrado. Toreó y no levanta la cara al tendido un solo minuto. Va a la plaza a torear los toros. Nada más. Y es gracia que este público tropical, que desea siempre el adorno y el pase por alto, se haya enloquecido con sus mulatazos serios por bajo... Bueno, a media altura, porque los toros no humillaron.

Cortó una oreja, posiblemente la más meritoria de la temporada, frente a un toro distraído que enredó varias veces sus muslos con la pala de los pitones. Márquez estaba pálido, débil aún, bajo los efectos de la herida en la femoral.

Sin embargo, no abrevió. Estuvo «en la olla» —como dicen nuestros aficionados cuando un torero llega a la cara del toro— en todo momento y mató en forma fulminante.

Manolo Cortés logró la mejor faena de la tarde. Vino con cartel de la primera corrida y lo refrendó con brillo en ésta, de cierre de temporada. Ha gustado, ha dejado sabor en Bogotá, porque no ha ahorrado un gramo de esfuerzo por estar bien.

Cuando los pañuelos comenzaron a aflorar en los tendidos, en su primer toro, el estoque le traicionó. Ya todo el mundo estaba contando dos orejas físicas, que se esfumaron al ritmo del agua, que comenzó a caer como almíbar cernido, pegajosa, fría, molesta... Varias vueltas al ruedo fueron el premio final.

Confirmaba su alternativa el matador colombiano Gilberto Charry, quien hizo su presentación en Colombia con gran decoro. En verdad que nos sorprendió grandemente, porque estuvo bien.

Su primer enemigo fue un desastre y lo mató de gran estocada. El segundo tenía un poco de gas y lo aprovechó bien. Denotó falta de sitio en ciertos momentos en que es necesario el oficio para definir la lidia de un toro. Pero es que solamente había toreado una corrida este año.

El debut de Charry acaso es el más brillante que hayan tenido los últimos matadores colombianos en Bogotá.

En ningún momento estuvo mal. Nos demostró que puede con los toros. Sólo que necesita placearse para sacar de sí las buenas cosas que dejó ver.

G. C. C.

BARRANQUILLA:

EXITO DE MANUEL BENITEZ EN LA NUEVA PLAZA

Dentro de poco ésta será la plaza de más festejos de Colombia. Triunfos también de Palomo «Linares» y Gabriel de la Casa

BARRANQUILLA (Colombia). En este puerto sobre el mar Caribe nació, cuando comenzaba el siglo, el fútbol colombiano. Aquí, también nació la cumbia, y el beisbol logró sus páginas de gloria.

De aquí son los peloteros que le han dado a Colombia dos títulos mundiales; de aquí es la gente más educada del país. Bueno, de Barranquilla es el Junior, un cuadro de fútbol que enloquece a la gente.

A este puerto llegaban todos los matadores españoles, antes de que el avión fuera el medio de comunicación con la Madre Patria y se daban algunas corri-

das de toros en forma esporádica.

Sin embargo, no hay tradición taurina. Belmonte, cuando regresaba de Lima, estuvo aquí, pero no toreó; estampó su firma en una de las viejas maderas del antiguo «Circo Teatro». Hoy el trozo de tablón se ha perdido, carcomido por la sal del mar.

Luis Miguel toreó aquí. La gente lo recuerda. Antes lo había hecho Chato Alcalareño. El último espada que pisó esta tierra fue Antonio Ordóñez, por allá en el año 56. Actuó en una corrida en el estadio de beisbol.

En Barranquilla, ciudad cálida, donde las mujeres tienen el cuer-

po de palmera y donde el aire, espeso y pegajoso, y el mar, sucio de grasa, sólo bajan su temperatura por las brisas de diciembre, se inauguró este año la plaza Monumental del Caribe.

El coso albergó esta vez a once mil personas, pues aún no está terminado. Sólo a mediados del año que viene se terminarán de cerrar sus graderías y entonces será el más grande de Colombia.

El más grande y el de mayor porvenir, porque sus costas de esmeralda están a sólo una hora del turismo más fuerte de América. El del Norte, con momedas duras y ansia de playas con sol.

Las obras de infraestructura que construye Colombia en los contornos de Barranquilla son un gran augurio para esta Feria que ha nacido hoy con estrepito de gaitas y tambores.

FUTURO

La Empresa de Bogotá (Victor Rodríguez y Jerónimo Pimentel), que advirtieron el futuro taurino-turístico de Barranquilla, realizaron en su plaza una fuerte inversión para que ésta se terminara parcialmente. En pocos años, no es aventurado decirlo, ésta será la Feria de más número de espectáculos en Colombia. Está unida con Venezuela por una fabulosa autopista (se está concluyendo) que la separa de Maracaibo seis horas.

En sus contornos se construyen hoteles, campos de golf, balnearios, atracciones. Barranquilla, la cálida «Arenosa» colombiana, es la plaza americana de mayor porvenir.

NUEVA TAUROMAQUIA

Dos corridas han servido para re-inaugurar la Monumental, de

LA FERIA DE BARRANQUILLA, EN ESTADISTICA:

Cordobés, en una corrida, cortó cuatro orejas y un rabo

Inauguración de la plaza de Barranquilla (Colombia). Coso todavía sin terminar y capaz para once mil espectadores. Una vez acabado será para dieciocho mil. Dos corridas se celebraron con tal motivo, siendo el triunfador Cordobés, seguido de Palomo «Linares». Ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Rese al corra
Manolo Zúñiga	1	2	—	—	??	—
Cordobés	1	3	4	1	??	—
Cortés	1	2	2	—	??	—
Cáceres	1	2	—	—	3	—
Linares	1	3	4	—	—	—
G. de la Casa	1	2	2	—	—	—

* Cordobés y Linares regalaron cada uno un toro.
* En la primera corrida se dieron varios avisos. Sólo podemos ofrecer a los lectores un párrafo de la crónica de un enviado especial: «Tauromaquia nueva llena de hidalguías y sorpresas, como esas del presidente, empeñado, en los tres toros iniciales, en repartir avisos a troche y moche, basándose en la sola circunstancia de que ningún torero debe pinchar más de dos veces sin que le sea recordada con el toque del clarín su condición de matador de toros...»

GANGA

BARRANQUILLA: Hay que poner reparos a la juventud del ganado lidiado

líneas simplísimas en hormigón y graderías muy amplias.

Se han corrido en su ruedo —el más grande del país— pupilos de Abraham Domínguez, tal vez, los más pequeños que hayan saltado al ruedo en nuestro país en los últimos años, y de Jaime Vélez, con más presencia.

EL RUEDO solamente pudo estar allí el día de la inauguración, un sábado, pues el domingo finalizaba la temporada de Bogotá.

Fue una inauguración con brisa suave, fresca, pero huracanada en ciertos momentos.

Lleno hasta las banderas y colas interminables de coches por la carretera de acceso a la plaza. Poca manzanilla en los tendidos, muchos aplausos y escasas oroncas. El mayor oprobio para la gente de abajo fue decir a los picadores «villanos». Este es el público más decente del país. En toda la tarde no se registró una sola bronca ni se escuchó una palabra discordante para los toreros.

Y aquí aprendimos una nueva tauromaquia, la de esta gente sincera que viene a la plaza a divertirse sin complicarse la vida pensando si el toro fue o no fue, o si el matador estuvo bien o mal. Así es el habitante de nuestras costas: folklórico y bullanguero pero pacífico hasta la saciedad.

EL LIMBO

Los toros, pese a su tamaño, llevaron sus carnecitas con brío hasta los petos y se dejaron pegar. Luego, con los de a pie, fueron dóciles y decentes, como el público.

Por lo niños, eran juguetones y cariñosos al atropellar a los matadores. Podríase pensar que uno de ellos estuvo tan apenado con Cordobés, por haberlo empujado, que se puso colorado y con pasitos de consentido se pegó a las tablas a esperar que lo matasen.

Fueron dulces, dulcísimos, alegres, prontos, con filjeza. Pero no fueron al cielo. Sus almas puras deben estar a estas horas en el limbo, esperando que las oraciones de su ganadero los saquen de allí.

Fueron cuatro, en total. Los dos restantes, de Aguasvivas, mocetones ya, ofrecieron incomodidad. Eran feos (posiblemente, por la edad: pasaban la pubertad) y no se prestaron para que Manolo Zúñiga cortara su orejita. Estos sí fueron al infierno, donde su padre Satanás.

Aquí también, Cordobés reguló el séptimo antes de enjar a matar al primero. Y la gente, tan culta, tan agradecida, tan contenta, se lo premió.

«Estuvo genial, maravilloso. ¡Qué gran torero es Cordobés!». comentaban hombres y mujeres al abandonar la plaza.

Aquí también, «el melenas» na dejado un cartel extraordinario. Se recreó toda la tarde dando muletazos largos y templados. Mató pronto y se llevó cuatro orejas y un rabo que le alcanzaron del desholladero, ante la orden de la presidencia, coaccionada por la gritería del público que consagraba al matador.

Manolo Cortés banderilleó a su primero, le dio pases hasta la saciedad y puso al rojo los

tendidos. Se le concedieron las dos orejas, por unanimidad, luego de mantener al respetable de pie desde el tercer capotazo. Fue el primero que escuchó el grito de: «¡Torero, torero!» en los tendidos, que, mezclado con cumbias, hizo temblar la plaza, aún sin fraguar completamente.

Manolo Zúñiga salió del paso. Escuchó muchas ovaciones en su primero y silencio en el segundo.

De la segunda tarde los comentarios son unánimes en el mayor peso de los toros de Vélez y en la gran faena de Gabriel de la Casa que, con Palomo, se llevó cinco orejas. A Bogotá, los aficionados que se desplazaron, llevando varios aviones, han regresado trayendo la alegría de esta costa de cumbias y decentes que ahora tiene una Feria de gran porvenir.

G. C. C.

EL "CONDUMIO" FU

HABIA QUE ESCUCHAR LA CUMBIA

BOGOTÁ. — Este fue el primer "condumio" a "control remoto", porque se hizo en Bogotá, a mil kilómetros de Barranquilla, donde veinticuatro horas más tarde debía inaugurarse la plaza "Monumental del Caribe". Y fue, también, el primero al aire libre, con notas de cumbia, gazpacho, cocido cordobés y vino tinto.

Actuaba como cocinero mayor (nuevo en esta plaza) el apoderado de Manolo Cortés, Alberto Leño, que al final debió aceptar que los garbanzos no estuvieron a la altura del cartel de que venía precedido. Quedaron

tan duros como perdigones de bala de escopeta.

Pero, como eran las cinco y media de la tarde y los cofrades estaban con el desayuno únicamente, pues nada: a cerrar los ojos.

En cambio, el gazpacho —plato que no conocen los comedores de los hogares colombianos— se sobró de lote, Dios mío. Leño debió dedicar una hora y media para dar la receta a las señoras, cuando finalizó el "condumio".

VIENTO SECO

La casa de campo del empresario taurino Miro Abitbol

está en una pequeña colina, desde la cual se ve parcialmente a Bogotá envuelto en un manto de humo que se mezclaba esa tarde con la "nubecita" a ras de suelo que sale del grani-zo que había tapizado el valle.

A aquellos jardines no había llegado la tempestad. Corría un vientecillo frío, seco, que mantiene coloradas las mejillas de los bogotanos durante todo el año.

En cambio, en las salas de la casa había ríos de vino y de jerez. Y cumbia. Porque sonó la cumbia desde el mediodía y se bailó así, así,

GRAN FRACASO DEL
DEBUTANTE
ALBERTO LEÑO CON
EL COCIDO CORDOBES

EL GAZPACHO SE LLEVO LAS
PALMAS EN COLOMBIA



POSE.—Grupo «para el recuerdo». De izquierda a derecha, Audrey de Abitbol, Victoriano Valencia, don Hernando Santos Castillo, columnista y copropietario del diario «El Tiempo»; Gabriel de la Casa y los empresarios de la Santamaría, Manizales y Barranquilla: Jerónimo Pimentel y Miró Abitbol.



COCINERO.—A quien primero sirvieron la comida fue a Manolo Cortés. Claro... ¡Como que el «dueño del balón» era su apoderado, Alberto Leño! Este, con el traje de rigor, puso al cocido toda la seriedad del caso; pero al final hubo poca suerte y los garbanzos quedaron duros como balines.



CUMBIA.—Audrey de Abitbol y Victoriano Valencia en un paso de cumbia. Valencia es el único espada que la baila como debe ser: «Golpes de cintura, caricias de la planta del pie al piso y brazos arriba...» Sólo faltó la clásica vela encendida en la mano derecha.

FUE A CONTROL REMOTO...

COLOMBIA: MITAD FANDANGO, MITAD LAMENTO NEGRO

con palmas y algo de jaleo. Había que oírlo: mitad, fandango; mitad, lamento negro.

RELACIONES PUBLICAS

El "condumio" es una especie de coctel "inventado" hace varios años, en Bogotá, por el doctor Manuel Piquero Pérez, crítico de "El Tiempo", el primer periódico de Colombia.

Comienza todos los días de corrida a las doce. Se conversa de todo un poco, se comen queso manchego,

jamón serrano y chorizo, hasta las tres. La tarde de toros comienza aquí, invariablemente, a las tres y media. Ni un minuto más.

Algunos domingos se realiza en casa del cronista; otros, en las residencias de los dueños del diario o de cualquiera de los cofrades. Es un acto tan taurino como de relaciones públicas, al que asiste "la crema" de la afición, en cuyas filas hay intelectuales, pintores, escritores, ganaderos, industriales...

El "condumio" ha hecho carrera en Colombia, pues en las Ferias y corridas que

se celebran fuera de Bogotá también se realiza. Sólo que en las habitaciones de los hoteles en que se hallen los "abonados". Asisten, generalmente, cerca de un centenar de personas.

Pero el "condumio" de esta tarde, víspera de viaje a Barranquilla —una cálida ciudad costera donde nació el beisbol colombiano y en la cual, quienes narraran la corrida pueden, fácilmente, confundir una voltereta del torero con un "batazo de roling por el center field"— se hizo aquí, en la capital, porqu no todos los miembros del "clan" podían

tomar el avión al día siguiente.

TORERO EN JAQUE

Gabriel de la Casa y Juan José se han quedado a la puerta con don Hernando Santos Castillo, columnista de "El Tiempo". Habla, él, de la vida efímera del torero contemporáneo. Les pregunta qué piensan ahora que están "arriba" de la realidad de la vejez, indaga si alguna vez han pensado en el futuro.

Juan José se queda mirando fijamente. Luego, acepta

que no. Que el triunfo no le ha dado tiempo para pensar en el momento en que las cincuenta corridas se vuelvan treinta, veinte, cinco, "y tenga que vender el "Mercedes" y el piso en Madrid", como anota Gabriel de la Casa.

El columnista trata de meterse dentro del torero y lo pone en jaque. Es un crío. Entonces, el tema, humano de por sí, termina por "espantar" a Juan José que quiere vivir sólo el momento presente. "Luego, la vida dirá", parece pensar.

LA MORAL

Victoriano Valencia relata su triunfo en el Ecuador y balla cumbia. Hay en estos momentos contactos con la Empresa para algunas presentaciones, en febrero, en Bogotá y Barranquilla, pero el gazpacho rompe la frase y todos se van al jardín.

Allí, Gabriel de la Casa habla de moral. Odia los jipis, las melenas, la unión libre, los nuevos cauces de la juventud que Carmona, su banderillero, acepta como un modernismo conveniente.

De la Casa parece un español de los años veinte y, como Carmona, hace una apología de lo que ahora, los melenudos, llaman "liberación", termina por "encalambrarse" del mal genio.

El empresario, Miro Abitbol, habla de sus grandes factorías... Hay, en una de ellas, amenaza de huelga de doscientos trabajadores y por eso no puede viajar a Barranquilla. "Claro, no va a pasar nada. En veinte años no me han declarado una sola", dice sonriendo.

Las señoras piden la receta del gazpacho, y el banderillero de Manolo Cortés devora cuanto tiene al alcance: fue el "campeón" de la comida. Victoriano Valencia el del mejor "paso" de cumbia.

Al día siguiente estarían en Barranquilla con la temperatura calcinante, bajo el ardiente sol del mar Caribe zambulléndose en una piscina, mientras en España nieva continuamente.

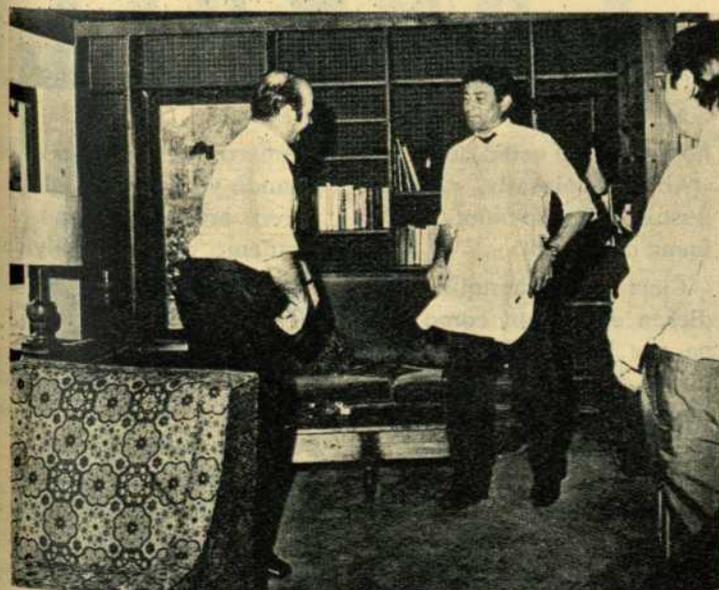
Germán CASTRO
CAYCEDO



«OPEN AIR».—En el jardín, con el marco de la primavera bogotana y una agradable temperatura de 15 grados, un grupo de invitados al condumio, entre los que se encuentra nuestro corresponsal en Colombia, Germán Castro Caycedo, sentado entre Manolo Cortés y el empresario Miro Abitbol, al centro de la foto.



RECUERDO.—Los diestros Gabriel de la Casa y Manolo Cortés posan en compañía de la señora de Piquero —esposa del comentarista taurino de «El Tiempo», del famoso pintor Fernando Botero y las hijas de este artista.



ESPONTANEOS.—¡Vaya una pareja para ballar el currulao «Ramita de Matimbá»! El periodista español Curro Fedeo, presente en nuestras Ferias, y el banderillero de Cortés, Luis González, que resolvieron también «hacerle la lucha al ritmo».



A GOLPE DE TAMBOR.—Ni Rosa, la sirvienta de la casa, se escapó al golpe de tambores de «La Piragua», que es la canción de moda. Balla con el gran banderillero Luis González, que hizo de peón de brega del cocinero mayor, Alberto Linao.

Por Luis AGUIRRE PRADO

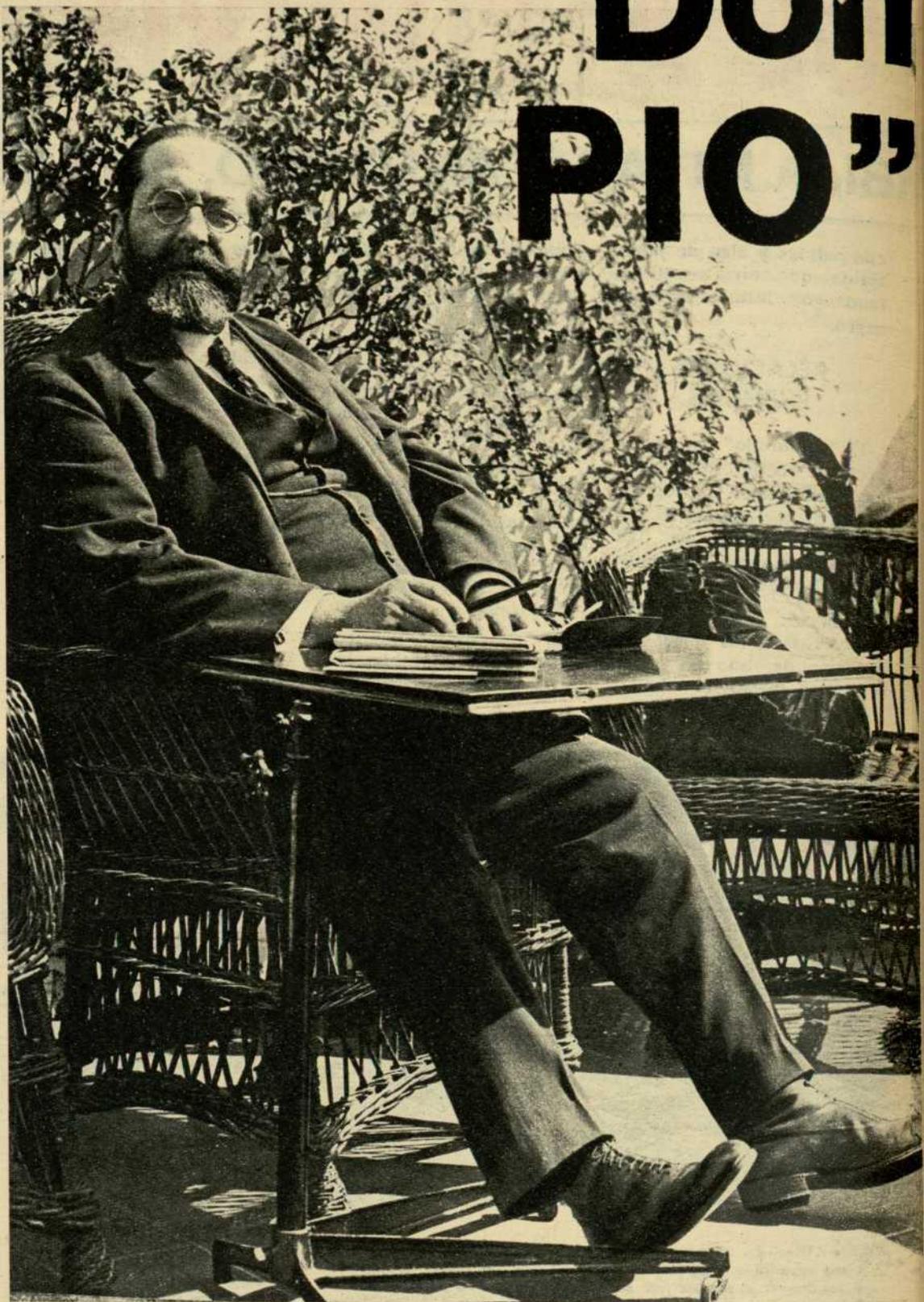
CRONISTAS TAURINOS:

En las reseñas ponderadoras de las arrogancias de lidiadores enraizados en aquellos Caballeros de Tesalia, a los que es atribuido el arte de lancear toros, se distinguió en el primer cuarto del siglo actual el ágil periodista que firmaba con el alias de «Don Pío», el que fue puntal, con el «Alfombrista», del gallismo, que fue cromatismo y florecencia en el toreo. Don Alejandro Pérez Lugín, cuyo era el nominativo del escritor que se proclamaba gallego de corazón, y cuyo galleguismo quedó acreditado en ese dechado de amenidad que es «La Casa de la Troya», y en otras narraciones de la «Esquina verde», continuó la tradición literaria de los exegetas más distinguidos del toreo, entre los que no se desdénó figurar literato de tanta solera como Estébanez Calderón «El Solitario».

La Fiesta de los toros, recogida en crónicas, romances y canciones populares, en relatos y en poesía culta, tuvo un apasionado comentador en Pérez Lugín, otro convencido de que el arte del toreo vino del cielo. En esa Fiesta de visualidad, arte, técnica y estética, «Don Pío» hiperbolizó expresivamente el arte inigualable, dechado de inspiración y de conocimiento de Rafael «El Gallo», por lo que fue oponente de «Don Modesto», el patrocinador de la supuesta supremacía bombástica. Con imágenes tales como la de superponer la maestría de nuestras catedrales góticas para dar la sensación de la plasticidad de un lance del gitano madrileño, que llevaba dentro todo el duende de su Sevilla «de su alma», «Don Pío» entreveraba aquellos sus «¡Ey, Carballeira!» y «¡Kikiriki!» admirativos que salpimentaban sus apreciaciones. Y fue un modelo de crónicas aquella que dedicó a la increíble muerte de Joselito, personificación del toreo, el mozo todo precisión, que «nuevo Faraón —cresta de gallo—, ágil la línea y fresca la figura», llevaba «la lidia toda, atada y previsora, sabio ajedrez contra el funesto hado», según cantó Gerardo Diego. Para «Don Pío», en el coso de Talavera, con la repentina embestida de la sucia bestia matadora, se acabó el arte de torear, y por esa estimativa aconsejaba a los toreros poner crespones en los trastos de la lidia, en las banderas que en las plazas anunciaban la celebración de la Fiesta tan española.

Buen arte literario el de este escritor que estudió en Santiago de Compostela y compartió aulas y trulas con otros compañeros en la forma magistral que presenta en su novela sobre Compostela y su espiritualidad para predisponer al amor. «Don Pío» comprendió a Galicia y con idéntica emotividad a la Andalucía de donde sacó dos de sus novelas más celebradas: «Currito de la Cruz» y «La Virgen del Rocío ya entró en Triana...» Dos mujeres como símbolo de esas regiones que «Don Pío» llevaba en el hondón de su alma: Carmiña y la Señita Rosío, y unos ambientes perfectamente captados. Por medio de Currito, la afectividad de «Don Pío» puesta de manifiesto, porque ese protagonista de su novela taurina fue estimado por su autor como la declaración amorosa suya a Sevilla, la novia gentilísima y buena que permite escribir de ella incluso hasta a los que carecen de pluma. El también tuvo aquella «pajolera gracia» que reconoció a don Armando Palacio Valdés, el padre espiritual de aquella mocita de sangre, que fue la Hermana San Sulpicio.

Con arte y conocimiento escribió Pérez Lugín «Currito de la Cruz», en cuya novela está vivo el toreo, el de la plaza y aquel de la calle en donde decía don Luis Mazzantini que había que torear veintidós de las veinticuatro horas que tiene el día. Analizando esa novela a través de un prisma exclusivamente taurino, se llega a la conclusión de que sus páginas forman todo un tratado de lo que es la Fiesta, tanto cuando brillan los caireles como cuando se muestran desvaídos los tonos; tanto cuando el triunfo hace proliferar amistades, ofrecimientos y halagos, como cuando es el desdén, la indiferencia y el abandono, los que escoltan al que está huérfano de protectores o la mala suerte le borró la personalidad y predicamento de otrora. Arte en la novela y arte en los escritos taurinos, el que reiteró «Don Pío», del que damos una muestra.



“Don Pío”

“¡EY, CARBALLE”

Pero, ¿cómo fue aquello?

¿Y quién es capaz de describirlo? ¿Se puede alguna vez describir? ¿Hay alguien que sepa describir una faena del Gallo?

—¿Ha visto usted —me decía, en una ocasión de estas, cierto buen aficionado— que cuando el Gallo hace una faena de las suyas no hay modo de saber cómo fue? «Hizo una faena magistral», escribe uno de ustedes. «Dio una serie de pases artísticos, emocionantes», pone otro. «Aquello fue indescriptible», dice el de más allá... Y si somos aficionados,

no nos saque usted de «¡Oh!», «¡Ah!», «¡Colosal!», «¡Maravilloso!», «¡Estupendo!», «¡Una faena del Gallo!»...

Cierto; pero aunque se pudiesen enumerar, como alguna vez han hecho los reviseros detallistas, atentos al número y ciegos para el arte, todos los pases de una de estas faenas, hasta los que no tienen clasificación conocida, por ser invención del momento o genialidad del artista, ¿tendríamos con ello la descripción exacta, o siquiera, noticia aproximada de la labor del que don Modesto —don Modesto, que fue el

primero que me salió al paso cuando yo definí a Gallito «el torero artista» —llamó al día siguiente de esta inolvidable efemérides taurina «el gran artista del toreo»?

Hubo aquella tarde un revisero que tuvo la frialdad de contar y clasificar, uno por uno, todos los pases de esta faena nunca igualada ni vista, de la que, mientras haya toros, hablarán con entusiasmo los aficionados, y que los gallistas comentaremos en la mismísima gloria, a donde iremos a parar derechitos, en gracia a lo que nos han hecho sufrir muchas tar-

des en los toros... Pero, ¿qué se saca con decir, con el aludido revistero, que Rafael comenzó su trabajo con un magnífico cambio, continuó con un pase alto, otro ayudado por bajo, un natural estudiando, sencillamente el mejor pase natural que se había visto..., hasta que Gallito dio otro en la misma faena, a continuación del ayudado, que siguió a aquél; dos molinetes divinos y tres naturales, cambiándose la muleta por la espalda, todos administrados cerquísima y con la izquierda?

Mas, ¿y la gracia, y la gentileza, y el garbo, y la elegancia, y la gitanería, y el clasicismo, y el arte con que todo ello fue ejecutado?

¿Qué pluma pinturera, entusiasta e impresionable es capaz de describirlo?

¿Dónde se encontrarán adictivos con toda la enorme fuerza de expresión necesaria para elogiar esta labor emocionante, inspirada, genial..., única?

Quid divinum!...

Cuando aquella tarde, en la estación del Mediodía, los toreros y aficionados que fueron a despedir a Guerrita, que después de pasar un par de días en Madrid se volvía a su tranquilidad de Córdoba, quisieron referirle, todavía emocionados, la colosal faena que acababa de ejecutar «el torero artista», «el gran artista del toreo», entre el asombro de 13.013 espectadores, que declararon, ebrios

grándole a cada «andá», y luego gritaba, rugía, saludaba con alaridos de asombro cada pase, cada movimiento del artista, quien mientras la multitud, inquieta, deslumbrada, maravillada, agitábase, presa de la más viva emoción, reposado, sereno, estatuario, dominador de la fiera y del público, era el único que permanecía libre de la emoción general, metido sólo en su obra, recreándose en ella, toreando para él, maravillándose cada vez más con nuevas irradiaciones de su arte, de su inspiración soberana, de su genio, en fin.

Quid divinum!!

Los toreros que estaban en la plaza permanecían inmóviles de admiración. Aquello era la revelación de los grandes secretos del toreo hasta entonces no sospechados. Los del callejón aplaudían y gritaban, como los espectadores del graderío; algunos lloraron, y el público, ebrio de júbilo y de entusiasmo, aclamaba frenético al Gallo, como el más grande, el más genial, el más asombroso artista del toreo.

Cayó muerto de una soberana estocada el toro «Jerezano», de Aleas, al que antes había dado Rafael un monumental pinchazo recibiendo, y la plaza, unánime, pidió para el egregio artista la oreja del toro, que fue concedida, mas nadie se cuidó de cortarla. ¿Para qué? Cualquier premio, por grande que fuese, era pequeño para aquello.

DON PIO

Información a nuestros lectores

De conformidad con lo dispuesto en el Artículo 24 de la vigente Ley de Prensa, en cuanto a la obligación de que, para información de los lectores, en las publicaciones periódicas se haga constar los nombres de las personas que constituyen sus órganos rectores, los de los accionistas que posean una participación superior al diez por ciento del patrimonio social y una nota informativa de su situación financiera, Prensa del Movimiento hace constar que de acuerdo con los artículos 1.º y 2.º del Decreto de 11 de noviembre de 1957 sobre organización de la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, es ésta el órgano a quien está atribuida

la gestión administrativa y económica de todas sus publicaciones.

Los titulares de los puestos directivos de la Delegación Nacional son los siguientes: Delegado Nacional, don Alberto Leiva Rey; Secretario General, don Vicente Cebrián Carabias; Administrador Central, don Arcadio Martín Rodríguez; Director Técnico, don Félix Morales Pérez.

La Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento carece de patrimonio independiente en razón de la unidad patrimonial del Movimiento a quien corresponde, por consiguiente, la total titularidad.

SITUACION FINANCIERA

Balance extractado al 31 de diciembre de 1968.

ACTIVO: Caja y Bancos, 75.918.230,68; Valores Inmovilizados, 589.742.974,76; Almacén, 52.279.933,69; Deudores varios, 185.940.649,55; Cuentas Diversas Deudoras, 135.457.379,37; Cuentas de Orden, 624.376.999,52; Suma: 1.663.716.167,57 pesetas.

PASIVO: Patrimonio adscrito y fondo de Amortización, 676.565.757,95; Acreedores, 206.840.002,44; Cuentas Diversas Acreedoras, 143.714.253,79; Cuentas de Orden, 624.376.999,52; Resultados, 12.219.153,87. Suma: 1.663.716.167,57 pesetas.

Prensa del Movimiento, que carece de toda asignación y subvención, tanto en los Presupuestos Generales del Estado como en los del Movimiento, se desenvuelve financieramente merced exclusivamente a los ingresos que obtiene por los conceptos de publicidad y venta de sus diferentes publicaciones. Ello le permite atender normalmente todas sus

obligaciones al par que acometer aquellas inversiones necesarias en cuanto a mejora y modernización de su utillaje. Tras alcanzar la reserva que a estos fines se señala en el Convenio Colectivo Sindical en vigor, la totalidad de los beneficios resultantes se atribuye, de acuerdo con el propio Convenio, a su personal.

ERA!!!

de admiración y de entusiasmo, no haber visto cosa semejante, Guerrita los atajó diciendo:

—No me contéis ná, porque sé muy bien quién es ese torero y de lo que es capaz... otro como ése no lo ha parlo madre.

De la calidad de la faena habla la actitud del público, que, silencioso y susurrante, como si adivinando la grandeza de lo que allí iba a ocurrir se sintiese ya dominado por ella, vio al Gallo marchar, paso a paso, hacia el toro con la muleta plegada en la mano izquierda y ale



ENTREGA A PACO CAMINO DEL TROFEO «EL ALCAZAR»

En un hotel madrileño le ha sido entregado a Paco Camino el trofeo «El Alcázar», conseguido por votación popular que le ha señalado como el triunfador de la Feria de San Isidro pasada. El trofeo, consistente en una estatua de bronce realizada por nuestro compañero, colaborador de la página de humor, Fernando de Giles, lo recibió el torero de Camas de manos de Carmen Sevilla. El acto fue presidido por el señor Jordana de Pozas, Presidente del Sindicato del Espectáculo; don Lucio del Alamo, director de «El Alcázar», y don Antonio Gibello, subdirector.

(Foto, Pablo SEGURA.)

MICROCUEENTOS

TAURO

LOTERICOS

Textos e ilustraciones: NACHO



PEDREA

Los tres principiantes hicieron números. Lucharon con los dígitos más que Pitágoras para hacer su famosa tabla. Pero querían ganar el premio con que irrumpir en importantes Empresas taurinas, en las que figurasen en cabecera de cartel. Y los dineros ganados en la recolección de la remolacha, y subiéndose a un andamio, y haciendo de pintor de brocha gorda, y guardando bultos en los mercados, se lo jugaron a una solo número. Poniendo el dinero de los tres para montar un festejo en el pueblo inmediato, donde les aseguraron que, poniendo unos miles de pesetas, les montaban un festejo taurino a la medida.

Y si ellos lo hacían tan bien como ellos mismos decían, habría premio importante.

Y pusieron su dinero. Y se celebró el festejo. Y hasta hubo espectadores lugareños que habían oído hablar de Cúchares.

Y sobre todo la esperanza de los tres aspirantes a toreros con sueños de premio taurino.

Ni los toros salieron buenos ni los toreros estuvieron en su sitio. Esta vez no hubo premio gordo.

Ni siquiera «pedrea».

Si acaso, eso sí, abundaron las pedradas.

PREMIO

—¿Qué sucedió en el sorteo?

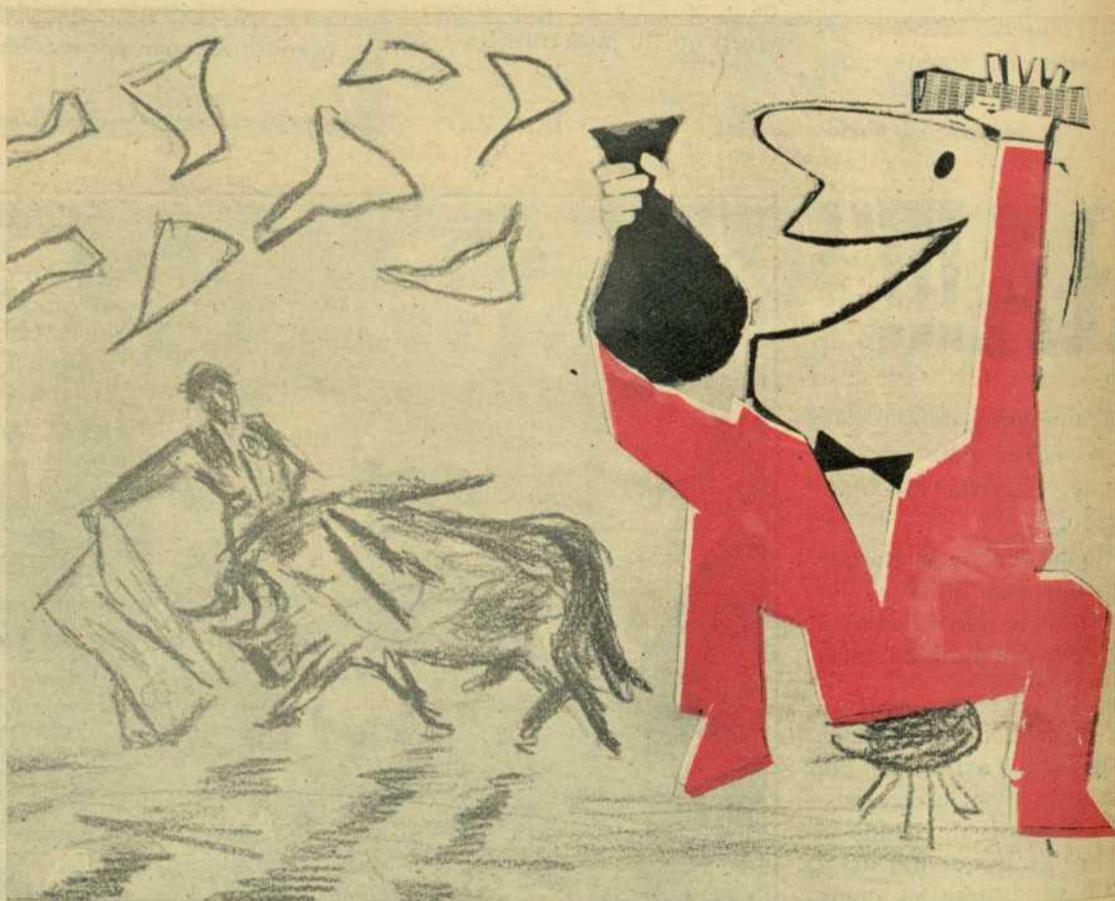
Quien hacía la pregunta era el matador en la mañana de tarde de toros. Quien contestaba era el peón de confianza que, en su representación, acudió al apartado reglamentario y de ritual.

—Buena suerte, maestro. Hemos tenido suerte. Un lote precioso nos ha tocado. Bonitos de verdad, mataor. Con lo de hoy a recogí la simiente que supone er bonito billete que juega usted en la lotería que se acaba de sortear.

El torero entornó los ojos. Estaba acostumbrado a la respuesta de su hombre de confianza tras cada mañana a la que asistía, en su nombre, a los prolegómenos de toda tarde de carreras, de lucha... o de éxito. Un éxito soñado cada tarde, pero que tardaba en llegar.

—Se lo juro, mataor, el lote que nos ha tocado hoy es un premio gordo. El primer toro carece de peligro por ambos pitones. El otro... Güeno, el otro es más respetable. Pero ya sabe, si usted aplica la papeleta suya triunfaremos.

—Bien, bien, Manoliyo. Aplicaré mi billete y si la suerte me acompaña cobraremos tú y yo un premio gordo.



MILLON



Sorprendí al torero comprando un billete de lotería. Me extrañó la operación. Y como le conocía desde antaño, le pregunté:

—¿Qué hace, matador?

—Ya lo ve: probando la suerte. El torero no es menos humano que cualquier hijo de vecino. Y la Lotería Nacional también nos tienta. Se expone menos y se puede ganar más.

El torero en cuestión toreaba aquella tarde. Jugaba dos números en una importante lotería. Dos toros que dan... y quitan sitio. Y un billete que de no tocar no inhabilita para la próxima ocasión.

Ya es por la tarde. Hubo brillo de luz. Hubo expectación en los tendidos. Iba a actuar mi torero. Y del "bombo" grande de toriles salió un toro. Y del "bombo" chico del burladero de capotes salió un torero. Mi torero. Y lo inesperado: esa voz sapientísima desde los tendidos:

—¡Aprovechate, Fulánez; ese toro lleva un millón en cada pitón...!

No lo aprovechó. Cumplió solamente en su profesión, conformándose con la pedrea de los futuros contratos.

Por la tarde se celebró el sorteo, en el que invertía una cantidad. Su billete salió premiado con la terminación.

EL «GORDO»

—No, ése no.

La aseveración la oí en el campo. En un encierro para figuras de la torería que tendrían que actuar en plaza importante.

—No, ése no.

La rotunda negación la volví a oír ante una administración de loterías, teniendo un décimo delante terminado en..., bueno, en lo que fuere.

—No me gusta ese berrendo en negro de astifinas defensas —dijo el experto en toros cercano del torero.

—No me gustan los números pequeños que terminan en «tal número». Lo dijo el recalcitrante de todos los sorteos ordinarios y extraordinarios. Con toda la estadística de terminaciones y cálculo de probabilidades.

Y el «berrendo» en negro salió para el torero segundón. Dio buen juego en la arena. El torero segundón es hoy figura. Le tocó un premio gordo.

El jugador del billete que consideró ganado anda por ahí mordeándose las uñas.



Su cálculo de probabilidades había fallado. Y tras muchos años de perseguir el «gordo», aquella vez salió enunciado en la primera página de los importantes rotativos del país. Y nuestro desconfiado aficionado no había echado un mal duro a la terminación despreciada.

Pero le sirvió de consuelo saber que el número premiado estaba repartido entre gentes modestas.



DIOS REPARTA SUERTE

Año tras año ando tras la encuesta. Llegadas las fiestas de Navidad preparo el cuestionario y las preguntas se me quedan en el bolsillo. Yo pretendía haber preguntado:

—Torero, ¿lo de ustedes qué es, ciencia o suerte?

(Y me imagino la contestación que debía de ser: «La ciencia la ponemos nosotros; la suerte, el toro».)

—Y para que su buena suerte supere a la del toro, ¿qué factores han de concurrir?

(Y yo me invento la respuesta: «Que Dios ponga la suerte de toro y torero en armonía».)

—Pienso, diría yo, que si la suerte ha de darla Dios por igual, la partida quedaría en tablas. En «reintegró», digamos.

(Y se me antoja otra respuesta, ésta: «No, porque el torero, que es racional, ha de comprar la papeleta de su arte y con ella y su suerte el triunfo será nuestro».)

Item más. (Bajaba un torerillo por la calle San Bernardo gritando: «¡Viva! ¡Viva!..., me va a tocar el gordo.» Alguien le paró. Le preguntó: «¿De veras?» «Sí, sí. Estoy seguro.» Y el otro requirió: «Déme diez duros de partición en su número.» «¡Pero si no tengo ningún número! ¿Sabe? Para Dios no hay nada imposible».)

Fue un caso de fe hermosa. Pero, ¡caramba!, para que se produzca el milagro hay que ayudar a Dios. Digo yo.

Comprando, cuando menos, un decimito. ¿O no?

TEMAS DEL TOREO

Escribe:

Julio ESTEFANIA



IMPORTANCIA DE LA PRESENCIA FEMENINA EN LAS PLAZAS DE TOROS

Sin la mujer en la Fiesta,
una frase de LEON FELIPE
tendría realidad...

◆ Es como un bello símbolo de la participación de la mujer en la fiesta de toros que a distancia de milenios, Osiris, a la vez árbol y toro, supremo dios egipcio, tuviera a Isis por esposa. La divinización y el holocausto del Toro presenta siempre en los tiempos paganos un contacto con la presencia femenina. En Creta, las doncellas, muchachitas núbiles y virginales, se entregaban, en una mimética actitud de sumisión, al Toro, al jugar con la muerte bicornes saltando sobre las astas. No acertamos a comprender cómo pudo afirmarse muchas veces que el espectáculo de la tauromaquia está en oposición formal con la sensibilidad femenina, y que, en justa y sola verdad, debe ser una representación dramática reservada única y exclusivamente a los hombres. Vamos a considerar el espectáculo público del toro solamente desde lo que primeramente fue: a especie de torneo medieval, convertido por gracia y destreza de los caballeros nobles en fiesta hípica de alanceamiento. Es evidente que entonces una gran parte de los espectadores, de esas fiestas taurómacas debió ser preponderantemente femenina. No había nacido aún la hermosa barbarie de la Fiesta como espectáculo popular, con su secuela sangrienta de caballos de picador destrozados sobre la arena, mostrando a los cielos, al sol impasible, intestinos sanguinolentos, vísceras martirizadas. Se comprende entonces que la masa de público asistente al espectáculo estuviese formada casi enteramente por hombres; que la visión sobre el círculo de arena resultaba sin duda demasiado agria, demasiado fuerte, para los ojos femeninos. Hasta que por humanitaria disposición del Gobierno del general Primo de Rivera se introdujo la defensa de petos protectores, hay que reconocer que la Fiesta ofrecía una sangrienta dureza que no corresponde al normal sentimiento, fino y delicado, de la mujer.

La Fiesta de toros—y no estimamos que pueda considerarse que sea lo humanitario una decadencia—ha ido dejando a un lado de su camino algunas adherencias seculares de fiereza que no sorportaría fácilmente la sensibilidad de hoy. Es indudable; se ha ido operando una transformación en el viril espectáculo; y creemos que no habría público actualmente que contemplase impávido una roja visión de caballos abiertos en canal, por el hacha-

zo tremendo, sobre la bandeja del redondel. Precisamente al ir perdiendo la Fiesta fierezas de antaño, la presencia femenina, en otros tiempos poco numerosa, ha ido cada vez aumentando en todas partes, y un vistazo a los tendidos y gradas de una plaza en la actualidad hace comprender que ya la asistencia femenil al espectáculo taurino casi iguala al sexo contrario; y, a veces, incluso llega a superar su número en ciertas plazas. ¿Por qué? A nuestro juicio, por lo que ya anteriormente se ha dicho: porque la Fiesta de toros se ha liberado de viejos modos que chocaban con la sensibilidad—que no es sensiblería—de la mujer.

Y siendo indudablemente la sensibilidad una de las características que mejor adornan el alma femenina, ¿cómo se explica, por contraste, que también hayan existido mujeres que incluso demostraron gran valor y decisión como lidiadores? La historia de la tauromaquia puede ofrecer un ramillete de nombres femeninos que incluso llegaron a alcanzar cierta nombradía como si se tratase de protagonistas valerosos del sexo fuerte. Cualquiera historia nominal de toreros de dos siglos a esta parte singularmente, puede satisfacer la curiosidad y brindar la comprobación de esa actividad mujeril, con el atuendo del traje de luces, sobre los ruedos; y hasta algún nombre gana fama duradera, como aquella, por ejemplo, Teresa Bolsi, que aparece, no con traje de torero, sino con vestido andaluz, de amplia falda de volantes, en un magnífico dibujo de Gustavo Doré, en bella estampa del siglo XIX. La mujer, aunque sea más bien por excepción, no se arredró jamás ante las más peligrosas aventuras, y hasta dio ocasión, a veces, para los más extraños avatares, como aquella dama española doña María de Gaucín, que según la autora del libro francés «Aragón et Valence», dejó el convento por el arte de los toros y se distinguió, como hace resaltar agudamente Havelock Hellis, «por su valor, hermosura y virtud». Prohibida—a nuestro modo de ver, con buen acierto—hace va años, la actuación de las señoritas-toreras quedó, sin embargo, reservado para el sexo débil, a veces con valiosas individualidades del arte noble, la autorización para ser rejoneadoras. Así, por ejemplo, una Conchita Cintrón supo demostrar—hubo y hay otras figuras meritorias—que el toreo

ecuestre puede ser muy bien llevado por riendas femeninas.

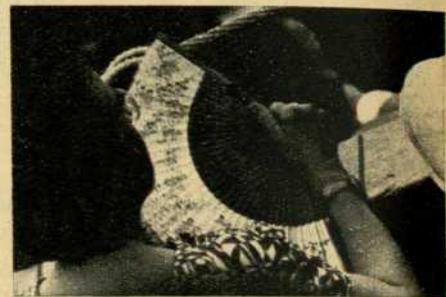
Pero es, amigos lectores, en otro aspecto, al margen de la arena, donde vamos a situar nuestro punto de vista sobre la Fiesta de toros y la mujer. Esta, a nuestro juicio, tiene importancia grande sobre la vida y desarrollo de la Fiesta. No ya al considerarla como gentil espectadora, que incluso sólo con su asistencia sirve para estimular el esfuerzo del lidiador en el redondel. Es que, aparte de su presencia, del factor moral que representa su participación entre el público, la mujer ejerce, aun sin estar presente, una misteriosa, pero indudable influencia, que gravita sobre el espectáculo. Se podría decir que su acción comienza aun antes de ocupar su asiento de barrera o de palco o de tendido. A veces la influencia femenina llega a ser decisiva y colosal. Una vez nos refirió un veterano escritor taurino, hombre rico de anecdotario por sabiduría y por edad, el caso verdadero de un lance del que fue protagonista aquel colosal hombre valiente que se llamó Ignacio Sánchez Mejías. Conto que en un viaje hacia una plaza del Norte, donde tenía que torear, coincidió el gran torero en el tren con una elegante señora extranjera y su hija. Veían de Hispanoamérica y hacían turismo a San Sebastián. Fino y culto, Ignacio sostuvo amable charla con las viajeras, que ignoraban la personalidad de su interlocutor. Se habló de toros, y la joven, casi una niña, dijo que «le gustaría ver una cogida de un torero», pero, «¡por Dios!», sin que ocurriese nada; sólo por la emoción. Se entero

Ignacio del hotel donde se hospedaban, y el día de la corrida, madre e hija recibieron dos localidades de barrera. ¡Qué impresión, sobre todo en la muchacha, cuando al desfilar de la cuadrilla vio en primera fila, con su traje de luces, al compañero de tren! Pero su asombro fue mayor cuando, en uno de sus toros, Ignacio se dirigió a la señorita y, alzando las banderillas en la mano, le brindó el par:

—Ahora voy a complacer sus deseos, señorita...

Ignacio, al clavar valientemente el par de banderillas, si bien con la Providencia al quite, se dejó coger.

Si la anécdota que referimos pone de manifiesto, antes que nada, el carácter, la indomable valentía espartana del cuñado de Joselito viene a demostrar, por otra parte, cuánto y de qué manera, en muchos casos, puede influir la presencia o voluntad de la mujer en los



MANOS.—Las manos femeninas, que muchas veces desahogan la emoción de su dueña manejando el abanico, suelen ser casi siempre las primeras que se unen para aplaudir al torero, del que quizá ignoren hasta el nombre.

artistas; muy singularmente en los que saben jugarse la vida en el juego del peligro. Y no es que aquella muchacha extranjera tuviera la fiereza que la Carmen de Merimée, ni la complicada sicología de la protagonista de «La femme et le pantin», de Pierre Louys. Una mujer, sencillamente; y, por tanto, capaz de lanzar en catapulta una influencia decisiva. Multiplíquese, pues, por muchos centenares esta posible fuerza de proyección anímica femenina en torno de un torero, y se comprenderá que en las corridas de hoy, tan copiosamente asistidas de féminas, el lidiador está secreta y misteriosamente, de manera efectiva, bajo un influjo sentimental. ¿Lo perciben siempre los protagonistas del redondel? ¡Ah! Ya eso es más bien un problema de recepción espiritual, de reacciones particulares, de simbiosis con el ambiente: creemos que, casi siempre, sí. Lo mismo que el



ORNATO.—La presencia de la mujer en las plazas de toros cumple, en primer lugar, un destino de ornato y gala de la Fiesta. Este ramillete de bellas es el complemento insuperable de la belleza que se puede admirar dentro de un ruedo.

epíteto cobarde y feroz de un espectador...

«¡Cobarde!, grita un cobarde.
y un valiente palidece...»

como dice el poema de Gerardo Diego, llega al pozo de la sensibilidad del lidiador, una sonrisa femenina, una mirada de admiración o de entrega, un grito... Hacen impacto profundo en el corazón del torero. Recuerdo una maravillosa crónica de Corrochano, que era una alabanza ardiente a Juan Belmonte. Ni siquiera olvidé su título: se llamaba «Un grito de mujer». Estaba toreando Belmonte en la plaza de Valencia. Era todo tan viril, tan hermoso, tan dramático, que se había estratificado el silencio y en la oquedad sin límites saltó, de pronto, como una saeta de admiración, de ansia, de espanto, ¡un grito de mujer! Juan no lo olvidó nunca; cuando lo recordaba sentía húmedos, como por un beso, los labios. La presencia de la mujer, pues, en las plazas de toros no solamente cumple, en primer lugar, su destino de ornato y gala de la Fiesta; ejerce, además, una dominación sutil y evidente sobre el desarrollo de la corrida. A veces el lidiador siente más su responsabilidad, no precisamente porque a pocos metros de él hay un señor que vocifera, le increpa, hasta le maldice, quitándose el humeante puro de la boca; es que a su lado, cerca de aquel espectador, hay unos ojos negros, azules o verdes, abismales ojos femeninos que imploran o que ordenan. Y a veces el lidiador, que a punto estuvo de encerrarse en una



INFLUJO.—En las corridas de hoy, tan copiosamente asistidas de féminas, el lidiador está secreta y misteriosamente bajo un influjo sentimental, bajo una auténtica fuerza de proyección anímica femenina, derivada de una sonrisa, de un grito...

prudencia de egoísmo, se siente galvanizado por aquella mirada; y la gente no sabe que si entonces hubo faena y si la coronó el artista con el volapié, si ahora la arena es como una alfombra para que en ella caigan prendas y sombreros, fue porque unos ojos y unos labios hicieron el milagro. La victoria ha sido por una «ella», y ella...

ella, arriba, en los palcos.
crucificada,
desangrándose el pecho,
con una espada.

como en el poema de Rafael.

Y alguien podrá preguntarnos: «¿Y nunca puede ocurrir todo lo contrario? ¿No puede suceder al revés?»

Desde luego, claro está. Nosotros lo que defendemos es la afirmación: la presencia de la mujer en la Fies-

ta de toros, máxime cuando en ésta ha desaparecido la enorme violencia de un ayer, es un gran bien para el espectáculo y factor primordial, importantísimo, para su mayor realce, emotividad y belleza. Ese enigmático decir del poeta León Felipe: «Los toros son un poema mal hecho...», puede que fuese cierto si en el cáliz precioso de la plaza, con su garbo y su alegría, con su amor y con su pena, no está la mujer.

¿Y no puede ocurrir que una presencia femenina sea —volverían a preguntarnos— lo contrario de lo anterior? ¿La desazón en vez del consuelo, el freno en lugar del acicate; el agua fría sobre la brasa del corazón? Pues, sí; puede que sí; lo consideramos en absoluto natural Lógico y natural. Precisamente lo que confirma la regla es la excepción. La mujer cumple casi siempre una, así la llamaríamos, función casi maternal sobre el lidiador, el hombre vestido de reflejos que se juega la vida ante la fiera.

Muchas veces la espectadora incluso llega a ignorar el nombre del artista que pisa el redondel; pero instintivamente hay en favor del torero una especie de desinteresada protección femenil. Manos femeninas suelen ser las primeras que aplauden; ojos de mujeres los que más pronto disculpan. Pero, claro está, también sucede algunas veces al revés... Nos lo refirió un gran torero, buen amigo nuestro, que se encuentra hoy ya, famoso y rico, retirado. Fue en los principios de su vencedora y fulgurante carrera. De aquel relato escribimos un cuento que se publicó hace ya muchos años en la revista de "cine" "Primer Plano", de la que el gran poeta —y gran amigo— Adriano del Valle era director. Pero el hecho fue verdad. Estaba aperreado una tarde pueblerina con un morucho de anchos pitones el torero en cuestión. Torerillo nada más. Primeros mimbres en el cesto de su carrera de lujo.

Pobre, humilde, sin recursos, arlequín de opacos reflejos; mal vestido. Nos refirió el protagonista de la breve y ejemplar historia que una de las veces que le cogió el novillo le zarandó de manera tremenda: le rompió el traje de forma que quedó hecho un guiñapo; debía tener el pobre una triste figura... "Cuando me levanté del suelo —nos contaba el torero hoy millonario—, llenos la boca, los ojos, de arena, molido del palizón, casi inconsciente, vi a pocos metros de mí que —sería tan ridículo mi aspecto— una mujer bella y bonita, se reía con un reír donde no vi nada sano, sino un rictus de crueldad... ¿Y sabe usted?, pues aquello, aquella risa de mujer, y no de amor precisamente, sino de desprecio y de orla, aquello mismo fue lo que me hizo torero..."

Bien venidas, sí, las mujeres a la fiesta. ¿Se puede imaginar lo que sería este espectáculo si a las corridas de toros acudiesen hombres únicamente? Pueblo viril era Roma en sus tiempos consulares; ninguna gloria mejor para los milites victoriosos que la corona de flores que le ofrecían las hijas de la Loba. "Cherchez la femme", dicen que decía cierto juez en cualquier caso o incidencia. "Buscad a la mujer" detrás de cada acción del hombre; sin ella el Arte sería la victoria sin alas.

LOS TOROS TENIAN ANTES MUCHISIMA MAS FUERZA QUE AHORA

«Andarín», con el cuerpo medio deshecho de los porrazos, ha recibido el IX Trofeo del Club Taurino «Hermanos Chamaco», de Barcelona

Junto con Rafaelillo y Espartero, acaba de recibir el IX Trofeo del Club Taurino «Hermanos Chamaco», de Barcelona, ese gran picador que es Juan Castro Valentin «Andarín». Veinticinco años de profesión sobre sus espaldas. Cuando nos entrevistamos con él —acababa de recibir su Trofeo de manos del presidente del Club— estaba feliz y contentísimo.

—¿Cuándo empezó a picar?

—En 1942. Hice mi debut a las órdenes de Cabrerito. Era una novillada, claro está. En 1944, porque estuve dos años saliendo de reserva.

—¿Por qué el apodo de Andarín?

—Mi padre era «monosabio» en Las Arenas, de Barcelona. También le llamaban Andarín, porque este apodo lo hemos ido heredando todos los varones de la familia. Mi hijo, que es picador, como yo, también se llama Andarín.

—¿Sus mejores temporadas?

—Desde las primeras de mi carrera, hasta hace tres o cuatro años. Yo he picado para las primeras figuras del toreo y toreaba cincuenta o sesenta corridas cada temporada.

—¿En qué cuadrillas ha figurado?

—Siempre he ido suelto.

—¿Con qué espadas ha toreado más?

—Con Manolo González y los her-

manos Martín Vázquez. Con Manolite sali una tarde de reserva y con Arruza el día que se despidió oficialmente de Barcelona, en la Monumental.

—¿Ha sufrido muchos percances en su vida de picador?

—Muchos. Pero no cogidas, sino porrazos. Tengo cuatro costillas rotas y la clavícula. La verdad es que estoy medio deshecho.

—¿Qué edad tiene ahora?

—Cincuenta y cuatro años. Nací el día 13 de diciembre de 1915.

Se da la circunstancia de que Andarín recibió el Trofeo del Club Taurino «Hermanos Chamaco» el mismo día, precisamente, que celebraba su fiesta de cumpleaños.

—Estoy contento —me dice—, porque este premio ha venido a ser un magnífico regalo de cumpleaños.

—¿Ha conseguido muchos premios en su vida?

—Tengo este mismo Trofeo del primer año que fue creado y, precisamente, nos lo dieron a Espartero, Rafaelillo y a mí.

—¿Ha ganado mucho dinero en los toros?

—Hombre, me he ido defendiendo. Tenga en cuenta que antes ganaban poco los subalternos por actuación. Había que torear mucho para ahorrar unas pesetillas. De todas formas, yo ganaba más que muchos, porque iba suelto.

—¿Cuándo se picaba mejor: antes o ahora?

—Yo creo que siempre se ha picado bien, porque en España ha habido y hay grandes picadores. Antes había que pegarle más duro a los toros, porque tenían más fuerza.

—¿Ve estas manos? —dice mostrándomelas.

Compruebo que las tiene tremendamente encallecidas y un poco engarrotadas.

—Pues las tengo así desde hace años. Si —puntualiza—, los toros tenían antes muchísima más fuerza que ahora.

—¿Con qué matador de toros ha salido más a gusto?

—Yo voy muy a gusto con todos, pero recuerdo con mucho cariño a Mario Cabré. En el ruedo era un gran señor y a mí me apreciaba bastante.

—¿Qué opina de su hijo, como picador?

—Empezará ahora. Si no tiene ningún percance será un buen piquero.

—¿Seguirá usted picando?

—Mientras que mi ya maltrecho cuerpo lo permita.

Que lo siga permitiendo muchos años.



«ANDARIN»

Manuel MARGARITO

4TERCIO
4^o
Por GILES



Giles

batuta como un auténtico director de orquesta. El torero, en aquella memorable tarde, se había puesto "caro".)

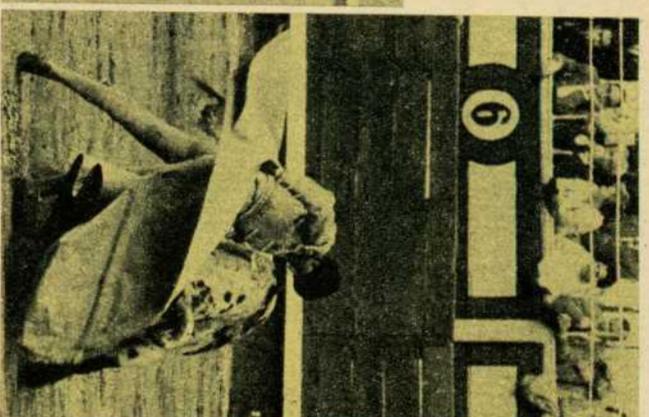
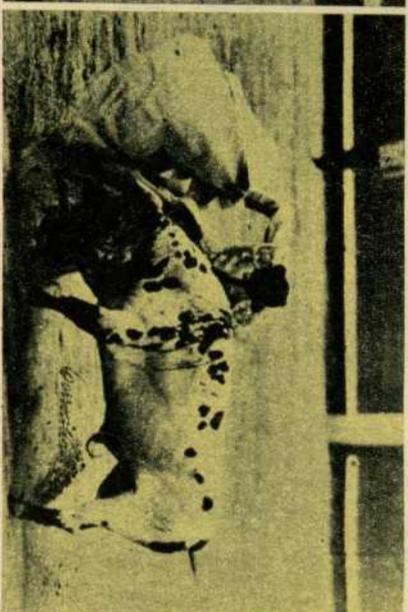
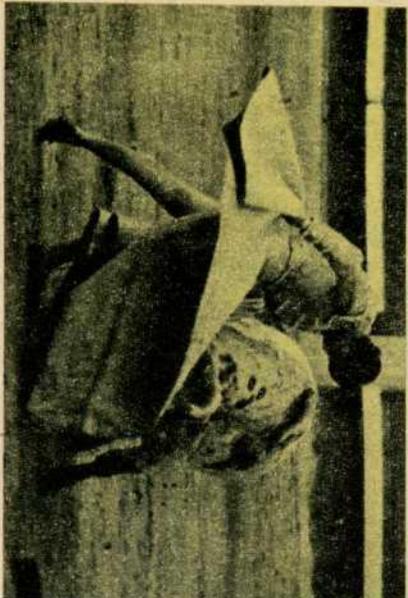
—¿Qué es, cómo definiría la afición de ustedes?

—Como una enfermedad incurable en lo más hondo de

BERRENDO EN NEGRO

(Aquellos tarde saltó de toriles en cuarto lugar el toro "Blanco". El que por su pelo armó la polémica y fue causa de muchos disparates escritos

menos se lo espera uno... lo mandan a la enfermería. Como uno se adelanta y pide recomendación para que le den el alta, y sale al siguiente festejo a base de inyecciones, con prisas y hasta con otras inquietudes humanas deriva



... Y así remató la serie de verónicas del toro «ensabanao».

nuestro ser. A cada momento, uno, se quiere curar, pero cuanto más hurgas en la herida, más afición sale. Todo lo desborda: los proyectos mas esperanzadores y los consejos de los allegados que quieren ser sensatos y conservadores.

—Y la familia. Su esposa y sus seis hijos, Antónete, ¿No le frena "esto" en su profesión, no es cosa de meditar y pensar en una actividad más cómoda y si viene al caso tan productiva como los contrarios de los toreros que, digamos, no tienen "tirón"?

—Precisamente esta cuestión es la que me impulsa. Estoy en mi momento, y deseo ganar un dinero para con él adquirir ALGO que dejar a mis hijos. Una cosa que sea auténticamente MIA.

—¿Ha soñado en esa COSA? —Sí. He soñado en más de una cosa. Pero más que en todas, por ejemplo, en una finquita con un poco de ganado. —¿Es que le preocupa, sobre todo, la herencia que haya de dejar a sus hijos el día de mañana?

—Ahora lo veo así. Que mis hijos, cuando discernan, puedan comprender que su padre, además de ser torero, sirvió para algo.

y radiodifundidos. Se llamaba "Atrevido" y ostentaba el número 57. Ya hemos dicho que pertenecía a la ganadería de Osborne. Para quien interese, hemos de decir, dentro de los cánones camperos, la definición de capa: era berrendo en negro, alumarao y bohinero; casi capirote en cárdeno, o, puntualizando más, "cart-cárdeno, entrepelao".

Mucha gente de los tendidos no tiene fe en ese toro, con fama de "buey", y es recibido con escepticismo por los espectadores, que se transforman en expectación cuando Antonio Chenel, en línea, domina el primer tercio, manda en la lidia y dirige y se luce en la puesta y en el quite a los caballos. El público, "rara avis", mantiene un silencio que se "oye".)

—¿Considera haber llegado a la cúspide de la torería?

—Sí. Aquella tarde del 15 de mayo del 66. Escalé todas las metas apetecidas. Toro, yo y Madrid.

—¿Por qué no se mantuvo en esa difícil escalada?

—Son tantos los factores que nos hacen variar la ruta...

—¿Por ejemplo?

—Bueno, primero los pito nes de los toros, que cuando

das de la circunstancia familiar de cada cual, pues sucede que uno se pasa, o no llega

Uno oye cosas por ahí. Uno piensa por sí mismo. Quién pretende ser sincero ante el lucero del alba y las otras estrellas, cualquiera que sea su magnitud, se encara:

—¿No perdería el sitio adquirido por Antónete, a causa del miedo?

No, Antónete no se ofende. Sonríe, y entre sus tardes de gloria, y a caballo entre los años 69-70, contesta con tranquilidad.

—Me acuso de miedo. Pero ni en más ni menos escada de la de cualquier torero consciente. El torero que no cede a un margen de respeto al toro y a su peligrosidad, es irresponsable.

—¿...?

—No obstante, tengo más miedo a un público incomprensivo que al toro de más torcidas intenciones. Y si coinciden ambos... no digamos.

—¿Por qué a un público incomprensivo, Antonio?

—Mirre, a un toro difícil, si el torero tiene oficio, dándole

lo que el burel requiere, se le puede, con la lidia eficaz que también es, o debe resultar, artística y siempre meritoria. Con quien no se puede es con los espectadores incomprensivos. ¡Es inconcebible! O dejarse coger, o ya se sabe la condena de parte del "respetable".

ARTE

(El berrendo en negro, "ensabanao", "alumarao" y lo otro ha pasado al último tercio con todos los pronunciamientos favorables. Se inicia la faena con pureza. Hay largura en los mulatazos iniciales. Antónete carga la suerte una y otra vez. Su pecho, envoltura de un noble corazón, está ante la embestida. Y "Atrevido" se entrega al mando de la mulaeta del torero madrileño. Y se gana a la multitud, que le aclama. No existe fallo. Parece una faena planificada a golpe de compás y coloreada por la inspiración del momento. Lo de esta fecha se está convirtiendo por obra y gracia de Antónete en la tarde memorable de muchas ferchas taurinas en Fiesta grande de Fiestas madrileñas. Ni una sola vez se ha dejado tocar Antónete el engaño por "Atrevido". El torero manda, el toro se entrega y los tendidos... Bueno; los tendidos sólo saben paladear todo lo inconcebible que está presentando. Y se entrega, por fin, al palsano.)

—Antonio, agua pasada no mueve el molino. Antónete, ¿y tras aquello del día de San Isidro de 1966, qué?

—Digamos, echemos la culpa a los baches. A la suerte de quienes no escogen el material y han de luchar por el sitio cada tarde. Sin tener en febrero firmadas sesenta corridas. Son factores difíciles de explicar...

Pero bueno, son fáciles de entender. Ya se sabe lo que hacen los toreros que salen con las sesenta o las ochenta corridas firmadas en el mes de febrero. Pero estamos haciendo, rematando, la biografía de Antonio Chenel "Antónete", que desde abajo llegó a la cumbre. Que la perdió y sigue hoy en la difícil reescalada.

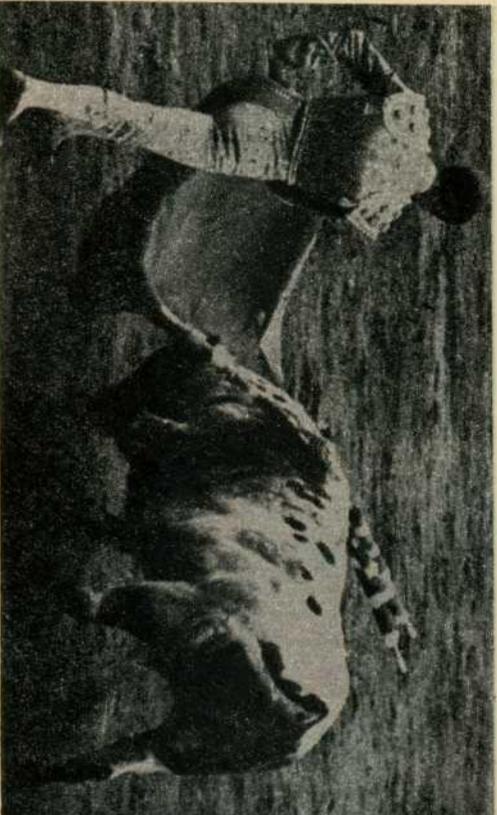
—¿Lo de ustedes qué es, preparación física o inspiración artística?

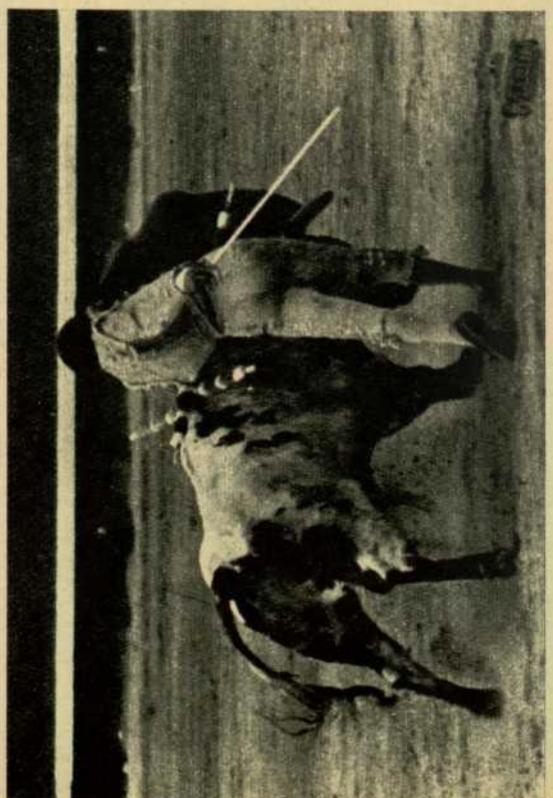
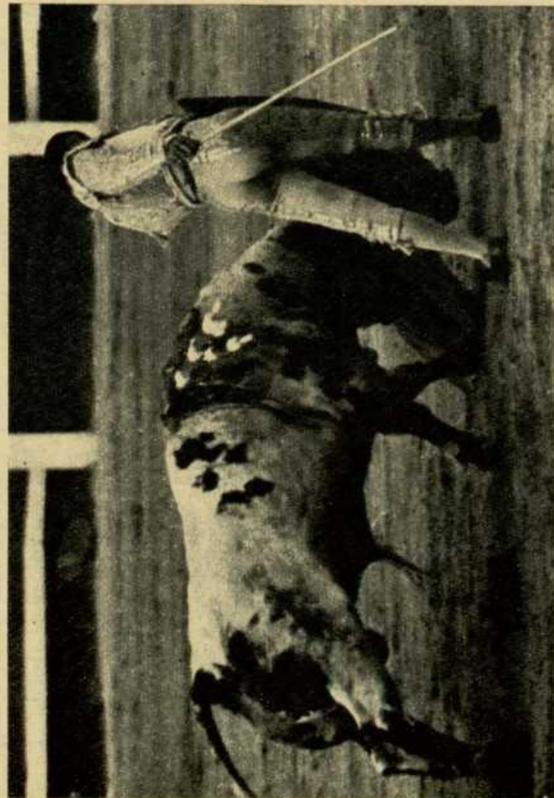
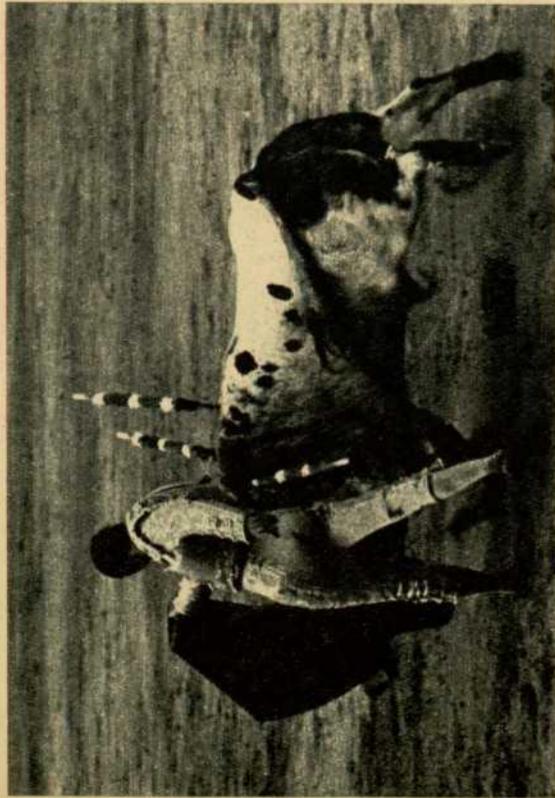
—Un compendio de las dos cosas. El torero ha de contar con una preparación y con eso otro interno, con lo que se nace y que es esa inspiración que usted dice, para saber estar y agrandar al público, ante las posibilidades del toro y el brillo que ilumina el albero.

—¿Entonces, Antónete piensa que el "número taurínico" no se puede llevar, planificado, montado a la hora de hacer el pasillo?

—Desde luego que no, cuando se trata de TORERO que

Con la mulaeta trasteó, lidó, y cuando se ahormó, manejó una y otra mano con inimitable temple.





rematar todas las series en un alarde de ciencia e inspiración no superado hasta hoy en la plaza de las Ventas.

se ha de poner ante un TORO. Las reacciones de uno y de otro saldrán de dentro, y cada uno actuará de acuerdo con los estímulos y sensaciones que tiene delante. Creo que son cosas que suceden al artista pintor: Se pone ante la luz que ilumina un tema, y luego las evoluciones de la luz sobre los colores transmitirá al ánimo del pintor las emociones que ha de pintar. Estas emociones moverán su mano. Como a nosotros. Luego habremos acertado o no. Dependiendo de que haya habido inspiración y ésta no haya fallado. Pero de planificación... nada.

CAMBIOS

(Sin perfileos, cada pase de Antoñete era una lección de buen hacer. Me recreo en recordar. Le cuento una crónica inédita. No escrita, pero reparada en mi ánimo testigo y en las páginas de periódicos no supeditados a la publicidad. Manejó la derecha y la izquierda. No cupo más pureza ni en el embarcar ni en el rematar. Ni una sola excentricidad. Ni un solo adorno de mal gusto. Todo preciso. Todo elegante. Toreo de etiqueta, que conviene a propios y extraños. La plaza está a rebosar y unánimemente aplaude a rabiar. Ya existen pañuelos que reclaman trofeos. ¿Es que Madrid se ha vuelto loco?)

La verdad es que no. Fue, todo lo que se dijo, un elogio de ley o una faena para la historia. Algo que, en tres temporadas, no ha sido borrada, y lo más importante es que difundió otras importantes faenas que también importantes se realizaron en la plaza de toros de las Ventas.

Las fotografías de Antoñete sometiendo al toro "biano" todavía están en sitio preferente en los establecimientos de Madrid, de sus barrios, en Vallecas y en Tetuán, en Legazpi y en Moratalaz, en la gloriosa Elíptica y en el barrio Salamanca.

—Desde su debut como novillero, a estas fechas ¿qué diferencias encuentra en nuestra Fiesta de toros?

—Tantas... Cada año sufre

El torero reza a la Virgen antes de salir camino de la plaza. En su retabullo, todas las advocaciones, y en lugar principal, la de la Paloma.

al coincidir con el propósito de las autoridades de rehabilitar al TORO. El TORERO lo necesita, para torear, y el toro ha de ser toro, para que se note la diferencia de quien es matador de TOROS y de quien no lo es.

Se me ocurre preguntar: Antoñete si en su vida torera mató TOROS, y cuántas veces se enfrentó con lo "otro". Pero no se lo pregunto. Como adivinando mi intención, dice:

—Por unas causas y otras, tuve muchas satisfacciones y disgustos en mi profesión.

CRONICA

(Suenan los timbales y se abre la puerta de toriles. Antoñete ha ocupado su sitio en el albero junto a su burladero y sale el primer Osborne. Su capote, elegante, toreramente descansando en su brazo. No; no muere la esclavina ni hace gestos cuando ve evolucionar a su oponente. Con la mirada dirige el corrimiento del toro por los peones. Todos nos hemos dado cuenta de que en el ruedo hay un toro.)

Era uno de esos carteles dados en llamar de recurso y de lleno obligado por la fecha y por la partida de nacimiento de dos toreros.



(No entra ni una sola vez en el callejón y, llegado el momento, torea estirado, se ciñe y doblega. Y siempre está bien colocado, más atento a lo que hace en la arena que a concusiones a la galería. De algunos lugares del aforo le aprecian la justeza e inteligencia de su hacer.)

Me remito a hoy. No presunto las satisfacciones que Antoñete acaba de certificar. Están escritas. Un piso para sus padres. Otro para el hermano, casado y con hijos, que tanto lo necesita, un "sueldo" para aquellos otros que, en fecha, andaban más aprietadillos de recursos...

—¿Qué le quitaron los toros, Antonio?

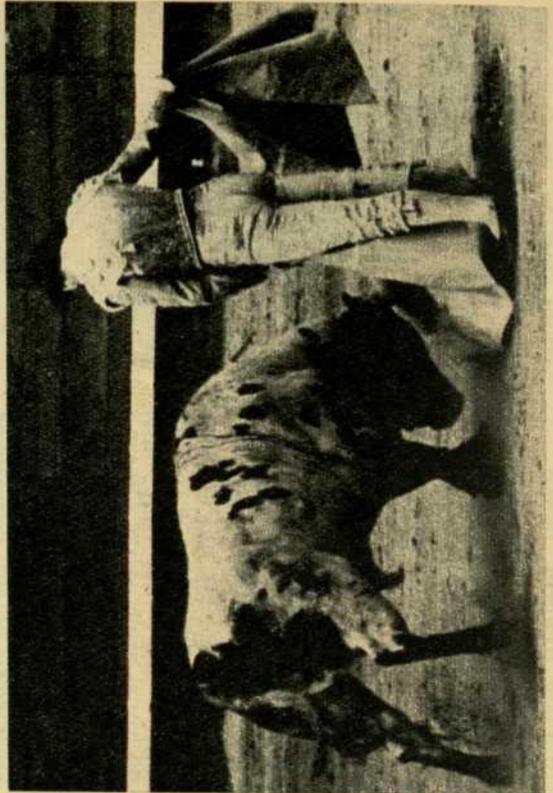
—Sobre todo, mi juventud. Me la pasé metido en un coche y realizando paseíllos. Pensando en el kilómetro inmediato y en el toro siguiente. Pocos minutos para pensar en los seres queridos, y menos para, ni siquiera, poder preparar un porvenir menos peligroso.

No, no hay amargura en la aseveración. En seguida añade: "A pesar de todo, no estoy arrepentido de ser torero. Sé lo que elegí y estoy consciente de que he superado más de una etapa de mi historial."

Las cosas de los toreros. Bueno, las cosas de los arquitectos, de los abogados, de los periodistas y de los profesionales que aman su oficio y no se conforman con los éxitos de hoy. Porque detrás de la consecución del objetivo de hoy existen otros y otros y más...

AFICION

(En aquella tarde de la serie Isidril de 1966, el público estaba expectante. Se había quedado serio, curioso y esperanzado tras las primeras intervenciones de Antoñete en el primer tercio del toro que abrió plaza. Habían desaparecido las "alegrías" pre-corrida y gestos de simpatía hacia las localidades "fáciles" en solicitud previa de aclamaciones. Antoñete, en tal "obertura", manejó la



aquella memorable tarde de San Isidro...

—¿Cuándo oye un insulto desde los tendidos, le estimula o le encoleriza?

—Desde los tendidos no se ven incongruencias.

—Antoñete, ¿qué prefiere en los tendidos, poca gente, pero entendida, o plaza llena, aunque sea de indocumentados?

—Entendidos, sean pocos o muchos. Mejor muchos claro...

—¿Qué hará hoy?

—Lo mejor que llevo dentro lo desparramé sobre el albero de las Ventas. Del patio de la que fue su casa bastantes años. Esta apostilla es de hoy.

Lo que sigue son vivencias de reportero y torero, con acciones del protagonista, tres

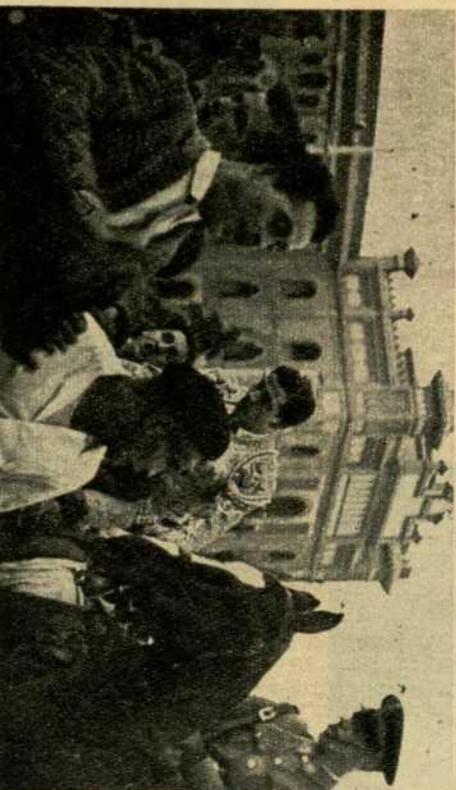
ra tres toreros nacidos al norte de Despeñaperros. Por si no se acuerdan, fueron Fermín Murillo y Victoriano Valencia. Fecha doblemente festera. Se conmemoraba el patronazgo del señor San Isidro. Año, ya lo he dicho: 1966.)

Unos cuantos creen en Antoñete. Unos cuantos saben que al de Madrid le ha tocado el toro "blanco" que ha sido visto en la Venta de El Batán. Un buey que no irá ni a por los pastos, y menos a por el capote y la mulera. Bueno, ese era el pronóstico antes.

Entre un ayer y hoy a salto de hombre, pregunto:

—Antonio, con sus treinta y tantos años, ¿qué hace usted ante el toro?

—Hoy y en 1970, con ansias



La primera salida a hombros de la plaza de Madrid del torero Antoñete.

años después, de lo acontecido, en sitio y hora. A aquello que alguien tituló "una faena para la historia".

Y va de historia. Fue una columna en olor de sinceridad de un diario en sitio y en fecha. Tras las preguntas y las respuestas, sonaron los timbales y se llevó a cabo el paseillo.

ENSABANAO

(Y se realizó el paseillo. Y tres capitanes de la torería ante que no se aplicaban a la publicidad llenaron el afuro de las Ventas. En el palco presidencial, dos Jefes de Estado: el Caudillo de España y el Presidente de Nicaragua. Ovarción de gala desde los tendidos pa-

con el patronazgo de la Villa y Corte. Llamo hasta la bandera y, si me apuran, cartel de recuento por parte de la Empresa, contando con la festividad y la asistencia forzada de forasteros.)

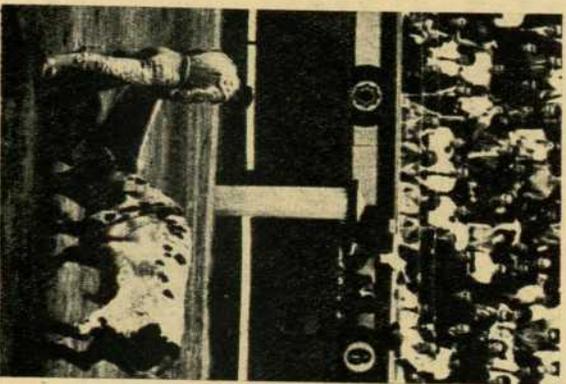
DISGUSTOS

Entre hoy y ayer existen más de tres años de diferencia. Tras lo del "ensabanao" y esta tarde invernal, cuando el año 1969 da las boqueadas (la temporada taurina ya feneció), muchas fechas; en las fechas, muchas cosas, y en las cosas, no mucho detergente biológico.

—De aquel ayer, a hoy, ¿cómo anda el torero, Antonio?

Y me dice que el torero ha de encontrar el toro, cada veinticuatro horas antes. Y que quienes rodean y hacen posible la Fiesta han de esmerarse por que así sea. Evitando que ninguna trampa la empañe, y que estén los que deben de estar y se marchen los que no tienen sitio. O, mejor, los que no quieren tenerlo porque se aplican a lo fácil. O porque cuentan con las facilidades de preparar un material que dará resultados ante el espectador ocasional que quiere "goles". Aunque se marquen en "orsay".

Me dice, más o menos. Por mi parte me encuentro embalsado. Ello es oportuno,



Así inició su hacer con el capote

alguna variación, aunque pequeña, al cabo de ciertos años se aprecia. De mis primeros tiempos hasta ahora observo importantes cambios. Antaño el toro era más violento. Hoy es más llevadero. Sí, sí... para todos, desde luego, por eso el aficionado que no vio los toros de otra época no concluye el toro incierto o simplemente TORO y la lidia que requiere.

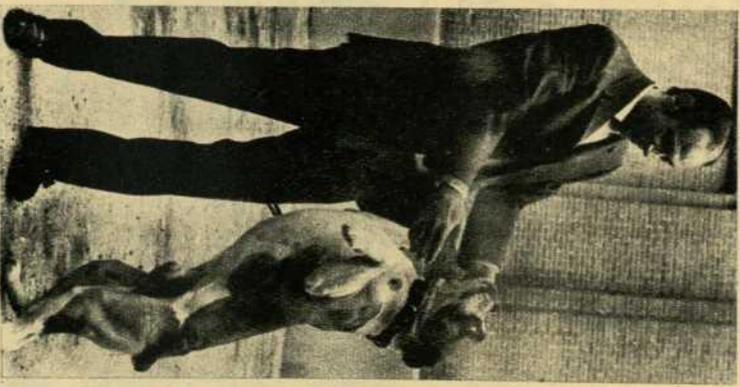
—¿Quiere ello decir que el ganadero cría toros fáciles... y tal?

—Mire, el ganadero debe criar toros para toreros.

Lo entiendo. Y mientras la cosa no se haga así caeremos en una pantomima. Habremos convertido la más viril Fiesta española en una insípida exhibición. ¡Cuidado!

RELEVOS

(Antoñete llegó a Madrid en este San Isidro de 1966 sin concesiones a la publicidad. Sencllamente, por lo que hizo en la misma arena en la fecha reseñada, el 8 de agosto del año anterior. Y uno, en sus recuerdos, y el biógrafo escudriñando por ahí, coincide y no sabe si ensalzar las verónicas



En muchos establecimientos de Madrid se conservan aún testimonios gráficos de aquella faena de ley. Hoy, Antoñete vuelve a pisar los terrenos conocidos y nos cuenta su vida y su vocación.

de Antoñete, si volcarse en los derechazos, si cuando se cambia la muleta a la mano izquierda, si en los adornos justos, si por su manera de estar. Si por su entrega a sí mismo, consciente de que satisfacción-dose a sí mismo gustaría a los demás. Lo cierto es que el reportero le recuerda y le sigue "viendo clavado" en los terrenos del ocho y "oyendo" el clamor de más de veinte mil espectadores.)

—Bueno, del 66 al año 69 han sucedido muchas cosas. ¿Cómo ve el porvenir de la Fiesta?

—Como se ha de ver cada año. Pensando en esos otros toreros que han de tomar el relevo a los de hoy.

—Pero usted me dijo algo con respecto al toro de ayer y al de hoy. ¿No cuenta este factor para el porvenir de la Fiesta?

—Dentro de cuatro años no habrá duda al respecto, con las sanas disposiciones de las autoridades al crear el libro oficial de registro de reses de lidia. Hasta hoy me atrevo a decir que los ganaderos han tentado con la vista puesta en el torero "conveniente".

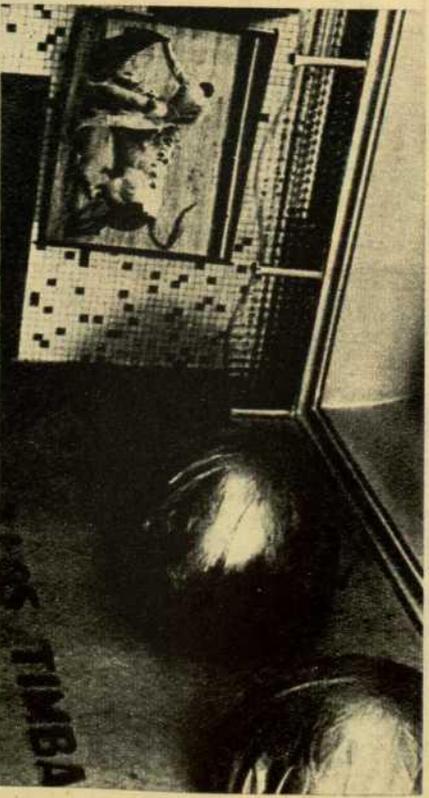
decir sobre los tentaderos comerciales?

—Los mismos factores de siempre. Cuando no es una cosa es otra. Los mismos intereses de siempre. El Gobierno no ha de tomar medidas y la palanca, que es la televisión, otra. ¿Por qué el FOOT BALL ASSOCIATION ha de tener primacia, ante la pequeña pantalla, sobre la Fiesta de toros? Y que conste que no lo digo porque yo sea torero.

FACIL

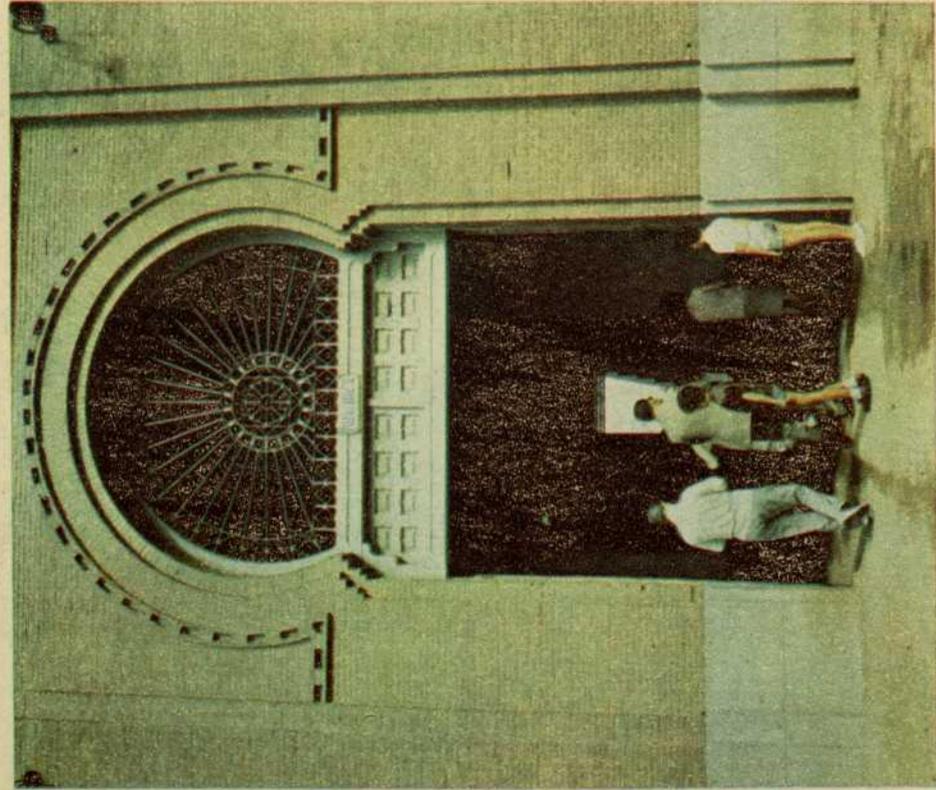
(Cuando "Atrevido", de Osborne, con el número 57 grabado a prueba de fuego, murieron los tendidos eran un alentar de gacetas, que es la memoria de los pañuelos que propios y extraños sacaron de sus bolsillos. Dos orejas... ¡Qué más da! Saltada a hombros... ¡Qué más da! Antoñete, por fin, había sido profeta en su tierra. Tras lo del día 15 de mayo de 1966, poco quedaría por ver en las siguientes catorce corridas que quedaban por lidiarse. Antoñete había rubricado una FAENA DE LEY, una FAENA PARA LA HISTORIA.)

—Pero usted, Antoñete, con



Cosa que no sucedía antiguamente, cuando el ganadero es cogía su crianza pensando en las glorias de la divisa. ¿Ha dado Antoñete en el clavo? Puede que sí. Pero no adelantemos acontecimientos. —¿Entre relevo y relevo, incluido el suyo, puntualice los factores que perjudican a la Fiesta, aparte lo que acaba de

su palpable gloria, con sus justas conquistas, con sus justos contratos que le retorna a América, retrocede. Usted, Antoñete, el año 69 se entrega a la vida fácil y anda por las plazas de menor entidad. ¿O estoy equivocando? No sería que vendió su alma al diablo? —No, desde luego que no. Entre las seis fechas que cita



(Me apunto a la reserva de localidades)

FINAL

Antoñete, una hora después de arrastrarse el sexto toro, en la segunda de San Isidro de 1966, contestó al requerimiento del periodista:

"Tenía mucha confianza en ese animal. Y en verdad que me ayudó. Fue un toro de gran nobleza."

—¿Y el primero de su lote?

—Resultó de embestida violenta; echaba las manos por delante y la cara arriba.

—¿No acortó muy pronto la faena?

—Puede que sí, pero es que entendí que no quedaba mucho por hacer.

—Su labor con el cuarto fue interesante...

—Es el primer toro que cuajo en Madrid. Había ligado toros en algunas plazas, pero en las Ventas me faitaba, y ya lo he conseguido.

—¿Qué va a significar lo de hoy en su temporada?

—Creo que bastante. Antes de lo de hoy la tenía bien planteada. Ahora espero que esto me ayude.

Y le ayudó. Y Antoñete volvió a pisar los alberos. Los sigue pisando todavía en el año 1969, cuando la temporada casi finaliza vuelve a triunfar en el "patio" de la casa de su niñez. Por ello es una biografía inconclusa. Queda abierta.

Escribió: Vicente MARTINEZ ZURDO.

Fotos: MONTES y álbum familiar de Antoñete.

había toreado antes en Madrid y toréé después.

(Es cierto; toréé antes, y nada. Hizo bulto en seis festejos más y hubo sus más y sus menos, para terminar como el rosario de la aurora: en el compadreo. Luego llegó a Madrid y con un morenoyagüe volvió a organizar la escandalería. Otro éxito, de verdad.)

—Yo tenía que torrear y torréé en plazas secundarias. Me deparó una valiosa experiencia.

—¿Cuál?

—Que no se puede fiar uno de los que se llaman amigos.

—Al menos ganaría alguna de estas dos cosas. ¿Cartel o dinero?

—Cartel, puede. Dinero, aes de luego, no.

—¿Sigue siendo amigo de las personas que le embarcaron en la "ruinosa" aventura veraniega?

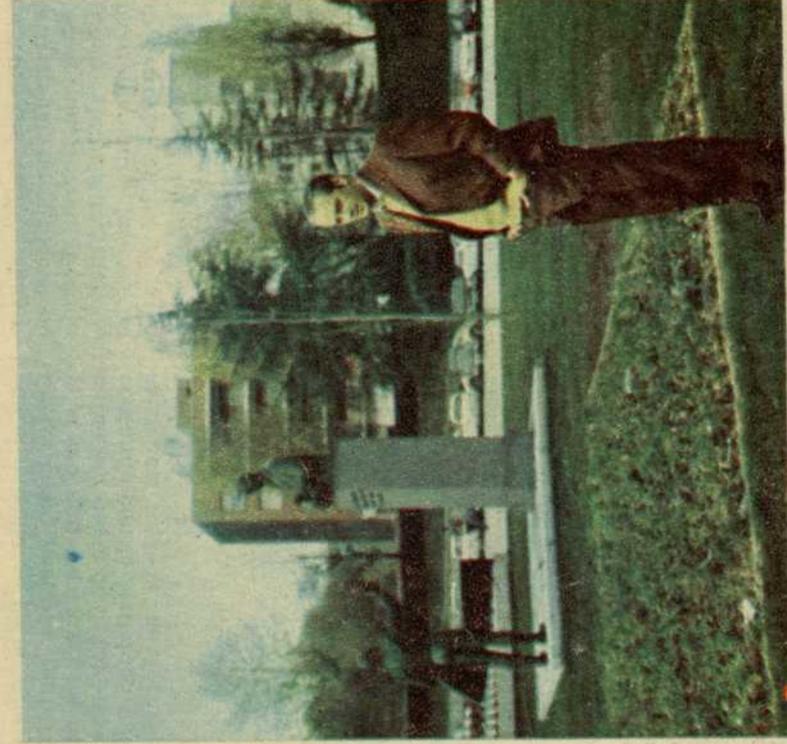
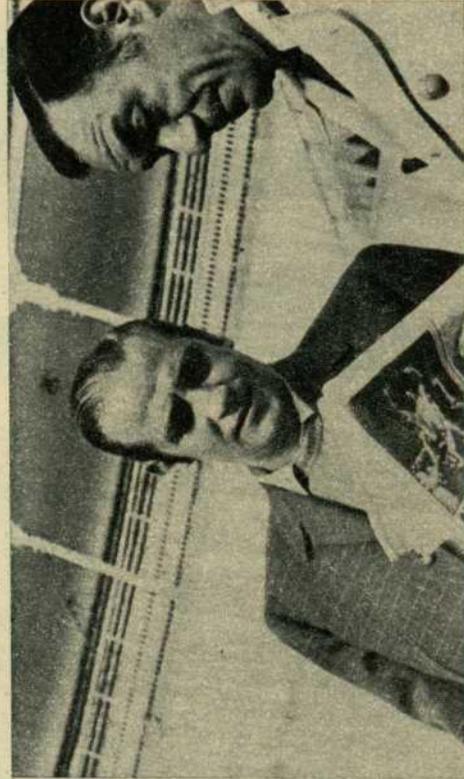
—Los sigo respetando como toreros. Como amigos, a juzgar por comportamiento de ellos, no.

—Antoñete, ¿cuándo es la retirada definitiva?

—Hasta que me fallen las facultades físicas, me quedan bastantes.

—¿Se atreve a formar un cartel ideal para la temporada 1970?

—Para el aficionado éste: Ordoñez, Camino y Antoñete. Toros de Atanasio Fernández.



POR FIN PROFETA EN LAS VENTAS

AYER Y HOY DE ANTOÑETE

VIV

El que recaba datos para la im pronta biografía de Antoñete los tiene escritos y firmados por ahí. Le pregunté a pocos segundos de hacer su importante paseillo tras los de agosto del año 1965. Transcribo:

VERDAD

El de Madrid, muchas simpatías en el portón. Desde arriba, muchos saludos. Está sereno. Y ahí va la primera pregunta para Antonio Chenel "Antoñete".

—¿Qué le sugiere la Fiesta grande en su tierra?

—¡Imagínese!... Después de nueve años ausente. Descando demostrar mis aptitudes ¡Hoy o nunca!

—¿En qué momentos se siente el miedo?

—Miedo, precisamente, no. Pero puedo asegurar que estoy un poco asustado.

—¿En su historial, cuál fue la tarde menos propicia?

—En Madrid, precisamente. Las heridas que me infirieron los toros sobre la marcha, aquí, me impidieron culminar mi tarde.

